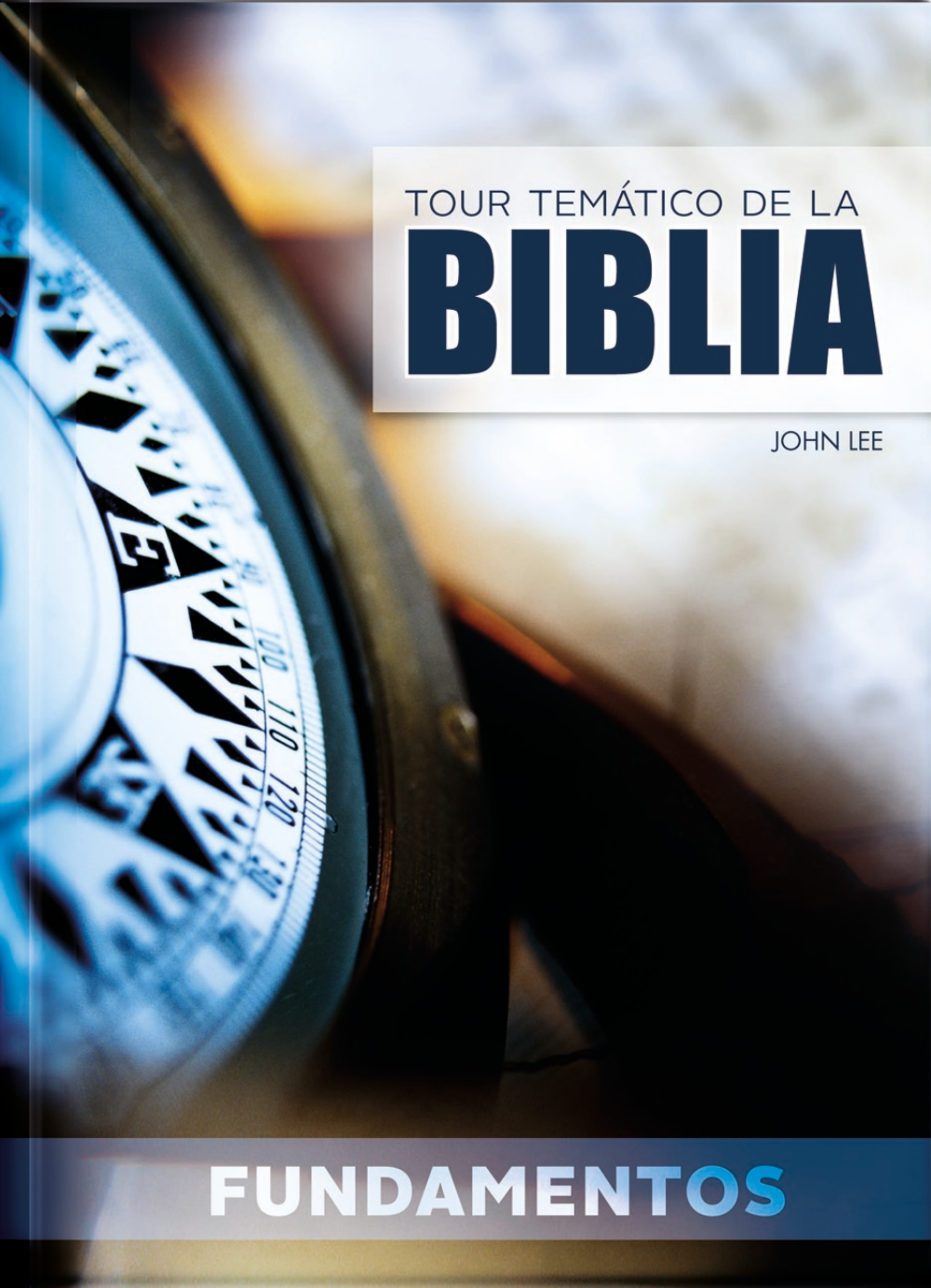




TOUR TEMÁTICO DE LA

BIBLIA

JOHN LEE

FUNDAMENTOS

TOUR TEMÁTICO DE LA

BIBLIA

FUNDAMENTOS

AGRADECIMIENTOS

El recopilador agradece enormemente la ayuda y el apoyo que recibió durante la preparación de esta obra, y en particular la valiosa colaboración de Carl y Reuben, con su meticuloso detallismo.

OTROS TÍTULOS DE LA COLECCIÓN

Vida cristiana

La hora de la prueba

Una vida más feliz

Selección y ordenación de los versículos: Keith Phillips

Versión en castellano: David Bolick y Jorge Solá

Diseño: M-A Mignot

ISBN: 978-3-03730-672-7

© Aurora Production AG, Suiza, 2012

Derechos reservados.

Impreso en Malasia por JP Printers

prefacio

Fundamentos tiene por objeto exponer ordenadamente las creencias que constituyen la base del cristianismo, lo que está escrito en la Biblia, a fin de que cada cual tenga claro cuál es la esperanza que hay en nosotros (1 Pedro 3:15) y cómo debe conducirse (1 Timoteo 3:15).

Esta obra ayudará al principiante a familiarizarse con las Escrituras. Al mismo tiempo, le servirá al más veterano para ampliar su conocimiento de la Palabra de Dios, hallar a diario fuerzas y orientación, y prepararse mejor para dar a conocer su fe. Igualmente resultará muy práctica para pastores, consejeros, padres, maestros y mentores que deseen impartir instrucción y asesoramiento. «Si ustedes se mantienen fieles a Mi palabra —dijo Jesús a algunos de Sus primeros seguidores—, serán de veras Mis discípulos; conocerán la verdad, y la verdad los hará libres» (Juan 8:31,32). ¡Esa promesa es también para nosotros!

¡Esperamos que este libro te proporcione agradables ratos de estudio!

explicación

DE CIERTOS ASPECTOS TÉCNICOS

Como es habitual en muchas obras de consulta, y con el ánimo de facilitar el estudio, los versículos no se reproducen siempre en su totalidad.

La omisión de una o varias palabras se indica por medio de puntos suspensivos entre corchetes [...].

También se han empleado corchetes []:

1) Para indicar a quién o a qué se refiere un pasaje. Por ejemplo, el versículo Tito 2:14, que dice: «Él quiso morir para rescatarnos de todo lo malo y para purificarnos de nuestros pecados», aparece de la siguiente manera: «[Jesús] quiso morir para rescatarnos de todo lo malo...»

2) Para añadir explicaciones que faciliten la comprensión de ciertos pasajes. Pongamos por ejemplo Efesios 2:8: «Por la bondad de Dios [misericordia inmerecida] han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios».

3) Cuando se ha cambiado el tiempo de un verbo para facilitar la lectura o dar mayor fluidez al texto, como en Hebreos 1:1, en que se sustituyó «habiendo hablado» por «habló»: «Dios [habló] en otro tiempo a los padres por los profetas».

4) Cuando en sustitución de un pasaje de la Escritura que es muy largo y presenta todo un relato se ha puesto simplemente un resumen del mismo que expone claramente la idea.

5) Cuando se ha agregado una palabra que no se menciona explícitamente en un versículo, pero está implícita.

En muchas secciones figuran al final, entre paréntesis y con la indicación «V. también», remisiones a versículos de importancia secundaria sobre el tema en cuestión. Cuando esas remisiones están relacionados con un versículo en particular, las referencias aparecen en el último renglón de dicho versículo.

índice

SALVACIÓN.....	1
JESUCRISTO, EL HIJO DE DIOS	9
EL ESPÍRITU SANTO.....	31
LA PALABRA DE DIOS	45
ORACIÓN	61
FE.....	81
AMOR Y PERDÓN.....	105
LA LEY DE CRISTO.....	127
EL MATRIMONIO Y EL HOGAR.....	147
LOS NIÑOS.....	161

SALVACIÓN

1. TODOS LOS SERES HUMANOS SOMOS PECADORES

Romanos 3:23	Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios.
Eclesiastés 7:20	Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y nunca peque.
Isaías 64:6	Todos nosotros somos como un hombre impuro; todas nuestras buenas obras son como un trapo sucio.
Romanos 3:10	No hay justo ni aun uno.
Santiago 2:10	Cualquiera que guarda toda la Ley, pero falla en un punto, se ha hecho culpable de todos.
1 Juan 1:8	Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no decimos la verdad.

2. LA SALVACIÓN ES POR GRACIA (MISERICORDIA INMERECEDA), NO POR OBRAS

Efesios 2:8,9	Por la bondad de Dios han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. ⁹ No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada.
Marcos 10:25–27	[Jesús dijo:] «Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios». ²⁶ Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí: «¿Y quién podrá salvarse?» ²⁷ Mirándolos Jesús, dijo: «Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios».
Romanos 3:20	Por las obras de la Ley ningún ser humano será justificado delante de Él.
Romanos 11:6	Si es por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no sería gracia. Y si es por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no sería obra.

FUENTES

Se han consultado las siguientes versiones de la Biblia:

- Reina-Valera, revisión de 1909.
- Reina-Valera 1960™, © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
- Reina-Valera 95®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.
- Dios Habla Hoy® - Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.
- Traducción en lenguaje actual™, © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004.
- Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, © The Lockman Foundation, 2005.

Gálatas 2:16	Sabemos que nadie es reconocido como justo por cumplir la Ley sino gracias a la fe en Jesucristo. Por esto, también nosotros hemos creído en Jesucristo, para que Dios nos reconozca como justos, gracias a esa fe y no por cumplir la Ley. Porque nadie será reconocido como justo por cumplir la Ley.
2 Timoteo 1:9	Dios nos salvó y nos eligió para que seamos parte de Su pueblo santo. No hicimos nada para merecerlo, sino que Dios, por Su gran amor, así lo planeó.
Tito 3:5	Sin que nosotros hubiéramos hecho nada bueno, por pura misericordia nos salvó lavándonos y regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo.

3. LA SALVACIÓN SE NOS DA A TRAVÉS DE JESÚS

Hechos 4:12	En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.
1 Timoteo 2:5	Solo hay un Dios, y solo hay uno que puede ponernos en paz con Dios: el hombre Jesucristo.
Juan 3:36	El que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida.
Juan 10:1,9	El que no entra en el redil de las ovejas por la puerta es un ladrón y un bandido. ⁹ Yo soy la puerta: el que por Mí entre, se salvará.
Juan 14:6	Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por Mí.
1 Juan 5:12	El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

4. CREER EN JESÚS

Juan 3:16	De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.
-----------	---

Juan 11:25,26	El que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶ Y todo aquel que vive y cree en Mí no morirá eternamente.
Hechos 16:31	Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo.
Romanos 10:9,10	Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, ¹⁰ porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.
1 Juan 5:1	Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo es nacido de Dios.

5. RECIBIR A JESÚS

Apocalipsis 3:20	Mira, Yo estoy llamando a la puerta; si alguien oye Mi voz y abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos.
Juan 1:12	A todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios.
Gálatas 4:6	Porque ya somos Sus hijos, Dios mandó el Espíritu de Su Hijo a nuestros corazones.
Efesios 3:17	Que Jesucristo viva en sus corazones, gracias a la confianza que tienen en Él.

6. SALVACIÓN ETERNA

A. No podemos perderla, jamás:

1 Juan 5:13	Estas cosas les he escrito a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.
Juan 6:37	Al que viene a Mí, de ningún modo lo echaré fuera.
Juan 10:28	Yo les doy vida eterna, y jamás perecerán ni nadie me las quitará.
Romanos 8:38,39	Yo estoy seguro de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la vida, ni la muerte, ni los ángeles, ni los espíritus, ni lo presente, ni lo futuro, ³⁹ ni los poderes del cielo, ni los del infierno, ni nada de lo

creado por Dios. ¡Nada, absolutamente nada, podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado por medio de nuestro Señor Jesucristo!

- 1 Corintios 3:11–15 Nadie puede poner otro fundamento que el que ya está puesto, que es Jesucristo. ¹² Sobre este fundamento, uno puede construir con oro, plata y piedras preciosas, o con madera, paja y cañas; ¹³ pero el trabajo de cada cual se verá claramente en el día del juicio; porque ese día vendrá con fuego, y el fuego probará la clase de trabajo que cada uno haya hecho. ¹⁴ Si lo que uno construyó es resistente, recibirá su pago; ¹⁵ pero si lo que construyó llega a quemarse, perderá su trabajo, aunque él mismo logrará salvarse como quien escapa del fuego.
- 1 Corintios 5:5 Aunque Satanás destruya su cuerpo, su espíritu se salvará cuando vuelva el Señor Jesús.

B. No obstante, el Señor nos castiga cuando obramos mal:

- Salmo 89:30–32 Si ellos abandonan Mi enseñanza y no viven de acuerdo con Mis mandatos, ³¹ si faltan a Mis leyes y no obedecen Mis mandamientos, ³² castigaré su rebelión y maldad con golpes de vara.
- Hebreos 12:5–8 Ustedes parecen haberse olvidado ya del consejo que Dios les da a Sus hijos en la Biblia: «Hijo Mío, no tomes Mis correcciones como algo sin importancia. Ni te pongas triste cuando Yo te reprenda. ⁶ Porque Yo corrijo y castigo a todo aquel que amo y que considero Mi hijo». ⁷ Si ahora ustedes están sufriendo, es porque Dios los ama y los está corrigiendo como si fueran Sus hijos. Porque no hay un padre que no corrija a su hijo. ⁸ Si Dios no los corrige, como lo hace con todos Sus hijos, entonces ustedes no son en verdad Sus hijos.
- Apocalipsis 3:19 Yo reprendo y castigo a todos los que amo.

7. ACEPTAR A JESÚS NOS GARANTIZA VIDA ETERNA EN EL CIELO

- Romanos 6:23 Dios nos regala la vida eterna por medio de Cristo Jesús, nuestro Señor.
- Juan 3:36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna.
- Juan 11:26 Todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás.
- Juan 14:2 En la casa de Mi Padre hay lugar para todos. [...] Voy allá a prepararles un lugar.
- 1 Pedro 1:4 La herencia que Dios les tiene guardada en el cielo [...] no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse.
- 1 Juan 5:11 Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en Su Hijo.
- 1 Juan 5:13 Estas cosas les he escrito a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.
- (V. también la descripción del cielo en Apocalipsis 21:1–27 y 22:1–5.)

8. CONSECUENCIAS DE NACER DE NUEVO

A. Al aceptar a Jesús, nacemos de nuevo, espiritualmente, y nos volvemos nuevas criaturas:

- Juan 3:3 El que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.
- Mateo 18:3 Si no se convierten y se hacen como niños, no entrarán en el reino de los cielos.
- Juan 1:13 Son hijos de Dios, no por la naturaleza ni los deseos humanos, sino porque Dios los ha engendrado.
- 2 Corintios 5:17 Ahora que estamos unidos a Cristo, somos una nueva creación.
- 1 Pedro 1:23 Ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios, que es viva y permanente.
- Romanos 12:2 No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir.

B. Sentirás deseos de servir a Jesús:

Efesios 2:10	Es Dios quien nos ha hecho; Él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que Él nos había preparado de antemano.
Tito 2:14	[Jesús] quiso morir para rescatarnos de todo lo malo y para purificarnos de nuestros pecados. Al hacerlo, nos convirtió en Su pueblo, en un pueblo decidido a hacer el bien. (V. también Efesios 4:21–24; Colosenses 3:8–10; Tito 3:8; Santiago 2:18.)

9. El pecado produce muerte espiritual; pero Jesús murió en nuestro lugar, tomando nuestro castigo

Isaías 59:2	Las maldades cometidas por ustedes han levantado una barrera entre ustedes y Dios.
Romanos 6:23	La paga [pena o sentencia] del pecado es muerte.
Romanos 5:8	Siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.
2 Corintios 5:21	Cristo nunca pecó. Pero Dios lo trató como si hubiera pecado, para declararnos inocentes por medio de Cristo.
1 Juan 1:9	Si reconocemos ante Dios que hemos pecado, podemos confiar siempre en que Él, que es justo, nos perdonará y nos limpiará de toda maldad.
1 Juan 2:1,2	Tenemos Abogado para con el Padre, a Jesucristo el Justo. ² Él mismo es la propiciación por nuestros pecados, y no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

10. EN LA LEY MOSAICA, LA SANGRE ES LA PAGA DEL PECADO; JESÚS, AL MORIR, PAGÓ LA TOTALIDAD DE ESE PRECIO

Levítico 17:11	Es la sangre la que paga el rescate por la vida.
Hebreos 9:22	Sin derramamiento de sangre no hay perdón.
Mateo 26:28	Esto es Mi sangre [...] que por muchos es derramada para perdón de los pecados.

1 Juan 1:7	La sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado.
Juan 1:29	He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.
Efesios 1:7	Tenemos redención por Su sangre, el perdón de pecados. (V. también 1 Juan 2:12.)
1 Pedro 1:18,19	Dios los ha rescatado a ustedes [...] ¹⁹ con la sangre preciosa de Cristo.

11. EN NUESTRO ESTADO NATURAL, NO SOMOS HIJOS DE DIOS NI ESTAMOS SALVADOS

Efesios 2:3,12	Éramos por naturaleza hijos de ira, [...] ¹² extraños a los pactos de la promesa, sin tener esperanza y sin Dios en el mundo.
Mateo 7:13	Ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella.
Juan 3:19	La luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz.
Juan 8:47	El que es de Dios escucha las palabras de Dios; por eso [...] no escuchan, porque no son de Dios.

12. LOS QUE SE CREEN JUSTOS RECHAZAN LA SALVACIÓN QUE OFRECE JESÚS

(V. Mateo 5:20; 9:10–13; 21:31; Lucas 18:9–14; Juan 5:39–44; Romanos 10:3; 1 Juan 1:9,10.)

13. EJEMPLOS DE SALVACIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO

Lucas 19:1–10	[Conversión de un corrupto recaudador de impuestos, Zaqueo.]
Hechos 9:1–22	[Conversión del apóstol Pablo.] (V. también Hechos 6:8–14; 7:57–60; 8:1–4; 26:9–11.)
Hechos 10:1–8	[Conversión de Cornelio, centurión romano.]
Hechos 13:1–12	[Conversión de Sergio Paulo, procónsul de Chipre.]
Hechos 16:13–34	[Conversión de Lidia la comerciante y de un carcelero romano.]

JESUCRISTO, EL HIJO DE DIOS

1. DIOS PADRE

A. Dios siempre ha existido y siempre existirá:

Éxodo 3:14 Respondió Dios a Moisés: «YO SOY EL QUE SOY».
Salmo 90:2 Desde la eternidad y hasta la eternidad, Tú eres Dios.
Salmo 102:24–27 Por generación de generaciones son Tus años.
 ²⁵ Tú fundaste la tierra antiguamente, y los cielos
 son obra de Tus manos. ²⁶ Ellos perecerán, y Tú
 permanecerás; y todos ellos como un vestido se
 envejecerán; como una ropa de vestir los mudarás, y
 serán mudados: ²⁷ mas Tú eres el mismo, y Tus años
 no se acabarán.

(V. también Isaías 41:4.)

B. Dios es Espíritu; es inmortal e invisible:

Juan 4:24 Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en
 verdad es necesario que lo adoren.
1 Timoteo 1:17 Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y
 sabio Dios, sea honor y gloria.

(V. también 2 Corintios 3:17; Hebreos 11:27.)

C. Dios abarca todo el universo:

2 Crónicas 2:6 ¿Quién será capaz de construirle un templo, si el
 cielo, con toda su inmensidad, no puede contenerlo?
Salmo 139:7–10 ¿Adónde me iré de Tu Espíritu, o adónde huiré de Tu
 presencia? ⁸ Si subo a los cielos, allí estás Tú; si en el
 Seol preparo mi lecho, allí Tú estás. ⁹ Si tomo las alas
 del alba, y si habito en lo más remoto del mar, ¹⁰ aun
 allí me guiará Tu mano, y me tomará Tu diestra.
Hechos 7:48,49 Como el Dios todopoderoso no vive en lugares
 hechos por seres humanos, dijo por medio de un
 profeta: ⁴⁹ «El cielo es Mi trono, es Mi silla real, y
 sobre la tierra apoyo Mis pies».

Hechos 17:28 En Él vivimos, nos movemos y existimos.

(V. también 1 Reyes 8:27; 2 Crónicas 6:18; Isaías 66:1.)

D. Dios es el único Dios verdadero:

Isaías 43:10	Antes de Mí no ha existido ningún Dios, ni habrá ninguno después de Mí.
Isaías 44:6	Yo soy el primero y el último; fuera de Mí no hay otro Dios.
Isaías 45:21,22	No hay más Dios que Yo [...]. ²² Yo soy Dios, y no hay ningún otro.

E. Dios hizo el universo y creó al hombre:

Génesis 1:1	En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra.
Génesis 1:27	Creó Dios al hombre a Su imagen, [...] varón y hembra los creó.
Génesis 2:7	El Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra. (V. también Isaías 45:18; 48:13; Hechos 17:24–26.)

F. El entendimiento y poder de Dios son infinitos:

Salmo 139:4	Aún no tengo la palabra en la lengua, y Tú, Señor, ya la conoces.
Salmo 147:5	Grande es el Señor nuestro [...]; y Su entendimiento es infinito.
Isaías 40:13–17	¿Quién ha corregido al Señor o quién le ha dado instrucciones? ¹⁴ ¿Quién le dio consejos y entendimiento? ¿Quién le enseñó a juzgar con rectitud? ¿Quién lo instruyó en la ciencia? ¿Quién le dio lecciones de sabiduría? ¹⁵ Para Él las naciones son como una gota de agua, como un grano de polvo en la balanza; los países del mar valen lo que un grano de arena. ¹⁶ En todo el Líbano no hay animales suficientes para ofrecerle un holocausto, ni leña suficiente para el fuego. ¹⁷ Todas las naciones no son nada en Su presencia; para Él no tienen absolutamente ningún valor.
Isaías 40:28	Su inteligencia es infinita.
Romanos 11:33	¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!

G. Dios supera con mucho la limitada comprensión humana:

Isaías 55:9	Como los cielos son más altos que la tierra, así Mis caminos son más altos que sus caminos, y Mis pensamientos más que sus pensamientos.
-------------	--

H. Dios tiene un bello y extraordinario plan para la humanidad:

1 Corintios 2:9	Para aquellos que lo aman, Dios ha preparado cosas que nadie jamás pudo ver, ni escuchar ni imaginar. (V. también Isaías 64:4.)
-----------------	--

I. Pero el hombre, siendo pecador, se halla separado de Dios:

Romanos 3:23	Todos han pecado y están lejos de la presencia gloriosa de Dios.
Eclesiastés 7:20	Ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga el bien y nunca peque.
Isaías 59:2	Las maldades cometidas por ustedes han levantado una barrera entre ustedes y Dios.

J. Dios amó al hombre y quiso que tuviera salvación:

Mateo 18:14	No es la voluntad del Padre [...] que se pierda uno de estos pequeñitos.
2 Pedro 3:9	Dios [...] no quiere que nadie muera. (V. también Ezequiel 18:23,32; 33:11.)

2. POR QUÉ ENVIÓ DIOS A JESÚS AL MUNDO**A. Dios envió a Jesús para ilustrarnos cómo es Él:**

Colosenses 1:13,15	Su amado Hijo: ¹⁵ Él es la imagen del Dios invisible.
Hebreos 1:3	El Hijo nos muestra el poder y la grandeza de Dios, porque es igual a Dios en todo.
2 Corintios 4:4	Cristo [...] es la imagen de Dios.
1 Juan 1:2	La vida eterna [...] estaba con el Padre, y se nos manifestó.

B. Al conocer a Jesús, podemos conocer y entender a Dios:

Juan 8:19 Si me conocieran, conocerían también a Mi Padre.
 Juan 14:9 El que me ha visto, ha visto al Padre.
 (V. también Juan 12:45.)

C. Dios nos demostró Su amor enviando a Jesús a la tierra:

Juan 3:16 Dios amó tanto al mundo, que dio a Su Hijo único.
 Romanos 5:8 Dios nos demostró Su gran amor al enviar a Jesucristo a morir por nosotros.
 1 Juan 4:9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por Él.
 (V. también Efesios 2:4–7.)

D. Jesús nos mostró el amor de Dios al morir por nosotros:

Juan 10:11 Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas.
 Juan 15:13 El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos.
 1 Juan 3:16 En esto conocemos el amor: en que Él puso Su vida por nosotros.

E. Con Su muerte Jesús expió nuestros pecados, y si creemos en Él, obtenemos gratuitamente la salvación:

1 Timoteo 1:15 Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores.
 Lucas 19:10 El Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. (V. también Mateo 9:13.)
 Juan 3:17 Dios no envió a Su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de Él.
 Romanos 5:10 Fuimos reconciliados con Dios por la muerte de Su Hijo.
 1 Juan 3:5 Él apareció para quitar nuestros pecados.
 1 Juan 4:14 El Padre ha enviado al Hijo para ser Salvador del mundo.

Apocalipsis 5:9 Fuiste sacrificado, y con Tu sangre rescataste para Dios, a gente de toda raza, idioma, pueblo y nación.
 (V. también 1 Corintios 15:3; Efesios 1:7; 2:12–18; 1 Tesalonicenses 5:9,10; Hebreos 9:12,14,26,28; 10:12,14; 1 Juan 4:9,10; Apocalipsis 1:5.)

3. OTRAS RAZONES POR LAS QUE DIOS ENVIÓ A JESÚS AL MUNDO**A. Para proclamar la verdad:**

Juan 18:37 Yo nací y vine al mundo para decir lo que es la verdad.

B. Para destruir el poder del diablo:

1 Juan 3:8 El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo.
 Hebreos 2:14 Así como los hijos de una familia son de la misma carne y sangre, así también Jesús fue de carne y sangre humanas, para derrotar con Su muerte al que tenía poder para matar, es decir, al diablo.
 (V. también 1 Corintios 15:54–57.)

C. Para que conociera nuestras flaquezas humanas y se compadeciera de nosotros:

Hebreos 2:17,18 Debía ser en todo semejante a Sus hermanos, para venir a ser misericordioso [...].¹⁸ En cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.
 Hebreos 4:15 Nuestro Sumo Sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque Él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros.

D. Algunas experiencias que tuvo Jesús:

- Proceso de crecimiento (Lucas 2:40)
- Hambre (Lucas 4:2)
- Necesidad de dormir (Lucas 8:23)

- Pobreza (Lucas 9:58)
- Cansancio y sed (Juan 4:6,7)
- Tristeza (Mateo 26:37)

4. LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS Y EL EJEMPLO QUE DIO

A. Las enseñanzas de Jesús iban acompañadas de poder y autoridad:

Lucas 4:32 Todos estaban admirados de Sus enseñanzas, porque les hablaba con autoridad. (V. también Mateo 7:28,29).

Juan 7:46 ¡Nunca ha hablado nadie como lo hace ese hombre!

B. El mensaje de Jesús era el amor:

Mateo 22:37,39 Amarás al Señor. [...] ³⁹ Amarás a tu prójimo.

Juan 13:34 Les doy este mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros.

Juan 15:12 Esto es lo que les mando: que se amen unos a otros, así como Yo los amo a ustedes.
(V. también Juan 15:17; 17:26; 1 Juan 2:8–11; 1 Juan 3:11.)

C. La humildad de Jesús:

Filipenses 2:6–8 Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, ⁷ sino que se despojó a Sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. ⁸ Más aún, hallándose en la condición de hombre, se humilló a Sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte.

Mateo 11:29 Aprendan de Mí, que Yo soy manso y humilde de corazón.

Lucas 22:27 Entre ustedes Yo soy como el que sirve.

Juan 13:3–15 [Jesús lava los pies a Sus discípulos.]

D. Jesús trabó amistad con los pecadores y los rechazados por la sociedad, y se los conquistó:

Mateo 9:10 Muchos publicanos y pecadores [...] se sentaron juntamente a la mesa con Jesús.

Lucas 7:36–48 [A un fariseo le choca que Jesús permita que una mujer pecadora le toque, lave y bese los pies durante una comida.]

Lucas 19:2–10 [Jesús come con un despreciado recaudador de impuestos y lo perdona.]

Lucas 23:39–43 [Jesús perdona al ladrón arrepentido que agonizaba a Su lado.]

Juan 8:1–11 [Jesús perdona a la mujer adúltera.]

5. JESÚS, EL CAMINO DE LA SALVACIÓN

A. Jesús es el camino para llegar a Dios:

Juan 1:29 El Cordero de Dios [...] quita el pecado del mundo.

Juan 14:6 Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Hechos 4:12 En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre [...] en que podamos ser salvos.

1 Timoteo 2:5 Solo hay uno que puede ponernos en paz con Dios: el hombre Jesucristo.

1 Juan 5:11 Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en Su Hijo.
(V. también Juan 8:51; 10:7–9; 17:2,3.)

B. Jesús tiene poder para darnos vida eterna:

Juan 5:26 Dios, Mi Padre, tiene el poder para dar la vida, y me ha dado a Mí ese poder.

Juan 1:4 En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

Juan 3:16 Todo aquel que en Él cree [tiene] vida eterna.

Juan 5:24 El que oye Mi palabra, y cree al que me ha enviado, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida.

Juan 6:40 Todo aquel que [...] cree en Él [tiene] vida eterna.

Juan 6:47 El que cree en Mí, tiene vida eterna.

Juan 6:48,51 Yo soy el pan de la vida. ⁵¹ Si alguien come de este pan, vivirá para siempre.

Juan 10:28	Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás.
Juan 11:25	Yo soy la resurrección y la vida.
Juan 17: 3	Esta es la vida eterna: que [...] conozcan a [...] Jesucristo.
Romanos 6:23	Dios nos regala la vida eterna por medio de Cristo Jesús, nuestro Señor.
Hebreos 5:9	[Jesús] vino a ser autor de eterna salvación.
1 Juan 5:12,13	El que tiene al Hijo de Dios, tiene también esta vida [...]. ¹³ Ustedes que creen en el Hijo de Dios [...] tienen vida eterna.

C. Una vez que recibimos a Jesús, Dios mora en nuestros corazones:

1 Juan 4:15	Todo aquel que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él y él en Dios.
Juan 13:20	El que me recibe a Mí, recibe al que me envió.
Juan 14:21,23	El que me ama será amado por Mi Padre. ²³ Si alguien me ama, [...] Mi Padre lo amará, y vendremos a él, y haremos con él morada. (V. también Juan 16:27.)

D. Las ovejas de Dios oyen la voz de Jesús y lo siguen:

Juan 5:23	Que todos honren al Hijo como honran al Padre.
Juan 6:45	Todos los que escuchan al Padre y aprenden de Él, vienen a Mí.
Juan 8:42	Si en verdad Dios fuera su Padre, ustedes me amarían.
Juan 10:27	Mis ovejas oyen Mi voz [...] y me siguen.

E. Los que odian a Jesús, también odian a Dios:

Juan 15:23,24	El que me odia a Mí, odia también a Mi Padre. ²⁴ Me han odiado a Mí y también a Mi Padre.
1 Juan 2:23	Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre.

F. Consecuencias de rechazar a Jesús:

Juan 3:36	El que se niega a creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.
-----------	--

Juan 3:18	El que no cree [en Jesús], ya ha sido condenado.
Juan 3:19	Esta es la condenación: porque la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz.
Juan 8:24	Si no creen en Mí, ni en quién soy Yo, morirán sin que Dios les perdone sus pecados.
Juan 12:48	El que me rechaza y no recibe Mis palabras, tiene quien lo juzgue; la palabra que he hablado, esa lo juzgará en el día final.

6. JESÚS, LA LUZ DEL MUNDO

A. Jesús es la luz verdadera:

Juan 1:9	La luz verdadera que alumbraba a toda la humanidad venía a este mundo.
Juan 8:12	Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no andará en tinieblas. (V. también Juan 9:5.)
Mateo 4:16	El pueblo asentado en tinieblas, vio gran luz; y a los sentados en región y sombra de muerte, luz les esclareció.
Lucas 2:32	Él será una luz que alumbrará a todas las naciones. (V. también Isaías 49:6.)
1 Juan 2:8	Las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbraba. (V. también Hechos 26:18.)

B. El diablo y los que hacen lo malo odian la luz verdadera:

Juan 3:20	Todo el que hace lo malo odia la luz, y no viene a la luz para que sus acciones no sean expuestas. (V. también 2 Corintios 4:4; Juan 1:5; 3:19,21.)
-----------	--

7. LA VIDA DE JESÚS Y SU RESURRECCIÓN SON HECHOS COMPROBADOS

A. Testigos oculares dejaron constancia de la vida y muerte de Cristo:

2 Pedro 1:16	Cuando les dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos fábulas
--------------	--

	ingeniosamente inventadas, sino que fuimos testigos oculares de Su majestad.
Lucas 1:1,2	Los hechos que Dios ha llevado a cabo entre nosotros ² [...] nos los transmitieron quienes desde el comienzo fueron testigos presenciales.
Juan 19:35	[Juan,] que [...] vio [la crucifixión de Jesús,] da testimonio, y su testimonio es verdadero: y él sabe que dice verdad.
Hechos 4:20	No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.
Hechos 10:39	Nosotros vimos todas las cosas que Jesús hizo. (V. también Juan 21:24,25; Hechos 5:32; Hebreos 2:3; 1 Juan 1:1–3.)

B. Su resurrección es un hecho concluyente:

Hechos 1:3	A estos también, después de Su padecimiento, se presentó vivo con muchas pruebas convincentes, apareciéndoseles durante cuarenta días.
Hechos 2:32	Todos nosotros somos testigos de que Dios resucitó a Jesús.
Hechos 13:30,31	Dios hizo que Jesús volviera a vivir, ³¹ y durante muchos días, Jesús se apareció a todos los discípulos.
1 Corintios 15:4,6	Resucitó [...]. ⁶ Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez. (V. también Juan 20:27–30; Hechos 10:40,41.)

C. Su resurrección es prueba de Su divinidad:

Romanos 1:3,4	Jesucristo murió, ⁴ pero Dios lo resucitó, y con eso demostró que Jesucristo es el poderoso Hijo de Dios. (V. también Juan 20:11–18.)
---------------	---

8. TESTIGOS OCULARES DIERON FE DE QUE...

A. Jesús fue crucificado:

(V. Mateo 27:27–50; Marcos 15:15–37; Lucas 23:23–49; Juan 19:16–30.)

B. Permaneció tres días sepultado en una tumba:

(V. Mateo 27:57–66; Marcos 15:42–47; Lucas 23:50–56; Juan 19:31–42; Hechos 13:28,29.)

C. Resucitó de los muertos:

(V. Mateo 28:1–18; Marcos 16:1–14; Lucas 24:1–43; Juan 20 y 21; Hechos 2:23,24,32; 3:14,15; 10:39–41; 13:29–31; 1 Corintios 15:3–8; Apocalipsis 1:18.)

D. Luego ascendió al Cielo:

(V. Marcos 16:19; Lucas 24:50,51; Hechos 1:4–11.)

9. PROFECÍAS MESIÁNICAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

(Cumplidas en el nacimiento, la vida y la muerte de Jesucristo):

Lucas 24:44	Era necesario que se cumpliera todo lo que sobre Mí está escrito.
-------------	---

A. Su linaje fue predicho:

Génesis 18:18	[La descendencia prometida a Abraham: Mateo 1:1.] (Cotéjese con Génesis 17:5–7 y Gálatas 3:16,19. También con Génesis 28:13,14 y Hechos 3:25,26.)
Génesis 17:15,16,19	[La descendencia prometida a Isaac: Mateo 1:1,2.]
Números 24:17	[La descendencia prometida a Jacob: Mateo 1:2; Lucas 3:34.]
Génesis 49:10	[Que descendería de la tribu de Judá: Lucas 3:33.]
Isaías 9:6,7	[Herederó del trono de David: Mateo 1:1; Hechos 2:29,30.]

B. Su nacimiento e infancia:

Miqueas 5:2	[Se profetizó Su lugar de nacimiento, Belén de Judá: Mateo 2:1–6; Lucas 2:4–7; Juan 7:42.]
Isaías 7:14	[Nacido de una virgen: Mateo 1:18; Lucas 1:26–35.]
Jeremías 31:15	[Masacre de niños: Mateo 2:16–18.]
Oseas 11:1	[El Hijo de Dios sería llamado de Egipto: Mateo 2:13,14,19–21.]

C. Su ministerio y el rechazo de que fue objeto por parte de Su pueblo:

Isaías 9:1,2	[Su ministerio en Galilea: Mateo 4:12–16.]
Salmo 110:4	[Un sacerdote eterno como Melquisedec: Hebreos 6:20; 7:11–16, 20–26.]
Isaías 53:3	[Rechazado por los judíos: Juan 1:11; 5:43; Lucas 17:25; 23:18.]
Salmo 2:1,2	Los príncipes consultaron unidos contra Él: Hechos 4:25–28; 3:14,15,17. V. también Mateo 27:1; Lucas 24:20; Juan 11:47,53.]
Zacarías 9:9	[Su entrada triunfal a Jerusalén montado en un asno: Juan 12:12–14; Mateo 21:1–11.]

D. La traición que sufrió:

Salmo 41:9	[Traicionado por un amigo íntimo que comía de Su pan: Juan 13:18; Marcos 14:10; Mateo 26:14–16, 20–23; Marcos 14:43–45.]
Zacarías 11:12	[Vendido por treinta piezas de plata: Mateo 26:15, 27:3–10.]
Zacarías 11:13	[El dinero se empleó luego para comprar el campo de un alfarero: Mateo 27:3–10.]
Salmo 109:7,8	[El puesto de Judas fue ocupado por otro: Hechos 1:15,16,20–22.]

E. Su persecución y crucifixión:

Salmo 27:12	[Falsos testigos acusaron al Mesías: Mateo 26:60,61.]
Isaías 53:7	[Calló cuando fue acusado: Mateo 26:62,63; 27:12–14.]
Isaías 50:6	[Lo golpearon y le escupieron: Marcos 14:65; 15:19; Juan 18:22; 19:1–3.]
Isaías 53:4,5,8	[Sufrió por nuestros pecados (v. también Daniel 9:26): Mateo 8:16,17; Romanos 4:25; 1 Corintios 15:3.]
Isaías 53:12	[Murió con los pecadores: Mateo 27:38; Marcos 15:27,28; Lucas 23:33.]
Salmo 22:16; Zacarías 12:10	[Le traspasaron manos y pies (los judíos de antaño no practicaban la crucifixión): Juan 19:37; 20:25–27.]
Daniel 9:25	[Se predijo el año exacto de Su muerte: 30 d.C.]

Salmo 22:6–8	[Se burlaron de Él en Su agonía: Mateo 27:39–44; Marcos 15:29–32.]
Salmo 69:21	[Le dieron hiel y vinagre: Juan 19:29; Mateo 27:34,48.]
Zacarías 12:10	[Traspasaron Su costado: Juan 19:34.]
Salmo 22:18	[Los soldados echaron suertes sobre Su ropa: Marcos 15:24; Juan 19:24.]
Salmo 34:20	[No le rompieron ningún hueso: Juan 19:33.] (V. también Éxodo 12:46.)
Isaías 53:9	[Su sepultura se dispuso con los ricos: Mateo 27:57–60.]

F. Su resurrección:

Salmo 16:10	[Su resurrección: Mateo 28:9; Lucas 24:36–48; Hechos 2:23–31.]
Salmo 68:18	[Su ascensión: Lucas 24:50,51; Hechos 1:9.]
Salmo 110:1	[Se sentó en Su trono en el Cielo: Hechos 2:32–35.] (V. Salmos 2 y 22; Isaías 53; también Hechos 13:27–29.)

10. JESÚS, EL HIJO DE DIOS**A. El Antiguo Testamento afirma que Dios tiene un Hijo:**

Salmo 2:7	Voy a anunciar la decisión del Señor: Él me ha dicho: «Tú eres Mi hijo; Yo te he engendrado hoy».
Proverbios 30:4	¿Quién afirmó todos los términos de la tierra? ¿Cuál es Su nombre, y el nombre de Su Hijo?
Daniel 3:25	Yo veo cuatro varones [...] y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses. (V. también Daniel 7:13,14.)

B. Jesús declaró ser el Hijo de Dios y el Cristo, el Mesías:

Mateo 16:16,17	«Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente». ¹⁷ Entonces Jesús le dijo: «Dichoso tú [...], porque esto no lo conociste por medios humanos, sino porque te lo reveló Mi Padre que está en el cielo».
----------------	--

- Mateo 26:63,64 «En el nombre del Dios viviente te ordeno que digas la verdad. Dinos si Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios». ⁶⁴ Jesús le contestó: «Tú lo has dicho».
- Mateo 27:43 [Dijo que confiaba en Dios, y que era el Hijo de Dios.]
(V. también Juan 19:7.)
- Marcos 14:61,62 «¿Eres Tú el Cristo, el Hijo del Bendito?» Jesús le dijo: «Yo soy».
- Juan 4:25,26 La mujer le dijo: «Yo sé que va a venir el Mesías (es decir, el Cristo) [...]». ²⁶ Jesús le dijo: «Ese soy Yo, el mismo que habla contigo».
- Juan 9:35–37 Jesús [...] le dijo: «¿Crees tú en el Hijo de Dios?»
³⁶ Respondió él y dijo: «¿Quién es, Señor, para que crea en Él?» ³⁷ Le dijo Jesús: «Pues lo has visto; el que habla contigo, ese es».
- Juan 10:36 Hijo de Dios soy.
(V. también Juan 3:16–18, 34–36; 5:19,20,25,26; 6:40; 11:4.)

C. Otras personas afirmaron también que Él era el Hijo de Dios y el Cristo, el Mesías:

- Mateo 16:16 Simón Pedro le respondió: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente».
- Mateo 27:54 El capitán y los que estaban con él vigilando a Jesús [...] dijeron: «¡De veras este hombre era Hijo de Dios!»
- Juan 1:34 [Juan el Bautista:] Ahora lo he visto, y les aseguro que Él es el Hijo de Dios.
- Juan 1:40,41 Uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús, era Andrés, hermano de Simón Pedro. ⁴¹ Él encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: «Hemos hallado al Mesías» (que traducido quiere decir, Cristo)».
- Juan 1:49 [Natanael:] Rabí, Tú eres el Hijo de Dios.
- Juan 6:69 Nosotros [...] sabemos que Tú eres el Hijo de Dios.
- Juan 11:27 [Marta] le dijo: «[...] Yo he creído que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo».

D. Hasta los diablos sabían que era el Hijo de Dios:

(V. Mateo 8:29; Lucas 4:33,34,41.)

E. Jesús llamaba Padre a Dios:

- Juan 5:18 [Jesús] decía que Dios era Su propio Padre, haciéndose igual a Dios.
- Juan 8:54 Mi Padre es el que habla bien de Mí, y ustedes dicen que Él es su Dios.
(V. también Lucas 10:22; 22:29; Juan 5:22–31,36,37; 8:16,19, 26–28,38,49; 14:13; 16:28; 17:1–26; 20:17.)

F. Dios ungió a Jesús con poder:

- Marcos 1:27 Él manda aun a los espíritus inmundos y le obedecen.
- Lucas 4:18 El Espíritu del Señor está sobre Mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos.
- Juan 3:34 Dios le ha dado todo el poder de Su Espíritu.
- Hechos 10:38 Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús.

11. VÍNCULO DE JESÚS CON DIOS

A. La estrecha relación de Jesús con Su Padre:

- Juan 1:18 El Hijo único [...] vive en íntima comunión con el Padre.
- Juan 16:15 Todo lo que es del Padre, también es Mío.
(V. también Juan 15:15.)

B. Él estaba con Dios desde antes que existiera el mundo:

- Juan 17:5,24 La misma gloria que Yo tenía contigo desde antes que existiera el mundo.
- Juan 8:42 Yo salí de Dios y vine de Él [...], Él me envió.
(V. también Juan 1:1; 13:3; 16:28; 17:8,18.)

C. Dios ama a Jesús y se complace en Él, y Jesús hace lo que agrada a Su Padre:

Mateo 3:17 Este es Mi Hijo amado en quien me he complacido.
 Juan 8:29 [Jesús:] No me ha dejado solo el Padre, porque Yo hago siempre lo que le agrada.
 (V. también Lucas 9:34,35; Juan 15:10.)

D. Jesús y Su Padre son uno:

Juan 10:30 El Padre y Yo uno somos.
 Juan 10:38 El Padre está en Mí, y Yo en el Padre.
 Juan 14:9,10 El que me ha visto a Mí, también ha visto al Padre.

E. Jesús es Dios:

Isaías 9:6 Un niño nos es nacido [...]; y se llamará Su nombre [...] Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.
 Juan 8:58 Antes que Abraham naciera, Yo soy. (Cotéjese con Éxodo 3:6,13,14.)
 Juan 20:28 Tomás respondió y le dijo: «¡Señor mío, y Dios mío!»
 Colosenses 3:11 Cristo lo es todo, y está en todos.
 1 Timoteo 3:16 Dios ha sido manifestado en carne.
 Hebreos 1:8 Respecto al Hijo, dice: «Tu reinado, oh Dios, es eterno».
 Apocalipsis 1:8 Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, [...] que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. (Cotéjese con Isaías 44:6.)

F. No obstante, el Padre y el Hijo son Personas distintas, cada cual con Sus características:

Juan 14:28 El Padre mayor es que Yo.
 1 Corintios 11:3 Dios es la cabeza de Cristo.
 1 Corintios 15:28 Cuando todo haya sido sometido [al Hijo], entonces también el Hijo mismo se sujetará a Aquel que sujetó a Él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.
 (V. también Juan 15:1.)

G. Jesús se somete voluntariamente al Padre:

Juan 4:34 Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe Su obra.
 Juan 5:19 Les aseguro que Yo, el Hijo de Dios, no puedo hacer nada por Mi propia cuenta. Solo hago lo que veo que hace Dios, Mi Padre.
 Juan 5:30 Yo no puedo hacer nada por Mi propia cuenta. [...] No trato de hacer Mi voluntad sino la voluntad del Padre, que me ha enviado.
 Juan 8:28,29 No hago nada por Mi cuenta, sino que hablo estas cosas como el Padre me enseñó. ²⁹ Yo siempre hago lo que le agrada.
 Juan 12:49,50 Yo no hablo por Mi propia cuenta, sino que Mi Padre me envió y me dijo todo lo que debo enseñar. ⁵⁰ Por eso les he dicho todo lo que Mi Padre me ordenó enseñarles.
 Juan 14:31 Como el Padre me mandó, así hago.
 Mateo 26:39 Jesús se alejó un poco de ellos, se arrodilló y se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, y oró a Dios: «Padre, ¡cómo deseo que me libres de este sufrimiento! Pero que no suceda lo que Yo quiero, sino lo que quieras Tú».
 (V. también Marcos 14:35,36; Lucas 22:41–44.)

12. LA AUTORIDAD Y PODER DE JESÚS

A. Jesús está sentado a la diestra de Dios en el Cielo:

Marcos 16:19 Dios lo subió al cielo. Allí, Jesús se sentó en el lugar de honor, al lado derecho de Dios.
 Lucas 22:69 Desde ahora el Hijo del hombre estará sentado a la derecha del Dios todopoderoso. (V. también Mateo 26:64.)
 Romanos 8:34 Cristo [...] está a la diestra de Dios, [...] también intercede por nosotros.
 Efesios 1:20 [Dios] resucitó a Cristo y lo hizo sentar a Su derecha en el cielo.

Hebreos 1:3 Él [...] se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.

Apocalipsis 3:21 Yo he vencido, y me he sentado con Mi Padre en Su trono.
(V. también Salmo 110:1; Hechos 2:32–34; 7:55,56; Colosenses 3:1; 1 Pedro 3:22.)

B. Dios ha dado a Jesús toda autoridad:

Mateo 28:18 Dios me ha dado todo el poder para que gobierne en todo el universo.

Daniel 7:14 [Al Hijo del hombre le] fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran. (V. Hebreos 1:8.)

Juan 3:35 El Padre ama al Hijo, y le ha dado poder sobre todas las cosas.

Juan 5:27 Le dio autoridad para ejecutar juicio.

Efesios 1:21,22 Dios le dio a Cristo dominio sobre todos los espíritus que tienen poder y autoridad, y sobre todo lo que existe en este mundo y en el nuevo mundo que vendrá. ²² Dios puso todas las cosas bajo el poder de Cristo.

Filipenses 2:9,10 Dios le otorgó el más alto privilegio [...] ¹⁰ para que ante Él se arrodillen todos.

Colosenses 2:10 Cristo es cabeza de todos los seres espirituales que tienen poder y autoridad.

1 Pedro 3:22 A Él están sujetos ángeles, autoridades y poderes.

Apocalipsis 17:14 El Cordero [...] es Señor de señores y Rey de reyes.
(V. también 1 Timoteo 6:15.)

Apocalipsis 1:8 Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, [...] que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.
(V. también Mateo 11:27; 26:53; Juan 3:31; Hebreos 1:4,6; Colosenses 1:18; Apocalipsis 1:5.)

C. Jesús es Rey, y Suyo es el reino de los cielos:

(V. Mateo 13:41; 16:28; 25:31,34; Lucas 22:29,30; Juan 18:33–37; Colosenses 1:13.)

D. Jesús es el Señor:

Juan 13:13 Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy.

Hechos 2:36 A este Jesús [...] Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Filipenses 2:11 Toda lengua confiese que Jesucristo es Señor.
(V. también 1 Timoteo 6:15; Apocalipsis 19:16.)

E. Dios lo nombró juez del mundo:

Mateo 16:27 El Hijo del hombre vendrá [...] y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

Mateo 25:31,32,46 Cuando el Hijo del Hombre venga [...] se sentará en el trono de Su gloria; ³² y serán reunidas delante de Él todas las naciones; y separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. ⁴⁶ [Unos] irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna.

Juan 5:22 El Padre [...] todo juicio se lo ha confiado al Hijo.

Hechos 10:42 Dios lo ha nombrado juez de todo el mundo, y [...] Él juzgará a los que aún viven y a los que ya han muerto.

Romanos 2:16 Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres.

Romanos 14:10 Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo.

2 Corintios 5:10 Todos nosotros vamos a tener que presentarnos delante de Cristo, que es nuestro juez.

Apocalipsis 2:23 Yo soy el que escudriña las mentes y los corazones, y [...] daré a cada uno según sus obras.

Apocalipsis 22:12 Mi recompensa está conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra.

13. JESÚS EL CREADOR

A. El universo fue creado por medio de Jesús:

Juan 1:1,3,10 En el principio era el Verbo [Jesús]. ³ Todas las cosas por Él fueron hechas. ¹⁰ El mundo por Él fue hecho.

Colosenses 1:16 En Él fueron creadas todas las cosas [...]; todo fue creado por medio de Él y para Él.

Hebreos 1:2 Dios creó el universo por medio de Su Hijo.
 Hebreos 1:8,10 Del Hijo dice: [...] ¹⁰ «Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra».

B. Jesús sustenta toda la materia del universo:

Colosenses 1:17 Él es antes de todas las cosas, y en Él todas las cosas permanecen.
 Hebreos 1:3 Él es el resplandor de Su gloria y la expresión exacta de Su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder.

C. Toda la plenitud de Dios habita en Jesús:

Colosenses 1:19 En Cristo quiso residir todo el poder divino.
 Colosenses 2:3 En [Cristo] están escondidos todos los tesoros de sabiduría y conocimiento.
 Colosenses 2:9 En Él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente.

D. Descripción del cuerpo inmortal de Jesús luego que resucitó:

Apocalipsis 1:13–16 Vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido con una túnica que le llegaba hasta los pies y ceñido por el pecho con un cinto de oro. ¹⁴ Su cabeza y Sus cabellos eran blancos como la blanca lana, como la nieve. Sus ojos eran como una llama de fuego. ¹⁵ Sus pies se parecían al bronce bruñido cuando se le ha hecho refluir en el horno, y Su voz como el ruido de muchas aguas. ¹⁶ En Su mano derecha tenía siete estrellas, y de Su boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando brilla con toda su fuerza.

14. APELATIVOS DE JESÚS

- Emanuel, «Dios con nosotros» (Isaías 7:14)
- Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz (Isaías 9:6)
- El Hijo del Hombre (Mateo 25:31)
- El Hijo del Dios viviente (Mateo 16:16)

- El esposo (Lucas 5:34,35; Juan 3:29)
- El Cordero de Dios (Juan 1:29,36)
- El Mesías, el Cristo (Juan 1:41)
- Rabí, Hijo de Dios, Rey de Israel (Juan 1:49)
- El pan de vida (Juan 6:35,48,51)
- La luz del mundo (Juan 8:12; 9:5)
- La puerta (Juan 10:7,9)
- El buen pastor (Juan 10:11)
- La resurrección y la vida (Juan 11:25)
- Maestro y Señor (Juan 13:13)
- El camino, la verdad y la vida (Juan 14:6)
- La vida verdadera (Juan 15:1)
- Señor de gloria (1 Corintios 2:8)
- La Roca espiritual (1 Corintios 10:4)
- La Cabeza (Colosenses 2:19)
- El único y bienaventurado Soberano, Rey de reyes y Señor de señores (1 Timoteo 6:15; Apocalipsis 22:16)
- El autor de nuestra salvación (Hebreos 2:10)
- Gran sumo sacerdote (Hebreos 4:14)
- El autor y consumidor de nuestra fe (Hebreos 12:2)
- Gran pastor (Hebreos 13:20)
- La piedra viva (1 Pedro 2:4)
- La principal piedra del ángulo (1 Pedro 2:6; Efesios 2:20)
- El Pastor y Obispo de nuestras almas (1 Pedro 2:25)
- El príncipe de los pastores (1 Pedro 5:4)
- Testigo fiel, el soberano de los reyes de la tierra (Apocalipsis 1:5)
- El Alfa y la Omega, el Todopoderoso (Apocalipsis 1:8)
- El León de la tribu de Judá, la raíz de David (Apocalipsis 5:5)
- Fiel y Verdadero (Apocalipsis 19:11)
- El Verbo —la Palabra— de Dios (Apocalipsis 19:13)
- La estrella resplandeciente de la mañana (Apocalipsis 22:16)

EL ESPÍRITU SANTO

1. PAPEL DEL ESPÍRITU SANTO EN NUESTRA SALVACIÓN

A. Nos es necesario nacer del Espíritu y ser vivificados por Él:

- Juan 3:5–8 Te aseguro que el que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ⁶ Lo que nace de padres humanos, es humano; lo que nace del Espíritu, es espíritu. ⁷ No te extrañes de que te diga: «Todos tienen que nacer de nuevo». ⁸ El viento sopla por donde quiere, y aunque oyes su ruido, no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así son también todos los que nacen del Espíritu.
- Tito 3:5 Él nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo.
- 2 Tesalonicenses 2:13 Nosotros siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, hermanos amados por el Señor, porque Dios los ha escogido desde el principio para salvación mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad.
(V. también Efesios 2:1.)

B. Cuando nos salvamos recibimos cierta medida del Espíritu de Dios:

- 2 Corintios 1:22 Para mostrar que somos Suyos, nos puso una marca: Nos dio Su Espíritu Santo.
- Efesios 1:13,14 Ustedes, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de su salvación, y habiendo creído, fueron sellados en Él con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴ que nos es dado como garantía de nuestra herencia.
- Efesios 4:30 El Espíritu Santo de Dios [...] es como un sello de identidad que Dios puso en ustedes, para reconocerlos cuando llegue el día en que para siempre serán liberados del pecado.

C. El Espíritu Santo nos garantiza que somos salvos:

Romanos 8:16	El mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.
1 Juan 3:24	En esto sabemos que Él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.
1 Juan 4:13	Sabemos que estamos íntimamente unidos a Dios porque Él nos ha dado Su Espíritu.

D. El Espíritu Santo testifica que Jesús es la verdad:

Juan 15:26	[Jesús dijo:] El Espíritu de verdad [...] dará testimonio acerca de Mí.
Juan 16:14	[El Espíritu] mostrará Mi gloria.

2. EL BAUTISMO (O DERRAMAMIENTO) DEL ESPÍRITU SANTO**A. Jesús nos da el Espíritu Santo:**

Mateo 3:11	Él [Jesús] los bautizará con el Espíritu Santo.
Lucas 24:49	Yo enviaré sobre ustedes la promesa de Mi Padre; pero ustedes, permanezcan en la ciudad hasta que sean investidos con poder de lo alto.
Juan 7:38,39	Ríos de agua viva brotarán del corazón de los que creen en Mí. [...] ³⁹ Al decir esto, Jesús estaba hablando del Espíritu de Dios que recibirían los que creyeran en Él.
Juan 14:16	Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre.
Juan 16:7	Les digo la verdad: es mejor para ustedes que Yo me vaya. Porque si no me voy, el Defensor no vendrá para estar con ustedes; pero si me voy, Yo se lo enviaré.
Hechos 2:1–4	[Los cristianos fueron llenos del Espíritu el día de Pentecostés.]

B. Recibir el Espíritu Santo:

Hechos 19:1,2,6	[Mediante la imposición de manos:] Pablo [...] llegó a Éfeso y encontró a algunos discípulos, ² y les
-----------------	--

Lucas 11:9–13	preguntó: «¿Recibieron el Espíritu Santo cuando creyeron?» Ellos le respondieron: «No, ni siquiera hemos oído si hay un Espíritu Santo». ⁶ Cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas y profetizaban. Pidán, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. ¹⁰ Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¹¹ O supongan que a uno de ustedes que es padre, su hijo le pide pan, ¿acaso le dará una piedra? O si le pide un pescado, ¿acaso le dará una serpiente en lugar del pescado? ¹² O si le pide un huevo, ¿acaso le dará un escorpión? ¹³ Pues si ustedes siendo malos, saben dar buenas dádivas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?
1 Corintios 6:19	¿No saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que Dios les ha dado, y que el Espíritu Santo vive en ustedes? (V. también 1 Corintios 3:16.)
Efesios 5:18	Permitan que el Espíritu Santo los llene y los controle.

C. En qué momento reciben los cristianos el bautismo del Espíritu Santo:

Hechos 8:15–17	[Unos samaritanos reciben el Espíritu después de salvarse, cuando Pedro y Juan les imponen las manos:] Oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo; ¹⁶ (porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.) ¹⁷ Entonces les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.
Hechos 10:44–46	[El Espíritu Santo cayó sobre los criados de Cornelio en el momento en que aceptaron a Jesús como Salvador:] Estando aún hablando Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el sermón. ⁴⁵ Y se espantaron los fieles que eran de la circuncisión, que habían venido con Pedro, de

que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. ⁴⁶ Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios.

3. PROPÓSITO DEL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

A. El Espíritu Santo nos unge de poder para dar testimonio de Jesús:

- Hechos 1:8 Cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de Mí.
- Lucas 4:18 El Espíritu de Dios está sobre Mí, porque me eligió para dar buenas noticias. (V. también Isaías 61:1,2.)
- Juan 15:26 [Jesús dijo:] Cuando venga el Consolador, a quien Yo enviaré del Padre, es decir, el Espíritu de verdad que procede del Padre, Él dará testimonio de Mí.
- Hechos 4:29,31 «Señor, mira cómo nos han amenazado. Ayúdanos a no tener miedo de hablar de Ti ante nadie».
³¹ Cuando terminaron de orar, el lugar donde estaban reunidos tembló, y todos quedaron llenos del Espíritu Santo. A partir de ese momento, todos hablaban acerca de Jesús sin ningún temor.
- Hechos 5:32 Nosotros somos testigos Suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo.
- Miqueas 3:8 Yo [...] estoy lleno de poder, del Espíritu del Señor, y de juicio y de valor, para dar a conocer a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.

B. Nos transforma en nuevas personas:

- 1 Samuel 10:6 El Espíritu del Señor se apoderará de ti, [...] y te transformarás en otro hombre.
(V. también 2 Corintios 5:17.)

C. Nos da una relación más estrecha con Jesús:

- Efesios 5:18,19 Llénense del Espíritu Santo. ¹⁹ Háblense unos a otros con salmos, himnos y cantos espirituales, y canten y alaben de todo corazón al Señor.
(V. también Juan 14:16–18.)

D. Ocuparse del Espíritu produce vida y paz:

- Romanos 8:5–7 Los que viven conforme a la carne, de las cosas que son de la carne se ocupan; mas los que conforme al Espíritu, de las cosas del Espíritu. ⁶ Porque la intención de la carne es muerte; mas la intención del Espíritu, vida y paz: ⁷ por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.
- Gálatas 5:16,17 Anden por el Espíritu, y no cumplirán el deseo de la carne. ¹⁷ Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne, pues estos se oponen el uno al otro.

E. El Espíritu hace aflorar virtudes en nosotros:

- Gálatas 5:22,23 Lo que el Espíritu produce es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, ²³ humildad y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley.
- Romanos 5:5 El amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.
- Romanos 14:17 El reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia y paz y gozo por el Espíritu Santo.
- Romanos 15:13 Que Dios, quien nos da seguridad, los llene de alegría. Que les dé la paz que trae el confiar en Él. Y que, por el poder del Espíritu Santo, los llene de esperanza.
- 1 Corintios 12:4–7 [El Espíritu nos da una variedad de dones espirituales.] Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. ⁵ Hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. ⁶ Y hay diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. ⁷ Pero a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común.

F. El Espíritu Santo nos consuela:

- Juan 14:16,26 Yo rogaré al Padre, y Él les dará otro Consolador para que esté con ustedes para siempre; ²⁶ El Consolador,

el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, Él les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que les he dicho.

Juan 16:7 Les conviene que Yo me vaya; porque si no me voy, el Consolador no vendrá a ustedes; pero si me voy, se lo enviaré.

Hechos 9:31 Las iglesias entonces tenían paz [...], y eran edificadas, andando en el temor del Señor; y con consuelo del Espíritu Santo eran multiplicadas.

Romanos 8:1 Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al Espíritu.

1 Pedro 4:14 Dichosos ustedes, si alguien los insulta por causa de Cristo, porque el glorioso Espíritu de Dios está continuamente sobre ustedes.

G. El Espíritu Santo y la oración:

Romanos 8:26,27 El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ²⁷ Pero el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

Judas 20 Cuando oren, dejen que el Espíritu Santo les diga lo que deben decir.

H. El Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad:

Juan 16:13 Cuando venga el Espíritu de la verdad, Él los guiará a toda verdad.

1 Juan 5:6 El Espíritu es el que da testimonio: porque el Espíritu es la verdad.

(V. también Juan 14:17; 15:26; 16:13.)

4. DONES DEL ESPÍRITU SANTO

A. El Espíritu nos da sabiduría y orientación:

Marcos 13:11 Cuando los lleven y los entreguen, no se preocupen de antemano por lo que van a decir, sino que lo que les sea dado en aquella hora, eso hablen; porque no son ustedes los que hablan, sino el Espíritu Santo.

Lucas 12:11,12 Cuando los lleven a las sinagogas o ante los jueces y las autoridades para ser juzgados, no se preocupen por lo que van a decir o cómo van a defenderse. ¹² Porque en el momento preciso, el Espíritu Santo les dirá lo que deben decir.

Juan 14:26 El Consolador, el Espíritu Santo, [...] Él les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que les he dicho. (V. también 1 Juan 2:27.)

Juan 16:13 El Espíritu de verdad [...] los guiará a toda la verdad.

1 Corintios 2:12,13 No hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, ¹³ lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

1 Corintios 12:8 A algunos, el Espíritu les da la capacidad de hablar con sabiduría, a otros les da la capacidad de hablar con mucho conocimiento.

Efesios 1:17 Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo [...] les dé espíritu de sabiduría y de revelación.

2 Timoteo 1:13,14 Sigue el modelo de la sana enseñanza que de mí has recibido [...]. ¹⁴ Con la ayuda del Espíritu Santo que vive en nosotros, cuida de la buena doctrina que se te ha encomendado.

B. El Espíritu Santo nos da el don de profecía, es decir, de recibir mensajes de Dios:

- 1 Corintios 12:8,10 A este es dada por el Espíritu [...] ¹⁰ profecía.
 Juan 16:13 El Espíritu de la verdad [...] les hará saber las cosas que van a suceder.
- 1 Corintios 2:9,10 Está escrito: «Cosas que ojo no vio ni oído oyó ni han subido al corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman». ¹⁰ Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.
- Hechos 2:17,18 «Sucederá que en los últimos días —dice Dios—, derramaré Mi Espíritu sobre toda la humanidad; los hijos e hijas de ustedes comunicarán mensajes proféticos, los jóvenes tendrán visiones, y los viejos tendrán sueños. ¹⁸ También sobre Mis siervos y siervas derramaré Mi Espíritu en aquellos días, y comunicarán mensajes proféticos».
 (V. también Joel 2:28,29.)
- 2 Pedro 1:21 Los profetas nunca hablaron por iniciativa humana; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo.

C. El Espíritu Santo nos da discernimiento:

- Isaías 11:2,3 Reposará sobre Él el Espíritu del Señor, Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor del Señor. ³ Él se deleitará en el temor del Señor, y no juzgará por lo que vean Sus ojos, ni sentenciará por lo que oigan Sus oídos.
- 1 Corintios 2:14–16 [Por haber recibido el Espíritu de Dios, podemos discernir diversos asuntos espiritualmente:] El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. ¹⁵ En cambio el espiritual juzga todas

las cosas [...]. ¹⁶ Porque ¿quién conoció la mente del Señor? [...] Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

- 1 Corintios 12:10 A unos, Dios les da la capacidad de distinguir entre los espíritus falsos y el Espíritu verdadero. (V. también 1 Juan 4:1–6.)

D. El Espíritu nos da fe, poder para sanar y poder para obrar milagros:

- 1 Corintios 12:9,10 Unos reciben fe por medio del mismo Espíritu, y otros reciben el don de curar enfermos. ¹⁰ Unos reciben poder para hacer milagros.

E. El Espíritu nos guía y nos previene:

- Hechos 8:29 [Instrucciones precisas:] El Espíritu dijo a Felipe: «Acércate y júntate a ese carro».
- Hechos 16:6,7 [Impide ciertas cosas:] Atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; ⁷ y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió.
- Romanos 8:14 Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.
- Isaías 30:21 Si te desvías a la derecha o a la izquierda, oirás una voz detrás de ti, que te dirá: «Por aquí es el camino, vayan por aquí».

F. El don de lenguas:

- Hechos 2:1–4 Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar, ² y de repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa donde estaban sentados. ³ Se les aparecieron lenguas como de fuego que, repartíéndose, se posaron sobre cada uno de ellos. ⁴ Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba habilidad para expresarse.

- 1 Corintios 12:10,11 Dios les da [...] a otros la capacidad de hablar en lenguas; y todavía a otros les da la capacidad de interpretar lo que se ha dicho en esas lenguas.
¹¹ Pero todas estas cosas las hace con Su poder el único y mismo Espíritu. (V. 1 Corintios 14:13.)
- 1 Corintios 14:2,4 El que habla en lenguas, no habla a los hombres, sino a Dios; porque nadie le entiende, aunque en espíritu hable misterios. ⁴ El que habla lengua extraña, a sí mismo se edifica [se hace bien].

G. El Espíritu de Dios nos fortalece:

- Efesios 3:16 Pido al Padre que [...] les dé a ustedes, interiormente, poder y fuerza por medio del Espíritu de Dios.
 (V. también Jueces 14:6,19; 15:14,15 sobre Sansón.)

5. EL ESPÍRITU SANTO NOS DA LIBERTAD

- 2 Corintios 3:17 Donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad.
- Romanos 8:2 La ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.
- Romanos 8:15 Ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que han recibido un espíritu de adopción como hijos.
- Gálatas 5:18 Si son guiados por el Espíritu, no están bajo la Ley.
- 2 Timoteo 1:7 No nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

6. EL ESPÍRITU SANTO CONTRIBUYE A LA UNIDAD DE LOS CREYENTES

- Hechos 4:31,32 Todos fueron llenos del Espíritu Santo. [...] ³² Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma.
- 1 Corintios 12:13 Todos fuimos bautizados por el mismo Espíritu Santo, para formar una sola iglesia y un solo cuerpo. A cada uno de nosotros Dios nos dio el mismo Espíritu Santo.

- 2 Corintios 13:14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

7. OTROS ASPECTOS DEL MINISTERIO DEL ESPÍRITU

- Hechos 8:17–20 [El Espíritu Santo no se puede comprar; es un regalo:] Pedro y Juan les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo. ¹⁸ Cuando Simón vio que el Espíritu se daba por la imposición de las manos de los apóstoles, les ofreció dinero, ¹⁹ y les dijo: «Denme también a mí esta autoridad, de manera que todo aquel sobre quien ponga mis manos reciba el Espíritu Santo». ²⁰ Entonces Pedro le contestó: «Que tu plata perezca contigo, porque pensaste que podías obtener el don de Dios con dinero».
- Hechos 20:28 Estén atentos y cuiden de toda la congregación, en la cual el Espíritu Santo los ha puesto como pastores.
- Romanos 8:11 Si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús vive en ustedes, el mismo que resucitó a Cristo dará nueva vida a sus cuerpos mortales por medio del Espíritu de Dios que vive en ustedes.
- Juan 16:8,9 Cuando [el Espíritu Santo] venga, mostrará claramente a la gente del mundo quién es pecador, quién es inocente, y quién recibe el juicio de Dios.
⁹ Quién es pecador: el que no cree en Mí.

8. OBEDIENCIA AL ESPÍRITU SANTO

A. El Espíritu Santo descende sobre los obedientes:

- Hechos 5:32 El Espíritu Santo [...] ha dado Dios a los que lo obedecen.

B. Obedecer al Espíritu una vez que nos llenamos de Él:

- Gálatas 5:25 Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.
- 1 Pedro 1:22 Al obedecer a la verdad, mediante el Espíritu, habéis purificado vuestras almas.

Apocalipsis 2:29 Si alguien tiene oídos, que ponga atención a lo que el Espíritu de Dios les dice a las iglesias.

C. Advertencias sobre obedecer al Espíritu y no resistirse a Él:

- Romanos 8:5,6 Los que viven conforme a la carne, ponen la mente en las cosas de la carne, pero los que viven conforme al Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶ Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el Espíritu es vida y paz.
- 1 Corintios 2:14 El que no es espiritual no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son tonterías. Y tampoco las puede entender, porque son cosas que tienen que juzgarse espiritualmente.
- Efesios 4:29,30 No salga de la boca de ustedes ninguna palabra mala. [...] ³⁰ Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios.
- 1 Tesalonicenses 5:19 No apaguen el Espíritu.
- Hebreos 3:7,8 Como dice el Espíritu Santo en la Escritura: «Si hoy escuchan ustedes lo que Dios dice, ⁸ no endurezcan su corazón como aquellos que se rebelaron».

D. El caso de los que se resisten al Espíritu Santo:

- Hechos 7:51–53 Ustedes, que son tercos e incircuncisos de corazón y de oídos, resisten siempre al Espíritu Santo; como hicieron sus padres, así hacen también ustedes. ⁵² ¿A cuál de los profetas no persiguieron sus padres? Ellos mataron a los que antes habían anunciado la venida del Justo, del cual ahora ustedes se hicieron traidores y asesinos; ⁵³ ustedes que recibieron la Ley por disposición de ángeles y sin embargo no la guardaron.
- Isaías 63:10 Ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar Su Espíritu Santo; por lo cual se les volvió enemigo, y Él mismo peleó contra ellos.
- Génesis 6:3 Mi Espíritu no luchará para siempre con el hombre.

9. EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DE JESÚS

- María concibió del Espíritu Santo (Mateo 1:18); Jesús fue engendrado del Espíritu Santo (Mateo 1:20)
- El Espíritu Santo ungió a Jesús (Lucas 3:21,22)
- El apostolado de Jesús se inició cuando se llenó del Espíritu Santo (Lucas 4:1)
- Dios ungió a Jesús con el Espíritu Santo y con poder (Hechos 10:38)
- Dios le dio el Espíritu sin medida (Juan 3:34)
- Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto (Lucas 4:1)
- Por el Espíritu echó fuera los demonios (Mateo 12:28)
- El Espíritu resucitó a Jesús de la muerte (Romanos 8:11; 1 Pedro 3:18)

10. OTRAS MENCIONES BÍBLICAS

A. Ejemplos de personas que se llenaron del Espíritu Santo:

- Bezaleel (Éxodo 31:2–5)
- Saúl (1 Samuel 10:6,9,10)
- David (1 Samuel 16:13)
- Juan el Bautista (Lucas 1:15)
- Elisabet (Lucas 1:41,42)
- Zacarías (Lucas 1:67)
- Simeón (Lucas 2:25,26)
- Los cristianos el día de Pentecostés (Hechos 2:1–4)
- Los diáconos de la iglesia primitiva (Hechos 6:3–5,7)
- Pablo (Hechos 9:17)
- Bernabé es ungido para enseñar (Hechos 11:22–24)

B. El Espíritu nos reviste de poder en momentos de necesidad:

- Pedro es ungido para predicar (Hechos 4:8)
- La iglesia primitiva oró durante la persecución y se llenó del Espíritu (Hechos 4:29–31)
- Testimonio de Esteban (Hechos 7:55)

- El Espíritu otorga poder a Pablo para cegar a un brujo (Hechos 13:9–11)
- Discípulos que padecían persecución se llenaron del Espíritu Santo (Hechos 13:50–52)

Capítulos clave acerca del Espíritu Santo: Juan 14, Hechos 2, Romanos 8.

LA PALABRA DE DIOS

1. LA BIBLIA SE ESCRIBIÓ POR INSPIRACIÓN DIVINA

2 Timoteo 3:16	Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia.
1 Tesalonicenses 2:13	Cuando recibieron la palabra de Dios que oyeron de nosotros, la aceptaron no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios.
Hebreos 1:1	Dios [habló] en otro tiempo a los padres por los profetas.
2 Pedro 1:21	Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

2. LA PALABRA DE DIOS ES INFALIBLE Y ETERNAMENTE VERDADERA

1 Reyes 8:56	Ninguna palabra ha fallado de toda Su buena promesa.
Salmo 119:89	Señor, Tu palabra es eterna; ¡afirmada está en el cielo!
Salmo 119:160	En Tu palabra se resume la verdad; eternos y justos son todos Tus decretos.
Isaías 40:8	Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra de nuestro Dios permanece para siempre.
Isaías 55:10,11	Como descienden de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelven allá sino que riegan la tierra, haciéndola producir y germinar, dando semilla al sembrador y pan al que come, ¹¹ así será Mi palabra que sale de Mi boca, no volverá a Mí vacía sin haber realizado lo que deseo, y logrado el propósito para el cual la envié.
Mateo 24:35	El cielo y la tierra pasarán, mas Mis palabras no pasarán.
Juan 10:35	Lo que la Escritura dice, no se puede negar.
1 Pedro 1:25	La palabra del Señor permanece para siempre.

3. IMPORTANCIA DE LA PALABRA DE DIOS

Deuteronomio 32:46,47	Fijen en su corazón todas las palabras con que les advierto hoy. [...] ⁴⁷ Porque no es palabra inútil para ustedes; ciertamente es su vida.
Salmo 138:2	Has engrandecido Tu palabra conforme a todo Tu nombre.

A. Jesús es «el Verbo (la Palabra) hecho carne»:

Juan 1:1,14	En el principio era el Verbo [la Palabra], [...] y el Verbo era Dios. ¹⁴ Aquel Verbo fue hecho carne [Jesús], y habitó entre nosotros.
Apocalipsis 19:13	[Refiriéndose a Jesús:] Su nombre es: La Palabra de Dios. (V. también 1 Juan 1:1.)

B. El poder de la Palabra:

Juan 6:63	El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo les he hablado son espíritu y son vida.
Salmo 33:6,9	Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos. ⁹ Él habló, y todo fue hecho; Él ordenó, y todo quedó firme.
Romanos 1:16	El evangelio [...] es poder de Dios para salvación.
Hebreos 11:3	El universo fue hecho por la palabra de Dios.
2 Pedro 3:5–7	En el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, ⁶ por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; ⁷ pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego.

4. LA PALABRA DE DIOS ES UN ARMA ESPIRITUAL

Efesios 6:17	La espada del Espíritu [...] es la Palabra de Dios.
Jeremías 5:14	Yo pongo Mis palabras en tu boca por fuego.
Jeremías 23:29	«¿No es Mi palabra como fuego —declara el Señor—, y como martillo que despedaza la roca?»

Mateo 4:3–11	[Satanás] le dijo [a Jesús]: «Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan». ⁴ Él respondió y dijo: «Escrito está: “No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”». ⁵ Entonces el diablo lo llevó a la santa ciudad, lo puso sobre el pináculo del templo ⁶ y le dijo: «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, pues escrito está: “A Sus ángeles mandará acerca de ti”, y “En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra”». ⁷ Jesús le dijo: «Escrito está también: “No tentarás al Señor tu Dios”». ⁸ Otra vez lo llevó el diablo a un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, ⁹ y le dijo: «Todo esto te daré, si postrado me adoras». ¹⁰ Entonces Jesús le dijo: «Vete, Satanás, porque escrito está: “Al Señor tu Dios adorarás y solo a Él servirás”. ¹¹ El diablo entonces lo dejó, y vinieron ángeles y lo servían.
Hebreos 4:12	La palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: [...] alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, [...] y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.
1 Juan 2:14	La palabra de Dios permanece en ustedes y han vencido al maligno.

5. LA BIBLIA SE ESCRIBIÓ PARA NUESTRO BIEN

Salmo 102:18	Se escribirá esto para la generación venidera.
Juan 19:35	[Juan] que lo ha visto ha dado testimonio, y su testimonio es verdadero; y él sabe que dice la verdad, para que ustedes también crean.
Juan 20:31	Las cosas que aquí se dicen se escribieron para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que así, por medio de Su poder reciban la vida eterna.

- Romanos 15:4 Todo lo que antes se dijo en las Escrituras, se escribió para nuestra instrucción, para que con constancia y con el consuelo que de ellas recibimos, tengamos esperanza.
- 1 Corintios 10:11 Todo esto les sucedió a nuestros antepasados como un ejemplo para nosotros, y fue puesto en las Escrituras como una advertencia para los que vivimos en estos tiempos últimos.
(V. también 1 Juan 5:13.)

6. SEGUIR LAS ENSEÑANZAS DE LA PALABRA

A. Es importante prestar atención a la Palabra y obedecerla:

- Deuteronomio 11:1 Amarás [...] al Señor tu Dios, y guardarás siempre Sus mandatos, Sus estatutos, Sus ordenanzas y Sus mandamientos.
- Hebreos 2:1 Debemos poner más interés en el mensaje de salvación que hemos oído, para no apartarnos del camino que Dios nos señala.
- 2 Pedro 1:19 Tenemos la palabra profética más segura, a la cual ustedes hacen bien en prestar atención.

B. Al guardar la Palabra demostramos que conocemos y amamos a Jesús:

- Salmo 119:167 Mi alma ha guardado Tus testimonios, y los he amado en gran manera.
- Juan 8:31 Si ustedes permanecen en Mi palabra, verdaderamente son Mis discípulos.
- Juan 14:15 Si ustedes me aman, obedecerán Mis mandamientos.
- Juan 14:21,23 El que me obedece y hace lo que Yo mando, demuestra que me ama de verdad. ²³ Si alguien me ama, también me obedece.
- Santiago 1:22–24 Sean hacedores de la palabra y no solamente odores que se engañan a sí mismos. ²³ Porque si alguien es oidor de la palabra, y no hacedor, es

- 1 Juan 2:3 semejante a un hombre que mira su rostro natural en un espejo; ²⁴ pues después de mirarse a sí mismo e irse, inmediatamente se olvida de qué clase de persona es.
- 1 Juan 5:3 Nosotros sabemos que conocemos a Dios porque obedecemos Sus mandamientos.
- 2 Juan 6 Este es el amor a Dios, que guardemos Sus mandamientos.
- Apocalipsis 3:8 Este es el amor, que andemos según Sus mandamientos.
- Apocalipsis 3:8 Has guardado Mi palabra, y no has negado Mi nombre.

C. Beneficios de guardar la Palabra:

- Deuteronomio 7:9 El Señor tu Dios es Dios, el Dios fiel, que guarda Su pacto y Su misericordia hasta mil generaciones con aquellos que lo aman y guardan Sus mandamientos.
- Salmo 37:31 La ley de su Dios está en su corazón; por tanto sus pasos no vacilarán.
- Lucas 8:15 Los que han oído la palabra con corazón recto y bueno, y la retienen, [...] dan fruto con su perseverancia.
- Lucas 11:28 Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.
- Juan 15:7 Si permanecen en Mí, y Mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y les será hecho.
- Juan 15:10 Si guardan Mis mandamientos, permanecerán en Mi amor, así como Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre y permanezco en Su amor.
- 1 Juan 2:5 El que guarda Su Palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado.
- 1 Juan 3:24 El que guarda Sus mandamientos, permanece en Dios, y Dios en él. (V. también 1 Juan 2:24.)

D. El Espíritu Santo nos ayuda a entender la Palabra:

Juan 14:26	El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, Él les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que les he dicho [las Palabras de Jesús].
Juan 16:13	El Espíritu de la verdad [...] los guiará a toda verdad.
1 Juan 2:27	La unción que recibieron de Él [...] les enseña acerca de todas las cosas, y es verdadera y no mentira. (V. también Salmo 119:18; Ezequiel 36:27.)

E. Otros versículos sobre la importancia de guardar la Palabra:

- Salmo 119:2,4,33,34,55,57,60,63,67,88,100,115,129,134,145,146, 167,168
- Proverbios 3:1,21; 4:4,13,20,21; 6:20,22; 7:1–3; 19:16; 22:17,18; 28:4,7; 29:18
- Eclesiastés 8:5; 12:13

7. LO QUE LA PALABRA HACE POR NOSOTROS

A. Nos salva y nos hace renacer espiritualmente:

Salmo 19:7	La enseñanza del Señor es perfecta, porque da nueva vida.
Santiago 1:18	Él, de Su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de Sus criaturas.
Santiago 1:21	Reciban ustedes con humildad la palabra implantada, que es poderosa para salvar sus almas.
1 Pedro 1:23	Ustedes han vuelto a nacer, y esta vez no de padres humanos y mortales, sino de la palabra de Dios, que es viva y permanente.
2 Pedro 1:4	Nos ha dado Sus promesas, que son muy grandes y de mucho valor, para que por ellas lleguen ustedes a tener parte en la naturaleza de Dios.

B. La Palabra nos infunde fe, nos da sabiduría y fortaleza y nos dice la verdad:

Romanos 10:17	La fe nace al oír el mensaje, y el mensaje viene de la palabra de Cristo.
Salmo 19:7	El testimonio del Señor es seguro, que hace sabio al sencillo.
Salmo 119:99,100	Más que todos mis enseñadores he entendido: porque Tus testimonios son mi meditación. ¹⁰⁰ Más que los viejos he entendido, porque he guardado Tus mandamientos.
Juan 17:17	Tu Palabra es verdad.
Hechos 20:32	Los encomiendo a Dios y a la palabra de Su gracia, que es poderosa para edificarlos.
2 Timoteo 3:15–17	Desde niño conoces las sagradas Escrituras, que pueden instruirte y llevarte a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús. ¹⁶ Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, ¹⁷ para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien.

C. Meditar en la Palabra nos hace triunfar:

Josué 1:8	Nunca se apartará de tu boca este libro de la Ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien.
Salmo 1:1–3	Feliz que hombre que [...] ² pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día. ³ Ese hombre es como un árbol plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo y jamás se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hace, le sale bien!
1 Timoteo 4:15	Medita estas cosas; ocúpate en ellas; para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.

D. La Palabra nos guía e ilumina nuestra senda:

Salmo 19:8	El mandamiento del Señor es puro, que alumbra los ojos.
Salmo 119:105	Lámpara es a mis pies Tu palabra, y lumbrera a mi camino.
Salmo 119:130	La exposición de Tus palabras alumbra.

E. La Palabra nos limpia espiritualmente:

Salmo 119:9	¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar Tu palabra.
Juan 15:3	Ustedes ya están limpios por la palabra que les he hablado.
Efesios 5:25,26	Cristo amó a la iglesia y se entregó a Sí mismo por ella, ²⁶ para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra. (V. también Juan 17:17.)

F. Otros efectos beneficiosos de la Palabra:

Salmo 107:20	Envío Su palabra, y los sanó.
Salmo 119:11	En mi corazón he guardado Tus dichos, para no pecar.
Salmo 119:165	Mucha paz tienen los que aman Tu ley.
Jeremías 15:16	Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón.
Juan 8:31,32	Si ustedes obedecen Mis enseñanzas, serán verdaderamente Mis discípulos; ³² y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.
1 Tesalonicenses 2:13	La palabra de Dios [...] hace su obra en ustedes los que creen.

8. LO QUE DEBEMOS HACER CON LA PALABRA**A. Nutrirnos de ella, ya que es nuestro alimento espiritual:**

Salmo 119:103	¡Cuán dulces son a mi paladar Tus palabras! Más que la miel a mi boca.
---------------	--

Job 23:12	Del mandamiento de Sus labios nunca me separé; guardé las palabras de Su boca más que mi comida.
Jeremías 15:16	Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí.
Mateo 4:4	No con solo el pan vivirá el hombre, mas con toda palabra que sale de la boca de Dios.
1 Pedro 2:2	Deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan.

B. Enseñársela a nuestros hijos:

Deuteronomio 6:6,7	Estas palabras [...] ⁷ las repetirás a tus hijos.
Deuteronomio 11:18,19	Grábense estas palabras en la mente y en el pensamiento. ¹⁹ Instruyan a sus hijos hablándoles de ellas tanto en la casa como en el camino, y cuando se acuesten y cuando se levanten.
Salmo 78:1–7	Inclinen ustedes su oído a las palabras de mi boca. ² [...] Hablaré enigmas de la antigüedad, ³ que hemos oído y conocido, y que nuestros padres nos han contado. ⁴ No lo ocultaremos a sus hijos, sino que contaremos a la generación venidera las alabanzas del Señor, Su poder y las maravillas que hizo. ⁵ Porque Él [...] puso una ley en Israel, la cual ordenó a nuestros padres que enseñaran a sus hijos, ⁶ para que la generación venidera lo supiera, aun los hijos que habían de nacer, y estos se levantarán y lo contarán a sus hijos, ⁷ para que ellos pusieran su confianza en Dios, y no se olvidaran de las obras de Dios sino que guardaran Sus mandamientos.
2 Timoteo 3:15	Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras.

C. Dar leche a los nuevos discípulos y carne a los que son maduros:

Hebreos 5:13	Los que se alimentan de leche son como niños de pecho, incapaces de juzgar rectamente.
Hebreos 5:14	La comida sólida es para los adultos, para los que ya saben juzgar, porque están acostumbrados a distinguir entre lo bueno y lo malo.

- 1 Corintios 3:1,2 Les di una enseñanza sencilla, igual que a un niño de pecho se le da leche en vez de alimento sólido, porque ustedes todavía no podían digerir la comida fuerte.
- Hebreos 6:1,2 Sigamos adelante hasta llegar a ser adultos, dejando a un lado las primeras enseñanzas acerca de Cristo. No volvamos otra vez a las cosas básicas, como la conversión y el abandono de las obras que llevan a la muerte, o como la fe en Dios, ² las enseñanzas sobre el bautismo, el imponer las manos a los creyentes, la resurrección de los muertos y el juicio eterno.
- Juan 16:12 Tengo mucho más que decirles, pero en este momento sería demasiado para ustedes.

D. Debemos amar la Palabra y dejar que more en nuestro corazón:

- Deuteronomio 6:6 Estas palabras [...] estarán sobre tu corazón.
- Deuteronomio 11:18 Grábense estas palabras en la mente y en el pensamiento.
- Salmo 40:8 El hacer Tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y Tu Ley está en medio de mi corazón.
- Salmo 119:20 Quebrantada está mi alma anhelando Tus ordenanzas.
- Salmo 119:40 He aquí yo he anhelado Tus mandamientos.
- Salmo 119:47,48 Me regocijaré en Tus mandamientos, los cuales he amado. ⁴⁸ Alzaré asimismo mis manos a Tus mandamientos que amo y meditaré en Tus estatutos.
(V. también Salmo 119:113,140,159,163.)
- Salmo 119:72 Mejor me es la Ley de Tu boca que millares de oro y plata.
- Salmo 119:97 ¡Cuánto amo yo Tu Ley! Todo el día es ella mi meditación.
- Salmo 119:127 He amado Tus mandamientos más que el oro, y más que oro muy puro.
- Salmo 119:131 Mi boca abrió y suspiré; porque deseaba Tus mandamientos.

- Salmo 119:162 Me regocijo en Tu palabra, como quien halla un gran botín.
- Colosenses 3:16 Que la palabra de Cristo habite en abundancia en ustedes.
- 1 Timoteo 4:15 Medita estas cosas; ocúpate en ellas.
(V. también Isaías 51:7.)

E. Estudia la Palabra, «escudriña las Escrituras»:

- Juan 5:39 [Escudriñen] las Escrituras, porque [...] ellas son las que dan testimonio de Mí.
- Hechos 17:11 Estos judíos, que eran de mejores sentimientos que los de Tesalónica, de buena gana recibieron el mensaje, y día tras día estudiaban las Escrituras para ver si era cierto lo que se les decía.
- 1 Timoteo 4:16 Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello.
- 2 Timoteo 2:15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad.

F. Responde y testifica con la Palabra:

- Salmo 119:42 Tendré respuesta para el que me afrenta, pues confío en Tu palabra.
- Proverbios 22:20,21 ¿No te he escrito cosas excelentes de consejo y conocimiento, ²¹ para hacerte saber la certeza de las palabras de verdad a fin de que respondas correctamente al que te ha enviado?
- Filipenses 2:15,16 Ustedes resplandecen como luminarias en el mundo, ¹⁶ sosteniendo firmemente la palabra de vida.
- Tito 1:9 Podrán animar a otros por medio de la buena enseñanza y convencer a los que se oponen a ella.
- 1 Pedro 3:15 Estén siempre preparados a responder a todo el que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen.
- 1 Pedro 4:11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios.

G. Enseña y predica la Palabra:

Salmo 68:11	El Señor da la palabra; las mujeres que anuncian las buenas nuevas son gran multitud.
Jeremías 23:28	El profeta que tenga un sueño, que cuente su sueño, pero el que tenga Mi palabra, que hable Mi palabra con fidelidad.
Habacuc 2:2	El Señor me respondió: «Escribe la visión y grábala en tablas, para que corra el que la lea».
Mateo 28:20	Enseñenles a obedecer todo lo que Yo les he enseñado. Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo.
Hechos 8:25	Ellos, habiendo testificado y hablado la palabra de Dios, se volvieron a Jerusalén, y en muchas tierras de los samaritanos anunciaron el evangelio.
Hechos 18:11	Se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios.
1 Corintios 2:4,13	Cuando les hablé y les prediqué el mensaje, no usé palabras sabias para convencerlos. Al contrario, los convencí haciendo demostración del Espíritu y del poder de Dios. ¹³ Hablamos de estas cosas con palabras que el Espíritu de Dios nos ha enseñado, y no con palabras que hayamos aprendido por nuestra propia sabiduría. Así explicamos las cosas espirituales con términos espirituales.
2 Timoteo 4:2	Predica la palabra. Insiste a tiempo y fuera de tiempo. Amonesta, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción.

(V. también Juan 12:49; 14:10,24; 17:8.)

9. MALAS ACTITUDES

A. La incredulidad vuelve ineficaz la Palabra:

Hebreos 4:2	No les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.
-------------	--

B. No debemos ignorar la Palabra:

Mateo 22:29	¡Qué equivocados están, por no conocer las Escrituras ni el poder de Dios!
-------------	--

(V. también Mateo 12:3; 19:4; 21:42; Juan 20:9; Hechos 13:27.)

C. No se deben «torcer» o tergiversar las Escrituras:

2 Corintios 2:17	No somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios.
2 Corintios 4:2	Hemos rechazado proceder a escondidas, como si sintiéramos vergüenza; y no actuamos con astucia ni falseamos el mensaje de Dios. Al contrario, decimos solamente la verdad, y de esta manera nos recomendamos a la conciencia de todos delante de Dios.
2 Pedro 3:15–17	Tengan en cuenta que la paciencia con que nuestro Señor nos trata es para nuestra salvación. Acerca de esto también les ha escrito a ustedes nuestro querido hermano Pablo, según la sabiduría que Dios le ha dado. ¹⁶ En cada una de sus cartas él les ha hablado de esto, aunque hay en ellas puntos difíciles de entender que los ignorantes y los débiles en la fe tuercen, como tuercen las demás Escrituras, para su propia condenación. ¹⁷ Por eso, queridos hermanos, ya que ustedes saben de antemano estas cosas, cuídense, para que no sean arrastrados por los engaños de los malvados ni caigan de su firme posición.

D. Discutir sobre doctrinas polémicas de menor importancia:

Romanos 14:1	Reciban bien al que es débil en la fe, y no entren en discusiones con él.
2 Timoteo 2:14–16	No discutan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha y lleva a los oyentes a la ruina. ¹⁵ Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad. ¹⁶ Evita

Tito 3:9

las palabrerías vacías y profanas, porque los dados a ellas, conducirán más y más a la impiedad.
Evita las discusiones tontas, las leyendas acerca de los antepasados, las discordias y las peleas por cuestiones de la ley de Moisés. Son cosas inútiles y sin sentido.

E. La suerte de los que desprecian la Palabra:

Proverbios 13:13

El que menosprecia la palabra, perecerá por ello: mas el que teme el mandamiento, será recompensado.

Isaías 5:24

Así como el fuego quema la paja y las llamas devoran las hojas secas, así también perecerán ustedes, como plantas que se pudren de raíz y cuyas flores se deshacen como el polvo. Porque despreciaron las enseñanzas y las órdenes del Señor todopoderoso, el Dios Santo de Israel.

2 Crónicas 36:16

Se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban Sus palabras y se burlaban de Sus profetas, hasta que subió el furor del Señor contra Su pueblo, y ya no hubo remedio.

Salmo 50:17,21

Tú aborreces la disciplina, y a tus espaldas echas Mis palabras. ²¹ Estas cosas has hecho, y Yo he guardado silencio; pensaste que Yo era tal como tú; pero te reprenderé, y delante de tus ojos expondré tus delitos.

Oseas 4:6

Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, Yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también Yo me olvidaré de tus hijos.

Zacarías 7:11–13

El pueblo se negó a obedecer. Todos volvieron la espalda y se hicieron los sordos. ¹² Endurecieron su corazón como el diamante, para no escuchar la enseñanza y los mandatos que el Señor todopoderoso comunicó por Su Espíritu, por medio

Juan 12:48

de los antiguos profetas. Por eso el Señor se enojó mucho, ¹³ y dijo: «Así como ellos no quisieron escucharme cuando Yo los llamaba, tampoco Yo los escucharé cuando ellos me invoquen». El que me rechaza y no recibe Mis palabras, tiene quien lo juzgue: la palabra que he hablado, ella lo juzgará en el día final.
(V. también Amós 2:4; 2 Pedro 2:21; Jeremías, capítulo 36.)

10. CUIDADO CON LOS QUE NO ENSEÑAN LA PALABRA

Isaías 8:20

¡A la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto, es porque no les ha amanecido [no hay luz en ellos].

Romanos 16:17

Hermanos, les ruego que se fijen en los que causan divisiones y ponen tropiezos, en contra de la enseñanza que ustedes recibieron. Apártense de ellos.

Gálatas 1:8

Si alguien les anuncia un evangelio distinto del que ya les hemos anunciado, que caiga sobre él la maldición de Dios, no importa si se trata de mí mismo o de un ángel venido del cielo.

1 Timoteo 4:1,2

El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, ² mediante la hipocresía de mentirosos que tienen cauterizada la conciencia.

1 Timoteo 6:3–5

Si alguien enseña ideas extrañas y no está de acuerdo con la sana enseñanza de nuestro Señor Jesucristo ni con lo que enseña nuestra religión, ⁴ es un orgulloso que no sabe nada. Discutir es en él como una enfermedad; y de ahí vienen envidias, discordias, insultos, desconfianzas ⁵ y peleas sin fin entre gente que tiene la mente pervertida y no conoce la verdad, y que toma la religión por una fuente de riqueza.

Tito 1:10,11

Hay muchos rebeldes [...] que dicen cosas sin sentido y engañan a la gente. ¹¹ A esos hay que taparles la boca, pues trastornan familias enteras, enseñando lo que no deben para obtener ganancias malhabidas.

Hebreos 13:9

No se dejen llevar por doctrinas diversas y extrañas.

2 Pedro 2:1,2

Hubo también falsos profetas entre el pueblo de Israel; y así habrá falsos maestros entre ustedes. Ellos enseñarán con disimulo sus dañinas ideas, negando de ese modo al propio Señor que los redimió; esto les atraerá una rápida condenación. ² Muchos los seguirán en su vida viciosa, y por causa de ellos se hablará mal del camino de la verdad.

(V. también 2 Timoteo 4:3,4; Hechos 20:29,30.)

11. EL DIABLO CIEGA A LOS HOMBRES PARA QUE NO CREAN LA PALABRA DE DIOS

2 Corintios 4:4

El dios de este mundo ha cegado el entendimiento de los incrédulos, para que no vean el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.

Lucas 8:12

Aquellos a lo largo del camino son los que han oído, pero después viene el diablo y arrebata la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven.

(V. también Juan 8:43,47; 1 Juan 2:11.)

12. PARÁBOLAS ACERCA DE LA PALABRA

Mateo 7:21–27

[La parábola de la casa sobre la roca y la casa sobre la arena.]

Mateo 13:1–23

[Parábola del sembrador; la semilla es la Palabra.]

(V. también Marcos 4:1–20; Lucas 8:4–15.)

Capítulo de interés especial: Salmo 119, hermosísimo tributo del rey David a la Palabra.

ORACIÓN

1. CÓMO ORAR

Lucas 11:1–4

Estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de Sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos». ² Y les dijo: «Cuando [oren, digan]: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. ³ El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. ⁴ Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal». (V. también Mateo 6:9–13.)

A. Alabar y dar gracias al Señor antes de hacerle peticiones:

Salmo 95:2

¡Lleguemos ante Su presencia con alabanza! ¡Aclamémoslo con cánticos!

Salmo 100:4

Vengan a las puertas y a los atrios de Su templo con himnos de alabanza y gratitud. ¡Denle gracias, bendigan Su nombre!

Filipenses 4:6

En todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer sus peticiones delante de Dios.

B. Pedir específicamente lo que uno necesita:

1 Reyes 3:5,9,10

[Dios dijo a Salomón:] «Pide lo que quieras que Yo te dé». ⁹ «Da, pues, a Tu siervo corazón entendido para juzgar a Tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este Tu pueblo tan grande»? ¹⁰ Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto.

Mateo 7:7,8

Pidan, y se les dará; busquen, y hallarán; llamen, y se les abrirá. ⁸ Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

- Juan 16:24 Hasta ahora, ustedes no han pedido nada en Mi nombre; pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.
- Filipenses 4:6 No se preocupen por nada. Más bien, oren y pídanle a Dios todo lo que necesiten, y sean agradecidos.
- Santiago 4:2 Ustedes no tienen, porque no se lo piden a Dios.

C. Rezar al Padre en el nombre de Jesús:

- Juan 14:13,14 Todo lo que [pidan] al Padre en Mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. ¹⁴ Si algo [piden] en Mi nombre, Yo lo haré.
- Juan 16:23 El Padre les dará todo lo que le pidan en Mi nombre.
(V. también Juan 15:16; 16:26; Efesios 2:18.)

D. La oración también consiste en escuchar a Dios:

- 1 Samuel 3:9,10 Si el Señor te llama, respóndele: «Habla, que Tu siervo escucha». Entonces Samuel se fue y se acostó en su sitio. ¹⁰ Después llegó el Señor, se detuvo y lo llamó igual que antes: «¡Samuel! ¡Samuel!» «Habla, que Tu siervo escucha», contestó Samuel.
- Números 9:8 Esperen, y oiré lo que el Señor ordene acerca de ustedes.
(V. también Eclesiastés 5:1; Sofonías 1:7; Zacarías 2:13.)

E. Meditar en el Señor:

- Génesis 24:63 Por la tarde Isaac salió al campo a meditar.
- Salmo 4:3,4 El Señor oye cuando a Él clamo. ⁴ Mediten en su corazón sobre su lecho, y callen.
- Salmo 143:5 En todas Tus obras medito, reflexiono en la obra de Tus manos.

F. Meditar en Su Palabra:

- Josué 1:8 Este Libro de la Ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche.
- Salmo 1:2 Pone su amor en la ley del Señor y en ella medita noche y día.

- Salmo 119:148 Mis ojos se anticipan a las vigiliass de la noche, para meditar en Tu palabra.

G. Orar y alabar en lenguas cuando se tiene el don:

- 1 Corintios 14:2,4,5 El que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios, pues nadie lo entiende, sino que en su espíritu habla misterios. ⁴ El que habla en lenguas, a sí mismo se edifica [...]. ⁵ Yo quisiera que todos hablaran en lenguas.
- Hechos 19:6 Cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas y profetizaban.

H. Ser diligentes para orar, no perezosos:

- Isaías 64:7 No hay nadie que te invoque ni se esfuerce por apoyarse en Ti.
- Daniel 9:13 Todo este mal ha venido sobre nosotros, [...] pero nosotros no te hemos buscado.
- Jonás 1:6 ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios.
- Lucas 22:46 ¿Por qué duermen? Levántense y oren.
- Lucas 18:1 Es necesario orar siempre, y no desmayar.

2. REQUISITOS PARA QUE NUESTRAS ORACIONES OBTENGAN RESPUESTA

A. Orar con fe:

- Mateo 21:21,22 Les aseguro que si tienen fe y no dudan, [...] aun si a este cerro le dicen: «Quítate de ahí y arrójate al mar», así sucederá. ²² Y todo lo que ustedes, al orar, pidan con fe, lo recibirán.
- Marcos 11:24 Todas las cosas por las que oren y pidan, crean que ya las han recibido, y les serán concedidas.
- Romanos 4:21 Abraham estaba completamente seguro de que Dios tenía poder para cumplir Su promesa.

- Hebreos 11:6 No es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe y que recompensa a los que lo buscan.
- Santiago 1:5–7 Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se la pida a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. ⁶ Pero que pida con fe, sin dudar. Porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. ⁷ No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor.
- (V. también Mateo 17:18–20; Lucas 7:1–10.)

B. Obedecer a Dios y hacer Su voluntad:

- Juan 9:31 Dios [...] escucha a los que lo adoran y hacen Su voluntad.
- Juan 15:7 Si ustedes permanecen unidos a Mí, y si permanecen fieles a Mis enseñanzas, pidan lo que quieran y se les dará.
- 1 Juan 3:22 Todo lo que pidamos lo recibimos de Él, porque guardamos Sus mandamientos y hacemos las cosas que son agradables delante de Él.
- Lucas 6:46 ¿Por qué me llaman ustedes, «Señor, Señor», y no hacen lo que les digo?
- (V. también Isaías 58:6–9.)

C. Someterse a Dios y orar según Su voluntad:

- Salmo 143:10 Enséñame a hacer Tu voluntad, porque Tú eres mi Dios.
- Juan 5:30 [Jesús:] No busco Mi voluntad, mas la voluntad del que me envió, del Padre.
- 1 Juan 5:14 Esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye.

D. Rezar con humildad:

- Daniel 9:18 No te hacemos nuestras súplicas confiados en la rectitud de nuestra vida, sino en Tu gran compasión.
- Lucas 18:10–14 Dos hombres fueron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro era uno de esos que cobran impuestos para Roma. ¹¹ El fariseo, de pie, oraba así: «Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, malvados y adúlteros, ni como ese cobrador de impuestos. ¹² Yo ayuno dos veces a la semana y te doy la décima parte de todo lo que gano». ¹³ Pero el cobrador de impuestos se quedó a cierta distancia, y ni siquiera se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: «¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!» ¹⁴ Les digo que este cobrador de impuestos volvió a su casa ya justo, pero el fariseo no. Porque el que a sí mismo se engrandece, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido.
- Santiago 4:6 Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

3. PROMESAS SOBRE LA ORACIÓN

- 2 Pedro 1:4 Nos ha dado Sus promesas, que son muy grandes y de mucho valor.

A. Cuando ores, recuérdale a Dios Sus promesas:

- Génesis 32:7 Jacob tuvo gran temor, y se angustió; [pero luego oró y le recordó a Dios Sus promesas de protección].
- Nehemías 1:8,11 [Nehemías hizo una oración en la que le recordó al Señor Sus promesas:] Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés. ¹¹ Esté ahora atento Tu oído a la oración de Tu siervo [...]; concede ahora buen éxito a Tu siervo. [La oración completa se encuentra en Nehemías 1:5-11.]

B. Algunas promesas que podemos invocar cuando rezamos:

Salmo 37:4,5	Ama al Señor con ternura, y Él cumplirá tus deseos más profundos. ⁵ Pon tu vida en las manos del Señor; confía en Él, y Él vendrá en tu ayuda.
Isaías 65:24	Antes que clamen, responderé Yo; aun estando ellos hablando, Yo habré oído.
Jeremías 33:3	Lláname y te responderé, y te anunciaré cosas grandes y misteriosas.
Juan 15:16	El Padre les dará todo lo que le pidan en Mi nombre.

C. El Señor escucha nuestras oraciones:

2 Samuel 22:7	En mi angustia invoqué al Señor, sí, clamé a mi Dios; desde Su templo oyó mi voz, y mi clamor llegó a Sus oídos.
Salmo 34:15,17	Los ojos del Señor están sobre los justos, y Sus oídos atentos a su clamor. ¹⁷ Claman los justos, y el Señor los oye y los libra de todas sus angustias.
Salmo 72:12	Él salvará al pobre que suplica y al necesitado que no tiene quien lo ayude.
Salmo 91:15	Me invocará, y Yo le responderé.

D. Dios bendice a los que lo buscan:

2 Crónicas 26:5	Mientras recurrió al Señor, Él le dio prosperidad.
2 Crónicas 31:21	Buscó a su Dios, lo hizo de todo corazón, y fue prosperado.

4. FACTORES QUE RESTAN EFICACIA A LAS ORACIONES

A. Desobediencia:

Deuteronomio 1:43,45	No quisieron escuchar. Al contrario, se rebelaron contra el mandamiento del Señor, y obraron con orgullo. ⁴⁵ Entonces volvieron y lloraron delante del Señor, pero el Señor no escuchó su voz, ni les hizo caso.
----------------------	---

Deuteronomio 3:23–27	[Se le niega a Moisés, por su desobediencia, su petición de entrar a la tierra de Canaán.] (V. Números 27:12–14.)
1 Samuel 28:5,6	Al ver Saúl el campamento de los filisteos, tuvo miedo y su corazón se turbó en gran manera. ⁶ Y Saúl consultó al Señor, pero el Señor no le respondió ni por sueños, [...] ni por profetas. (V. la razón en 1 Samuel 28:15–19.) (V. también 1 Samuel 13:8–14 y 14:37; Oseas 5:6.)

B. Incredulidad:

Mateo 17:19,20	Los discípulos hablaron aparte con Jesús, y le preguntaron: «¿Por qué no pudimos nosotros expulsar el demonio?» ²⁰ Jesús les dijo: «Porque ustedes tienen muy poca fe».
Hebreos 11:6	No es posible agradar a Dios sin tener fe, porque para acercarse a Dios, uno tiene que creer que existe.

C. Albergar pecados de los que no nos hemos arrepentido:

Salmo 66:18	Si yo tuviera malos pensamientos, el Señor no me habría escuchado.
Isaías 59:1,2	La mano del Señor no se ha acortado para salvar; ni Su oído se ha endurecido para oír. ² Pero las iniquidades de ustedes han hecho separación entre ustedes y su Dios, y los pecados le han hecho esconder Su rostro para no escucharlos.
Santiago 5:16	Confiesen sus pecados unos a otros, y oren unos por otros.
Isaías 1:15,16	Cuando extiendan sus manos, esconderé Mis ojos de ustedes. Sí, aunque multipliquen las oraciones, no escucharé. Sus manos están llenas de sangre. ¹⁶ Quiten la maldad de sus obras de delante de Mis ojos. Cesen de hacer el mal.

Miqueas 3:4 Un día llamarán ustedes al Señor, pero Él no les contestará. En aquel tiempo se esconderá de ustedes por las maldades que han cometido.

D. No hacer caso de las sabias enseñanzas de Dios:

Proverbios 1:24–28 He llamado y han rehusado oír, he extendido mi mano y nadie ha hecho caso. ²⁵ Han desatendido todo consejo mío y no han deseado mi reprensión.

²⁶ También yo me reiré de la calamidad de ustedes, me burlaré cuando sobrevenga lo que temen,

²⁷ cuando venga como tormenta lo que temen y su calamidad sobrevenga como torbellino, cuando vengan sobre ustedes tribulación y angustia.

²⁸ Entonces me invocarán, pero no responderé; me buscarán con diligencia, pero no me hallarán.

Proverbios 28:9 Él que aparta su oído para no oír la Ley, su oración también es abominable.

Zacarías 7:12,13 Endurecieron su corazón como el diamante, para no escuchar la enseñanza y los mandatos que el Señor todopoderoso comunicó por Su espíritu, por medio de los antiguos profetas. Por eso el Señor se enojó mucho, ¹³ y dijo: «Así como ellos no quisieron escucharme cuando Yo los llamaba, tampoco Yo los escucharé cuando ellos me invoquen».

E. Guardar resentimiento o rencor:

Marcos 11:25 Cuando oren, perdonen todo lo malo que otra persona les haya hecho. Así, Dios [...] les perdonará a ustedes todos sus pecados.

F. Tener móviles egoístas:

Santiago 4:3 Piden y no reciben, porque piden con malos propósitos, para gastarlo en sus placeres.

Deuteronomio 23:4,5 Alquilieron contra ti a Balaam [...] para maldecirte.

⁵ Pero el Señor tu Dios no quiso escuchar a Balaam.

G. Orar orgullosamente, en vez de hacerlo con sinceridad y humildad:

Mateo 6:5,6 Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas. A ellos les encanta que la gente los vea orar. Por eso oran de pie en las sinagogas y en los lugares por donde pasa mucha gente. Pueden estar seguros de que no tendrán otra recompensa. ⁶ Cuando alguno de ustedes ore, hágalo a solas. Vaya a su cuarto, cierre la puerta y hable allí en secreto con Dios, su Padre, pues Él da lo que se le pide en secreto.

H. Hacer oraciones largas y repetitivas:

Eclesiastés 5:2 Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra: por tanto, sean pocas tus palabras.

Mateo 6:7,8 Cuando ustedes oren, no usen muchas palabras, como hacen los que no conocen verdaderamente a Dios. Ellos creen que Dios les va a hacer más caso porque hablan mucho. ⁸ No los imiten, porque Dios, nuestro Padre, sabe lo que ustedes necesitan, aun antes de que se lo pidan.

Mateo 23:14 ¡Ay de ustedes, [...] hipócritas, que devoran las casas de las viudas, aun cuando por pretexto hacen largas oraciones!

Josué 7:6,10 [Dios ordenó a Josué que dejara de orar y se levantara.] Entonces Josué rasgó sus vestidos y postró su rostro en tierra delante del arca del Señor hasta el anochecer, él y los ancianos de Israel; y echaron polvo sobre sus cabezas. ¹⁰ Y el Señor dijo a Josué: «¡Levántate!»

I. No orar:

Santiago 4:2 Ustedes no tienen, porque no se lo piden a Dios.
(V. también Isaías 64:7.)

5. ORACIÓN A SOLAS Y EN GRUPO

A. A solas:

Mateo 6:6	Cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en secreto.
Marcos 1:35	En la madrugada, Jesús se levantó y fue a un lugar solitario para orar.
Marcos 6:46	Después que los hubo despedido, [Jesús] fue al monte a orar.
Lucas 5:16	Jesús se retiraba a orar a lugares donde no había nadie.

B. En grupo:

Mateo 18:19,20	Si dos de ustedes se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan aquí en la tierra, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos. ²⁰ Porque donde están dos o tres reunidos en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.
Hechos 1:12–15	Desde el monte llamado de los Olivos, regresaron los apóstoles a Jerusalén: un trecho corto, precisamente lo que la ley permitía caminar en sábado. ¹³ Cuando llegaron a la ciudad, subieron al piso alto de la casa donde estaban alojados. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago hijo de Alfeo, Simón el Celote, y Judas, el hijo de Santiago. ¹⁴ Todos ellos se reunían siempre para orar con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con Sus hermanos. ¹⁵ Por aquellos días Pedro se dirigió a los hermanos reunidos, que eran como ciento veinte personas.
Hechos 4:23–31	Después de ser azotados, Pedro y Juan celebraron una reunión de oración.]
Hechos 12:12	Fue a la casa de María, [...] donde muchos estaban reunidos y oraban.

C. Orar con perseverancia:

1 Samuel 15:11	Samuel se conmovió, y clamó al Señor toda la noche.
Mateo 26:40,41	¿Ni siquiera una hora pudieron ustedes mantenerse despiertos conmigo? ⁴¹ Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación.
Lucas 6:12	[Jesús] fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.
Hechos 12:5	Pedro era guardado en la cárcel; y la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él.
Efesios 6:18	Oren en todo tiempo en el Espíritu, y así, velen con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

6. CUÁNDO SE DEBE ORAR

A. Estar en permanente actitud de oración:

1 Crónicas 16:11	Busquen al Señor y Su fortaleza; busquen Su rostro continuamente.
Proverbios 3:6	Ten presente al Señor en todo lo que hagas, y Él te llevará por el camino recto.
Lucas 21:36	Estén siempre alerta. Oren en todo momento.
1 Tesalonicenses 5:17	Oren en todo momento. (V. también Efesios 6:18.)

B. En caso de necesidad apremiante:

Salmo 50:15	Invócame en el día de la angustia: te libraré, y tú me honrarás.
Salmo 27:8	El corazón me dice: «Busca la presencia del Señor». Y yo, Señor, busco Tu presencia.
Salmo 107:19	En su angustia clamaron al Señor y Él los salvó de sus aflicciones.
Hebreos 4:16	Cuando tengamos alguna necesidad, acerquémonos con confianza al trono de Dios.
Santiago 5:13	¿Sufre alguien entre ustedes? Que haga oración. (V. también 2 Crónicas 14:11,12; Salmo 34:4,6.)

C. En la mañana:

Salmo 5:3 De mañana oirás mi voz.
 Salmo 63:1 Dios, Dios mío eres Tú; de madrugada te buscaré.
 Salmo 119:147 Antes de amanecer, me levanto a pedirte ayuda.
 Proverbios 8:17 Me hallan los que temprano me buscan.
 Marcos 1:35 En la madrugada, Jesús se levantó y fue a un lugar solitario para orar.

D. En la tarde:

Marcos 6:46,47 [Jesús] después que los despidió, se fue al monte a orar. ⁴⁷ Al llegar la noche, la barca estaba en medio del mar, y Él solo en tierra.
 Génesis 24:63 Por la tarde Isaac salió al campo a meditar.

E. En la noche:

Lamentaciones 2:19 Levántate, da voces en la noche [...]; derrama como agua tu corazón ante la presencia del Señor.
 Salmo 42:8 De día mandará el Señor Su misericordia, y de noche Su cántico estará conmigo; elevaré una oración al Dios de mi vida.
 Salmo 63:5,6 Mis labios te alabarán con alegría. ⁶ Por las noches, ya acostado, te recuerdo y pienso en Ti.
 Isaías 26:9 Con mi alma te he deseado en la noche.
 Lucas 6:12 Jesús se fue a un cerro a orar, y pasó toda la noche orando a Dios.
 Hechos 16:25 Cerca de la media noche, Pablo y Silas oraban y cantaban alabanzas a Dios.
 (V. también Salmo 4:4; 119:55,62.)

F. Varias veces al día:

Salmo 55:17 Tarde y mañana y a medio día oraré y clamaré; y Él oirá mi voz.
 Daniel 6:10 Daniel [...] se arrodilló para orar y alabar a Dios. Esto lo hacía tres veces al día, tal como siempre lo había hecho.

7. ORACIÓN FERVOROSA, DE TODO CORAZÓN**A. Clamar a Dios con energía, de todo corazón:**

1 Samuel 15:11 Samuel se conmovió, y clamó al Señor toda la noche.
 Jeremías 29:13 Me buscarán y me encontrarán, porque me buscarán de todo corazón. (V. también Deuteronomio 4:29.)
 Lucas 22:44 En medio de Su gran sufrimiento, Jesús oraba aún más intensamente.
 Hebreos 5:7 Mientras Cristo estuvo viviendo aquí en el mundo, con voz fuerte y muchas lágrimas oró y suplicó a Dios.
 Santiago 5:16–18 La oración eficaz del justo puede lograr mucho.
¹⁷ Elías era un hombre de pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses.
¹⁸ Oró de nuevo, y el cielo dio lluvia y la tierra produjo su fruto. (V. 1 Reyes 18:2,41–45.)
 (V. Salmo 61:1,2; 119:10.)

B. Suplicar fervientemente por los demás:

Romanos 15:30,31 Yo les ruego, hermanos míos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor que nos da el Espíritu Santo, que oren mucho a Dios por mí. ³¹ Pídanle que en la región de Judea me proteja de los que no creen en Él, y que el dinero que llevo a los hermanos de Jerusalén sea bien recibido.
 Colosenses 4:12 Epafra [...] les envía saludos, siempre esforzándose intensamente a favor de ustedes en sus oraciones.

C. No darnos por vencidos, sino persistir:

Génesis 18:23–32 [Abraham pide a Dios en repetidas ocasiones que perdone a Sodoma por el bien de los justos. Dios accede en caso de que haya al menos 10 personas justas.]
 Génesis 32:24–28 [Jacob lucha con un ser espiritual y no permite que se vaya hasta que este lo bendiga.]

Lucas 11:5–10

Dijo Jesús: «Supongamos que uno de ustedes tiene un amigo, y que a medianoche va a su casa y le dice: “Amigo, préstame tres panes, ⁶ porque un amigo mío acaba de llegar de viaje a mi casa, y no tengo nada que darle”. ⁷ Sin duda el otro no le contestará desde adentro: “No me molestes; la puerta está cerrada, y mis hijos y yo ya estamos acostados; no puedo levantarme a darte nada”. ⁸ Les digo que, aunque no se levante a darle algo por ser su amigo, lo hará por su impertinencia, y le dará todo lo que necesita. ⁹ Así que Yo les digo: Pidan, y Dios les dará; busquen, y encontrarán; llamen a la puerta, y se les abrirá. ¹⁰ Porque el que pide, recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama a la puerta, se le abre».

Lucas 18:1–8

Jesús les contó una parábola para enseñarles que ellos debían orar en todo tiempo, y no desfallecer: ² «Había en cierta ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a hombre alguno. ³ También había en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él constantemente, diciendo: “Hágame usted justicia de mi adversario”. ⁴ Por algún tiempo el juez no quiso, pero después dijo para sí: “Aunque ni temo a Dios, ni respeto a hombre alguno, ⁵ sin embargo, porque esta viuda me molesta, le haré justicia; no sea que por venir continuamente me agote la paciencia”». ⁶ El Señor dijo: «Escuchen lo que dijo el juez injusto. ⁷ ¿Y no hará Dios justicia a Sus escogidos, que claman a Él día y noche? ¿Se tardará mucho en responderles? ⁸ Les digo que pronto les hará justicia».

Romanos 12:12

Cuando oren al Señor, muéstrense constantes.

Efesios 6:18

Con toda oración y súplica oren en todo tiempo en el Espíritu, y así, velen con toda perseverancia y súplica por todos los santos.

D. Instar a Dios a cumplir Su Palabra y responder las oraciones:

Jeremías 14:21

Por amor de Tu nombre no nos deseches, ni deshonres Tu glorioso trono; acuérdate, no invalides Tu pacto con nosotros.

2 Reyes 2:14

[Eliseo lanza un reto:] Tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: «¿Dónde está el Señor, el Dios de Elías?» Y cuando él golpeó también las aguas, estas se dividieron a uno y a otro lado.

E. Algunos casos en que Dios, a consecuencia de las súplicas de las personas, desistió de un castigo que había prometido:

Génesis 19:17–21

Cuando ya estaban fuera de la ciudad, uno de los ángeles dijo: «¡Corre, ponte a salvo! No mires hacia atrás, ni te detengas para nada en el valle. Vete a las montañas, si quieres salvar tu vida». ¹⁸ Pero Lot les dijo: «¡No, señores míos, por favor! ¹⁹ Ustedes me han hecho ya muchos favores, y han sido muy buenos conmigo al salvarme la vida, pero yo no puedo ir a las montañas porque la destrucción me puede alcanzar en el camino, y entonces moriré. ²⁰ Cerca de aquí hay una ciudad pequeña, a la que puedo huir. ¡Déjenme ir allá para salvar mi vida, pues realmente es una ciudad muy pequeña!» ²¹ Entonces uno de ellos dijo: «Te he escuchado y voy a hacer lo que me has pedido. No voy a destruir la ciudad de que me has hablado».

Éxodo 32:9–14

El Señor dijo [...] a Moisés: «He visto a este pueblo, y ciertamente es un pueblo terco. ¹⁰ Ahora pues, déjame, para que se encienda Mi ira contra ellos y los consuma. Pero de ti Yo haré una gran nación».

¹¹ Entonces Moisés suplicó ante el Señor su Dios, y dijo: «Oh Señor, ¿por qué se enciende Tu ira contra Tu pueblo, que Tú has sacado de la tierra de Egipto con gran poder y con mano fuerte? ¹² ¿Por qué

han de hablar los egipcios, diciendo: “Con malas intenciones los ha sacado, para matarlos en los montes y para exterminarlos de la superficie de la tierra?” Vuélvete del ardor de Tu ira, y desiste de hacer daño a Tu pueblo. ¹³ Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, Tus siervos, a quienes juraste por Ti mismo, y les dijiste: “Yo multiplicaré la descendencia de ustedes como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de la cual he hablado, daré a sus descendientes, y ellos la heredarán para siempre”. ¹⁴ Y el Señor desistió de hacer el daño que había dicho que haría a Su pueblo.

2 Reyes 20:1–6

[Al rey Ezequías se le dijo que moriría, mas cuando oró, el Señor lo sanó.]

Amós 7:1–6

Esto me mostró el Señor: Cuando apenas comenzaba a brotar la siembra tardía, la que se hace después de la cosecha del rey, vi al Señor creando langostas. ² Y cuando las langostas ya estaban comiéndose hasta la última hierba, dije: «¡Señor, perdónanos! ¿Cómo va a resistir Tu pueblo Jacob, si es tan pequeño?» ³ Entonces el Señor desistió de Su propósito, y dijo: «¡Eso no va a suceder!» ⁴ Esto me mostró el Señor: Le vi enviar como castigo un fuego abrasador, que secó por completo el gran mar profundo y que estaba acabando también con los campos. ⁵ Yo dije: «¡Detente, Señor, por favor! ¿Cómo va a resistir tu pueblo Jacob, si es tan pequeño?»

⁶ Entonces el Señor desistió de Su propósito, y dijo: «¡Tampoco esto va a suceder!»

Jonás 3:4–10

[Dios mandó a Jonás a pregonar que Nínive iba a ser destruida. Sus habitantes clamaron a Dios con insistencia y se arrepintieron, y Él entonces perdonó a la ciudad.]

F. Repetir las oraciones fervientes:

1 Reyes 18:42–44 Elías subió a la cumbre del Carmelo; y allí se agachó en tierra y puso su rostro entre las rodillas. ⁴³ Y dijo a su criado: «Sube ahora, y mira hacia el mar». Y él subió, miró y dijo: «No hay nada». Y Elías dijo siete veces: «Vuelve a mirar». ⁴⁴ Y sucedió que a la séptima vez, él dijo: «Veo una nube tan pequeña como la mano de un hombre, que sube del mar». Y Elías le dijo: «Sube, y dile a Acab: “Prepara tu carro y desciende, para que la fuerte lluvia no te detenga”». Mateo 26:44 Nuevamente [Jesús] se apartó de ellos y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras con que había orado antes.

G. El ayuno y la oración:

Esdras 8:23 Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios sobre esto, y Él nos fue propicio.
Joel 2:12 «Aun ahora —declara el Señor—, vuelvan a Mí de todo corazón, con ayuno, llanto y lamento».
Mateo 17:21 Este género no sale sino con oración y ayuno.
Mateo 9:15 ¿Acaso pueden estar tristes los invitados a una boda, mientras el novio está con ellos? Pero llegará el momento en que se lleven al novio; entonces sí ayunarán.

(V. también Deuteronomio 9:9,18; Hechos 13:2,3; 1 Corintios 7:5.)

8. OTROS ASPECTOS DE LA ORACIÓN

A. Jesús hace de mediador e intercede por nosotros:

Romanos 8:34 Cristo es el que [...] está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.
Hebreos 7:25 [Jesús vive] siempre para interceder por [nosotros].
(V. también Lucas 22:32; Juan 17:9.)

B. El Espíritu Santo intercede por nosotros:

Romanos 8:26 El Espíritu [...] intercede por nosotros.

C. Glorifica al Señor por haber respondido a tus oraciones:

Salmo 30:1–4 Señor, yo te alabo porque Tú me libertaste, porque no has permitido que mis enemigos se burlen de mí. ² Señor, mi Dios, te pedí ayuda, y me sanaste; ³ Tú, Señor, me salvaste de la muerte; me diste vida, me libraste de morir. ⁴ Ustedes, fieles del Señor, ¡cántenle himnos!, ¡alaben Su santo nombre!
(V. también Salmo 66:16,17,19,20; 116:1,2,7.)

D. El valor que tienen para Dios nuestras oraciones:

Salmo 141:2 Sea puesta mi oración delante de Ti como incienso.
Proverbios 15:8 La oración de los rectos es Su gozo.
Apocalipsis 5:8 Todos tenían [...] copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos. (V. también Apocalipsis 8:3.)

E. Dar gracias por los alimentos antes de tomarlos:

1 Samuel 9:13 La gente no comerá hasta que él llegue, pues él tiene que bendecir el sacrificio, después de lo cual comerán los invitados.
Mateo 14:19 Luego de ordenar que la gente se sentara sobre la hierba, Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, miró al cielo y dio gracias a Dios. Después partió los panes y se los dio a los discípulos, para que ellos los repartieran a la gente.
Mateo 26:26 Mientras comían, Jesús tomó en Sus manos el pan y, habiendo dado gracias a Dios, lo partió y se lo dio a los discípulos.
Hechos 27:35 Pablo tomó en sus manos un pan y dio gracias a Dios delante de todos. Lo partió y comenzó a comer.
1 Timoteo 4:3–5 Esta gente prohíbe casarse y comer ciertos alimentos que Dios ha creado para que los creyentes y los que conocen la verdad los coman, dándole gracias. ⁴ Pues todo lo que Dios ha creado es bueno; y nada debe ser rechazado si lo aceptamos dando gracias a Dios, ⁵ porque la palabra de Dios y la oración lo hacen puro.

9. FORMAS EN QUE DIOS RESPONDE A NUESTRAS ORACIONES**A. Respuestas que superan la petición:**

1 Reyes 3:7–14 [Salomón pidió sabiduría, y Dios le concedió eso y mucho más.]
Efesios 3:20 Es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.
Hechos 12:1–16 [La iglesia oró por Pedro, pero nadie se imaginaba que saldría tan milagrosamente de la cárcel.]

B. Respuestas que se demoran y ponen a prueba nuestra fe:

Job 30:20 [La oración de Job no halla respuesta inmediata.] Te pido ayuda, oh Dios, y no respondes, te suplico y no me haces caso.
Salmo 40:1 Esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó a mí y oyó mi clamor.
Jeremías 42:4,7 [La oración de Jeremías es respondida 10 días después.] Voy a rogar al Señor su Dios por ustedes, como me lo han pedido. ⁷ Diez días más tarde, el Señor le habló a Jeremías.
Lamentaciones 3:25,26 Bueno es el Señor a los que en Él esperan, al alma que lo busca. ²⁶ Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor. (V. también Salmo 62:1.)
Daniel 10:2,12 [La respuesta a la oración de Daniel tardó 21 días.]
Hebreos 10:36 Ustedes tienen necesidad de paciencia, para que cuando hayan hecho la voluntad de Dios, obtengan la promesa.
Apocalipsis 6:10,11 Clamaban a gran voz, diciendo: «¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?» ¹¹ Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos.

C. Respuestas que son distintas de la petición:

Deuteronomio 3:23–27 [A Moisés se le permitió ver la Tierra Prometida, pero no entrar.]

Juan 11:1–3,6 [Piden a Jesús que sane a Lázaro, pero Él lo deja morir para luego resucitarlo.] (V. Juan 11:14,15,32,37,43–45.)

2 Corintios 12:7–9 [Pablo reza para curarse; pero lo que recibe es la gracia para soportar su aflicción.]
(V. también 2 Reyes 5:9–13.)

D. Cuidado con insistir en que Dios nos conceda nuestra petición:

Salmo 106:15 Él les dio lo que pidieron; mas envió flaqueza en sus almas.

(V. 1 Samuel 8:4–22; 12:1,13,16–19 con referencia a querer un rey.)

FE**1. ¿QUÉ ES LA FE?****A. La fe es la plena confianza de que se va a alcanzar lo que se espera:**

Hebreos 11:1,2 Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve. ² Por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

Romanos 4:20,21 Respecto a la promesa de Dios, Abraham no titubeó con incredulidad, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, ²¹ estando plenamente convencido de que lo que Dios había prometido, poderoso era también para cumplirlo.

B. Es creer en lo que no se ve:

2 Corintios 4:18 No nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve, ya que las cosas que se ven son pasajeras, pero las que no se ven son eternas.

2 Corintios 5:7 Por fe andamos, no por vista.

Hebreos 11:27 Por fe, Moisés se fue de la tierra de Egipto, sin miedo al enojo del rey; y se mantuvo firme en su propósito, como si viera al Dios invisible.

2. IMPORTANCIA DE LA FE**A. Por la fe obtenemos la salvación:**

Juan 3:16 Todo aquel que cree en [Jesús] [...] [tiene] vida eterna.

Juan 3:36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna.

Lucas 7:48,50 Los pecados te son perdonados. ⁵⁰ Tu fe te ha salvado, ve en paz.

Hechos 10:43 Todos los que en Él crean recibirán perdón de pecados por Su nombre.

Hechos 16:31 Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo.

Romanos 5:1 Puesto que Dios ya nos ha hecho justos gracias a la fe, tenemos paz con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Gálatas 3:26	Por la fe en Cristo Jesús todos ustedes son hijos de Dios.
Efesios 2:8,9	Por gracia ustedes han sido salvados por medio de la fe, y esto no procede de ustedes, sino que es don de Dios; ⁹ no por obras, para que nadie se gloríe.
Efesios 3:17	Que Cristo habite por la fe en sus corazones. (V. también 1 Pedro 1:9.)

B. Debemos vivir por fe:

Gálatas 2:20	La vida que ahora vivo en la carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios.
Hebreos 10:38	El justo vivirá por fe. (V. también Romanos 1:17.)
1 Juan 5:4	Esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.

C. La fe es necesaria para agradar a Dios:

Hebreos 11:6	Sin fe es imposible agradar a Dios.
Romanos 14:23	Todo lo que no es de fe, es pecado.

D. La fe nos da fortaleza para seguir adelante:

Salmo 27:13	Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.
Romanos 11:20	Tú por la fe te mantienes firme.
2 Corintios 4:16–18	No nos desanimamos. Pues aunque por fuera nos vamos deteriorando, por dentro nos renovamos día a día. ¹⁷ Lo que sufrimos en esta vida es cosa ligera, que pronto pasa; pero nos trae como resultado una gloria eterna mucho más grande y abundante. ¹⁸ Porque no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve, ya que las cosas que se ven son pasajeras, pero las que no se ven son eternas. (V. también Romanos 4:19,20 sobre Abraham.)

E. La fe debe ser sincera:

1 Timoteo 1:5	El propósito de nuestra instrucción es el amor nacido de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera.
2 Timoteo 1:5	Tengo presente la fe sincera que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice.

3. LA PALABRA NOS MANDA TENER FE

A. En Dios y en Jesús:

2 Crónicas 20:20	Creed en [...] vuestro Dios.
Marcos 11:22	Jesús respondió: «Tengan fe en Dios».
Juan 6:28,29	«¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?» ²⁹ Jesús les respondió: «Esta es la obra de Dios: que crean en el que [Dios] ha enviado [en Jesús]».
Juan 14:1	Crean en Dios y crean también en Mí.
1 Juan 3:23	Este es Su mandamiento: Que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo. (V. también Hechos 20:21.)

B. Debemos confiar en el Señor día tras día:

Salmo 37:5	Encomienda al Señor tu camino, confía en Él, que Él actuará.
Proverbios 3:5,6	Confía de todo corazón en el Señor y no en tu propia inteligencia. ⁶ Ten presente al Señor en todo lo que hagas, y Él te llevará por el camino recto.
Jeremías 17:7	Bendito es el hombre que confía en el Señor, cuya confianza es el Señor.

C. Debemos tener fe en la Palabra, en las promesas que Dios nos ha hecho:

Marcos 1:15	Arrepiéntanse y crean en el evangelio.
2 Pedro 1:19	El mensaje de Dios que anunciaron los profetas es la verdad. Por favor, préstente atención. (V. también 2 Pedro 3:2.)

4. CÓMO OBTENER FE

A. La fe es un don de Dios:

Hebreos 12:2	Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de Él procede nuestra fe y Él es quien la perfecciona.
Santiago 1:17	Todo lo bueno y perfecto que se nos da, viene de arriba, de Dios.
Romanos 12:3	Cada uno de ustedes [...] piense con buen juicio, según la medida de fe que Dios ha distribuido a cada uno.
1 Corintios 12:7,9	A cada uno le es dada manifestación del Espíritu para provecho. ⁹ A otro [es dada] fe por el mismo Espíritu.
Gálatas 5:22	El fruto del Espíritu es [...] fe.
Efesios 6:23	Que Dios el Padre, y el Señor Jesucristo, les dé a los hermanos paz y amor, con fe.

B. Se obtiene orando:

Marcos 9:24	Creo; ayúdame en mi incredulidad.
Lucas 17:5	Dijeron los apóstoles al Señor: «Auméntanos la fe».

C. Se obtiene leyendo u oyendo la Palabra:

Romanos 10:17	La fe nace al oír el mensaje, y el mensaje viene de la palabra de Cristo.
Juan 20:30,31	Muchas otras señales hizo también Jesús en presencia de Sus discípulos, que no están escritas en este libro; ³¹ pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengan vida en Su nombre.

Hechos 15:7	Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen.
Romanos 15:4	Todo lo que antes se dijo en las Escrituras, se escribió [...] para que [...] tengamos esperanza.

D. La Palabra nutre y edifica nuestra fe:

Hechos 20:32	Ahora los encomiendo a Dios y a la palabra de Su gracia, que es poderosa para edificarlos.
1 Timoteo 4:6	Serás [...] nutrido con las palabras de la fe.

E. Se debe leer o escuchar la Palabra con una actitud receptiva y creyente:

Lucas 8:15	Estos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto.
Hebreos 4:2	De nada les sirvió haber oído la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron.
Hebreos 11:13	[Los santos de la antigüedad murieron conforme a la fe, creyendo y saludando las promesas de la Palabra.]

F. Conviene escuchar testimonios de fe:

2 Reyes 5:1–5	[El testimonio de una muchacha hebrea inspira la fe de Naamán.]
Juan 4:39	Muchos de los samaritanos [...] creyeron en [Jesús] por la palabra de la mujer, que daba testimonio.
Juan 17:20	No ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos. (V. también 2 Pedro 1:16,19.)

G. Los milagros glorifican el poder de Dios y a menudo inspiran fe:

Hechos 4:4	[Después que un paralítico fue sanado milagrosamente:] Muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los hombres era como cinco mil.
Hechos 8:6	Todos [los samaritanos] escuchaban con atención lo que decía Felipe, pues veían las señales milagrosas hechas por él.

Hechos 9:42 [Después que Pedro resucitó a una discípula que había muerto:] Esto se supo en todo Jope, y muchos creyeron en el Señor.

(V. también 1 Reyes 18:30–39; 2 Reyes 5:9–17.)

H. La fe crece:

2 Tesalonicenses 1:3 Hermanos, siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, como es justo que hagamos, porque la fe de ustedes está creciendo.

I. Debemos llegar a tener una fe bien firme:

Hechos 14:22 Animaron a los creyentes, [...] recomendándoles que siguieran firmes en la fe.

1 Corintios 16:13 Manténganse despiertos y firmes en la fe. Tengan mucho valor y firmeza.

Colosenses 1:23 Deben permanecer firmemente basados en la fe, sin apartarse de la esperanza que tienen por el mensaje del evangelio que oyeron.

Colosenses 2:6,7 De la manera que recibieron a Cristo Jesús el Señor, así anden en Él; ⁷ firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe.

J. Orar con fe:

Mateo 21:21,22 En verdad les digo que si tienen fe y no dudan, [...] si dicen a este monte: «Quítate y échate al mar», así sucederá. ²² Y todo lo que pidan en oración, creyendo, lo recibirán.

Marcos 11:24 Todo lo que ustedes pidan en oración, crean que ya lo han conseguido, y lo recibirán.

Hebreos 10:22 Acerquémonos a Dios con corazón sincero y con una fe completamente segura.

Santiago 1:5,6 Si alguno [...] tiene falta de sabiduría, pídala a Dios. [...] ⁶ Pero pida con fe, no dudando nada.

5. RECOMPENSAS (BENDICIONES O FRUTOS) DE LA FE Y LA CONFIANZA

Hebreos 11:6 Dios [...] recompensa a los que lo buscan.

A. Acceso a Dios:

Romanos 5:2 Tenemos entrada por la fe a esta gracia.

Efesios 3:12 En Cristo tenemos libertad para acercarnos a Dios, con la confianza que nos da nuestra fe en Él.

B. Amor de Dios:

Salmo 32:10 El amor del Señor envuelve a los que en Él confían.
Juan 16:27 Dios los ama, porque ustedes me aman, y porque han creído que el Padre me envió.

C. Ser purificado y aceptado como justo:

Génesis 15:6 Abram creyó al Señor, y por eso el Señor lo aceptó como justo. (V. también Romanos 4:1–5.)

Hechos 15:9 Dios [...] ha purificado sus corazones por medio de la fe.

Romanos 4:9 Dios tuvo en cuenta la fe de Abraham para reconocerlo como justo.

Filipenses 3:8,9 Lo he perdido todo [...], para ganar a Cristo ⁹ y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia, [...], sino la que se adquiere por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios y se basa en la fe.

D. El Espíritu Santo:

Juan 7:38,39 «Ríos de agua viva brotarán del corazón de los que creen en Mí». ³⁹ Al decir esto, Jesús estaba hablando del Espíritu de Dios que recibirían los que creyeran en Él.

Gálatas 3:14 Esto sucedió [...] para que por medio de la fe recibamos todos el Espíritu que Dios ha prometido.

E. Defensa contra los ataques y las mentiras del diablo:

Efesios 6:16 Tomen el escudo de la fe con el que podrán apagar todos los dardos encendidos del maligno.

1 Tesalonicenses 5:8 Debemos protegernos, como con una coraza, con la fe y el amor.

F. Recompensas en el Cielo:

Juan 14:1–3 No se turbe su corazón; crean en Dios, crean también en Mí. ² En la casa de Mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, se lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para ustedes. ³ Y si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los tomaré adonde Yo voy; para que donde Yo esté, allí estén ustedes también.

Hebreos 11:13,16 En la fe murieron todos estos. ¹⁶ Dios [...] les ha preparado una ciudad.

G. Convicción para dar testimonio de nuestra fe:

2 Corintios 4:13 Nosotros, con esa misma actitud de fe, creemos y también hablamos.

H. Fortaleza espiritual:

Salmo 27:13 Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.

Isaías 26:4 Confíen en el Señor para siempre, porque en Dios el Señor, tenemos una Roca eterna.

Isaías 30:15 En la tranquilidad y la confianza [fe] estará su fuerza.

1 Juan 5:4 Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe.

I. Seguridad y estabilidad:

2 Crónicas 20:20 Confíen en el Señor su Dios, y estarán seguros.

Salmo 125:1 Los que confían en el Señor son inconvencibles; igual que el monte Sion, permanecen para siempre.

J. Gozo:

Salmo 33:21 En Él se alegrará nuestro corazón, porque en Su santo nombre hemos confiado.

Salmo 146:5 Feliz quien recibe ayuda del Dios de Jacob, quien pone su esperanza en el Señor su Dios.

Proverbios 16:20 ¡Feliz aquel que confía en el Señor!

Hechos 16:34 Llevándolos a su casa, les puso la mesa: y se gozó de que con toda su casa había creído a Dios.

1 Pedro 1:8 Ustedes aman a Jesucristo, aunque no lo han visto; y ahora, creyendo en Él sin haberlo visto, se alegran con una alegría tan grande y gloriosa que no pueden expresarla con palabras.

K. Comprensión:

Hebreos 11:3 Por la fe comprendemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.

L. Protección:

Salmo 5:11 Alégrese todos los que en Ti confían; den voces de júbilo para siempre, porque Tú los defiendes; en Ti se regocijen los que aman Tu nombre.

Salmo 115:11 Los que temen al Señor, confíen en el Señor; Él es su ayuda y su escudo.

Proverbios 29:25 El miedo a los hombres es una trampa, pero el que confía en el Señor estará protegido.

Proverbios 30:5 El Señor protege a los que en Él confían; todas Sus promesas son dignas de confianza.

Jeremías 39:17,18 Yo te protegeré, para que no caigas en poder de esa gente a la que temes. Yo, el Señor, lo afirmo. ¹⁸ Yo te libraré de que te maten. Podrás escapar con vida, porque confiaste en Mí. Yo, el Señor, lo afirmo.

Hebreos 11:31 Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes. (V. todo el relato en Josué 2:1–22; 6:17,22–25.)

M. Provisión:

Salmo 33:18,19 El Señor cuida siempre de quienes lo honran y confían en Su amor, ¹⁹ para salvarlos de la muerte y darles vida en épocas de hambre.

- Salmo 37:3 Confía en [el Señor] y haz el bien; habitarás en la tierra y te apacentarás de la verdad.
- Jeremías 17:7,8 Bendito es el hombre que confía en el Señor, cuya confianza es el Señor. ⁸ Será como árbol plantado junto al agua, que extiende sus raíces junto a la corriente; no temerá cuando venga el calor, y sus hojas estarán verdes; en año de sequía no se angustiará ni cesará de dar fruto.
- Malaquías 3:10 Traigan su diezmo al tesoro del templo, y así habrá alimentos en Mi casa. Pónganme a prueba en eso, a ver si no les abro las ventanas del cielo para vaciar sobre ustedes la más rica bendición.

N. Curación:

- Marcos 5:25–29,34 Había una mujer que padecía de flujo de sangre por doce años. ²⁶ Había sufrido mucho a manos de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía sin provecho alguno, sino que al contrario, había empeorado. ²⁷ Cuando ella oyó hablar de Jesús, se llegó a Él por detrás entre la multitud y tocó Su manto. ²⁸ Porque decía: «Si tan solo toco Sus ropas, sanaré». ²⁹ Al instante la fuente de su sangre se secó, y sintió en su cuerpo que estaba curada de su aflicción. ³⁴ «Hija, tu fe te ha sanado —le dijo Jesús—; vete en paz y queda sana de tu aflicción».
- Marcos 10:51,52 «¿Qué quieres que haga por ti?» El ciego le contestó: «Maestro, quiero recobrar la vista». ⁵² Jesús le dijo: «Puedes irte; por tu fe has sido sanado». En aquel mismo instante el ciego recobró la vista.
- Lucas 8:49,50 Vino alguien de la casa de Jairo, oficial de la sinagoga, diciendo: «Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro». ⁵⁰ Pero cuando Jesús lo oyó, le respondió: «No temas; cree solamente, y ella será sanada».
- Santiago 5:14,15 ¿Está alguien entre ustedes enfermo? Que llame a los ancianos de la iglesia y que ellos oren por

él, ungiéndolo con aceite en el nombre del Señor. ¹⁵ La oración de fe restaurará al enfermo, y el Señor lo levantará. Si ha cometido pecados le serán perdonados.

O. Los deseos de nuestro corazón:

- Salmo 37:4,5 Ama al Señor con ternura, y Él cumplirá tus deseos más profundos. ⁵ Pon tu vida en las manos del Señor; confía en Él, y Él vendrá en tu ayuda.

P. Resurrección de los muertos:

- Juan 11:25,26 Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en Mí, aunque esté muerto, vivirá. ²⁶ Y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente. (V. también 1 Corintios 15:12–20.)

6. CONFIAR EN LAS PROMESAS DEL SEÑOR

A. Como confiamos en Dios, confiamos en Sus promesas:

- Mateo 8:5–10 Al entrar Jesús en Capernaúm, se acercó un centurión y le suplicó: ⁶ «Señor, mi criado está postrado en casa, paralítico, sufriendo mucho». ⁷ Y Jesús le dijo: «Yo iré y lo sanaré». ⁸ Pero el centurión respondió: «Señor, no soy digno de que Tú entres bajo mi techo; solamente di la palabra y mi criado quedará sano. ⁹ Porque yo también soy hombre bajo autoridad, con soldados a mis órdenes; y digo a este: “Ve”, y va; y al otro: “Ven”, y viene; y a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace». ¹⁰ Al oírlo Jesús, se maravilló y dijo a los que lo seguían: «En verdad les digo que en Israel no he hallado en nadie una fe tan grande».
- Lucas 5:4–6 Cuando Jesús terminó de enseñarles, le dijo a Pedro: «Lleva la barca a la parte honda y lanza las redes para pescar». ⁵ Pedro respondió: «Maestro, toda la noche estuvimos trabajando muy duro y no pescamos nada. Pero, si Tú lo mandas, voy a echar

las redes». ⁶ Hicieron lo que Jesús les dijo, y fueron tantos los pescados que recogieron, que las redes estaban a punto de romperse.

2 Timoteo 1:12 Yo sé en quién he creído, y estoy convencido de que Él es poderoso para guardar mi depósito hasta aquel día.

Hebreos 10:23 Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió.

Hebreos 11:11 Por la fe Sara misma recibió fuerza para concebir, aun pasada ya la edad propicia, pues consideró fiel a Aquel que lo había prometido.

(V. también 2 Crónicas 6:14,15.)

B. Confiamos en que Él tiene poder para cumplir Sus promesas:

2 Corintios 1:20 Todas las promesas de Dios son en Él «Sí», y en Él «Amén».

Romanos 4:21 Abraham estaba completamente seguro de que Dios tenía poder para cumplir Su promesa.

C. Dios puede hacer cualquier cosa:

Jeremías 32:27 Yo soy el Señor, el Dios de toda carne, ¿habrá algo imposible para Mí?

Jeremías 32:17 Tú, Señor, con gran despliegue de poder creaste el cielo y la tierra. Nada hay imposible para Ti.

Mateo 19:26 Para los hombres esto es imposible, pero para Dios todo es posible.

Lucas 1:37 Nada hay imposible para Dios.

Lucas 18:27 Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios.

Romanos 4:17 Dios [...] llama las cosas que no son, como si fuesen.

Efesios 3:20 Gloria sea a Dios, que puede hacer muchísimo más de lo que nosotros pedimos o pensamos, gracias a Su poder que actúa en nosotros.

D. Confiamos en Él porque en el pasado no nos ha fallado:

1 Reyes 8:56 Bendito sea el Señor, que ha dado reposo a Su pueblo Israel, conforme a todo lo que prometió. Ninguna palabra ha fallado de toda Su buena promesa que hizo por medio de Su siervo Moisés.
(V. también 2 Crónicas 6:15.)

E. Sabemos que Dios no va a dejar de cumplir Su Palabra:

Números 23:19 Dios no es hombre, para que mienta; ni hijo de hombre para que se arrepienta: Él dijo, ¿y no hará?; habló, ¿y no lo ejecutará?

Salmo 119:49 Acuérdate de la palabra dada a Tu siervo, en la cual me has hecho esperar [confiar].

Hebreos 6:18 Es imposible que Dios mienta.

7. LA FE ES SUPERIOR A LA RAZÓN

Salmo 118:8 Es mejor confiar en el Señor que confiar en el hombre.

Proverbios 3:5,6 Confía de todo corazón en el Señor y no en tu propia inteligencia. ⁶ Ten presente al Señor en todo lo que hagas, y Él te llevará por el camino recto.

Isaías 11:3 Él se deleitará en el temor del Señor, y no juzgará por lo que vean Sus ojos, ni sentenciará por lo que oigan Sus oídos.

Isaías 55:8,9 «Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni sus caminos son Mis caminos —declara el Señor—. ⁹ Porque como los cielos son más altos que la tierra, así Mis caminos son más altos que sus caminos, y Mis pensamientos más que sus pensamientos».

Jeremías 17:5 El Señor dice: «Maldito aquel que aparta de Mí su corazón, que pone su confianza en los hombres [y no en Dios] y en ellos busca apoyo».

Juan 20:29 Dichosos los que no vieron, y sin embargo creyeron.

- 1 Corintios 1:21 Puesto que el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde Él ha mostrado Su sabiduría, dispuso Dios en Su bondad salvar por medio de Su mensaje a los que tienen fe, aunque este mensaje parezca una tontería.
- 1 Corintios 2:4,5 Los convencí haciendo demostración del Espíritu y del poder de Dios, ⁵ para que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.
- 1 Corintios 2:14 Los que no tienen el Espíritu de Dios no aceptan las enseñanzas espirituales, pues las consideran una tontería.
- 2 Corintios 5:7 Por fe andamos, no por vista.

8. EL PODER DE LA FE

A. La fe auténtica tiene un poder enorme:

- Marcos 9:23 Si puedes creer, al que cree todo es posible.
- Lucas 7:50 [Jesús dijo a la mujer que tocó el borde de Su manto:] Tu fe te ha salvado.
- Lucas 18:42 Recibe la vista, tu fe te ha sanado.
- Juan 14:12 El que en Mí cree, las obras que Yo hago también él las hará; y mayores que estas hará; porque Yo voy al Padre.
- Santiago 5:15 La oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados.

B. Fe como una semilla de mostaza:

- Mateo 17:20 En verdad les digo que si tienen fe como un grano de mostaza, dirán a este monte: «Pásate de aquí allá», y se pasará; y nada les será imposible.
- Marcos 11:22,23 Tengan fe en Dios. ²³ Pues les aseguro que si alguien le dice a este cerro: «¡Quítate de ahí y arrójate al mar!», y no lo hace con dudas, sino creyendo que ha de suceder lo que dice, entonces sucederá.

- Lucas 17:6 Si tuvieran fe como un grano de mostaza, dirían a este sicómoro: «Desarráigate y plántate en el mar», y les obedecería.

C. La fe nos lleva a confiar en que Dios hará milagros:

- Números 13:26–30 [Caleb tuvo fe para conquistar la Tierra Prometida.]
- Josué 14:6,12 [Caleb tuvo fe para echar a los gigantes.]
- 1 Samuel 17:37 [David dijo:] El Señor, que me ha librado de las garras del león y del oso, también me librará de las manos de este filisteo [Goliat].
- Hebreos 11:29 Por la fe pasaron el mar Rojo como por tierra seca, y cuando los egipcios intentaron hacer lo mismo, se ahogaron.
- Hebreos 11:30 Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.
- Hebreos 11:33–35 Todos ellos, por fe, conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, ³⁴ apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. ³⁵ Hubo mujeres que recobraron con vida a sus muertos.

D. Nuestras oraciones son respondidas según nuestra fe; el Señor puede hacer cualquier cosa, pero es preciso que creamos:

- Mateo 9:27–30 Al irse Jesús de allí, dos ciegos lo siguieron, gritando: «¡Hijo de David, ten misericordia de nosotros!» ²⁸ Después de entrar en la casa, se acercaron a Él los ciegos, y Jesús les dijo: «¿Creen que puedo hacer esto?» «Sí, Señor», le respondieron. ²⁹ Entonces les tocó los ojos, diciendo: «Hágase en ustedes según su fe». ³⁰ Y se les abrieron los ojos.
- Mateo 8:13 Como creíste, te sea hecho.
- Mateo 17:19,20 Los discípulos, llegándose a Jesús en privado, dijeron: «¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?» ²⁰ Y Él les dijo: «Por la poca fe de ustedes; porque en

verdad les digo que si tienen fe como un grano de mostaza, dirán a este monte: “Pásate de aquí allá”, y se pasará; y nada les será imposible».

E. El Señor premia la fe expectante:

- Mateo 15:28«Oh mujer, grande es tu fe; sea hecho contigo como quieres». Y fue sana su hija desde aquella hora.
- Marcos 5:22,23Llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, que al ver a Jesús se echó a Sus pies ²³ y le rogó mucho, diciéndole: «Mi hija se está muriendo; ven a poner Tus manos sobre ella, para que sane y viva». (V. cómo se curó en los versículos 35,36,41,42).
- Lucas 1:45Bienaventurada la que creyó, porque se cumplirán las cosas que le fueron dichas de parte del Señor.
- Juan 11:40Si crees, verás la gloria de Dios.

F. Fe perseverante:

- Mateo 15:22–28Una mujer cananea [...] comenzó a gritar [...]: «¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio». ²³ Pero Jesús no le respondió palabra. Entonces, acercándose Sus discípulos, le rogaron diciendo: «Despídela, pues viene gritando detrás de nosotros». ²⁴ Él, respondiendo, dijo: «No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel». ²⁵ Entonces ella vino y se postró ante Él, diciendo: «¡Señor, socórreme!» ²⁶ Respondiendo Él, dijo: «No está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros». ²⁷ Ella dijo: «Sí, Señor; pero aun los perros comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos». ²⁸ Entonces, respondiendo Jesús, dijo: «¡Mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como quieres». Y su hija fue sanada.
- Marcos 10:46–52[Bartimeo, que era ciego, no cesó de clamar a Jesús hasta que Él le concedió la curación que pedía.]
- Lucas 18:1Es necesario orar siempre, y no desmayar.

G. La fe y la paciencia:

- Romanos 8:25Si esperamos [con fe] lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.
- Hebreos 6:12Por la fe y la paciencia heredan las promesas.
- Hebreos 6:15Habiendo esperado con paciencia, Abraham obtuvo la promesa.
- Hebreos 10:35,36No desechen su confianza, la cual tiene gran recompensa. ³⁶ Porque ustedes tienen necesidad de paciencia, para que cuando hayan hecho la voluntad de Dios, obtengan la promesa.
- Santiago 1:3La prueba de su fe produce paciencia.

9. LA PRUEBA DE NUESTRA FE

- 1 Pedro 1:6,7Están ustedes llenos de alegría, aun cuando sea necesario que durante un poco de tiempo pasen por muchas pruebas. ⁷ Porque la fe de ustedes es como el oro: su calidad debe ser probada por medio del fuego. La fe que resiste la prueba vale mucho más que el oro, el cual se puede destruir. De manera que la fe de ustedes, al ser así probada, merecerá aprobación, gloria y honor cuando Jesucristo aparezca.
- Job 23:10Él conoce mi camino; me probará, y saldré como oro.

A. Dios pone a prueba nuestra fe:

- Génesis 22:1–18[Dios prueba a Abraham para ver si está dispuesto a sacrificar a Isaac.] (V. también Hebreos 11:17–19.)
- Josué 6:2–5[Ordena a los israelitas que no hagan otra cosa que caminar alrededor de los muros de Jericó.]
- Jueces 7:2–7[Hace que Gedeón reduzca radicalmente su ejército.]
- Hechos 5:17–20[Recién salidos de la prisión los apóstoles, se les ordena que vayan a predicar otra vez públicamente.] (V. también Deuteronomio 8:2.)

B. Dios permite que el diablo y los hombres malos también pongan a prueba nuestra fe:

- Mateo 4:6,7,11 [El diablo tentó a Jesús:] «Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, pues escrito está: “A Sus ángeles mandará acerca de ti” y “En sus manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra”.⁷ Jesús le dijo: «Escrito está también: “No tentarás al Señor tu Dios”». ¹¹ El diablo entonces lo dejó, y vinieron ángeles y lo servían.
- Hebreos 11:37,39 [En la Biblia muchos] fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada. ³⁹ Todos estos [...] alcanzaron buen testimonio mediante la fe.

10. CUANDO TENEMOS FE...

A. No dejamos de confiar en Dios aunque la situación parezca desesperada:

- Job 13:15 [Job, habiendo perdido sus riquezas, familia y salud, dijo:] «Aunque Él me mate, en Él esperaré».
- Daniel 3:16–18 «No tenemos por qué discutir este asunto —contestaron los tres jóvenes [Sadrac, Mesac y Abed-nego]—. ¹⁷ Nuestro Dios, a quien adoramos, puede librarnos de las llamas del horno y de todo el mal que su majestad quiere hacernos, y nos librará. ¹⁸ Pero, aun si no lo hiciera, sepa bien su majestad que no adoraremos a sus dioses ni nos arrodillaremos ante la estatua de oro».
- Mateo 8:24–26 Se desató sobre el lago una tormenta tan fuerte que las olas cubrían la barca. Pero Jesús se había dormido. ²⁵ Entonces Sus discípulos fueron a despertarlo, diciéndole: «¡Señor, sálvanos! ¡Nos estamos hundiendo!» ²⁶ Él les contestó: «¿Por qué tanto miedo? ¡Qué poca fe tienen ustedes!» Dicho esto, se levantó y dio una orden al viento y al mar, y todo quedó completamente tranquilo.

Hechos 27:18–25

Al día siguiente la tempestad empeoró, por lo que todos comenzaron a echar al mar la carga del barco. ¹⁹ Tres días después también echaron al mar todas las cuerdas que usaban para manejar el barco. ²⁰ Durante muchos días no vimos ni el sol ni las estrellas. La tempestad era tan fuerte que habíamos perdido la esperanza de salvarnos. ²¹ Como habíamos pasado mucho tiempo sin comer, Pablo se levantó y les dijo a todos: «Señores, habría sido mejor que me hubieran hecho caso, y que no hubiéramos salido de la isla de Creta. Así no le habría pasado nada al barco, ni a nosotros. ²² Pero no se pongan tristes, porque ninguno de ustedes va a morir. Solo se perderá el barco. ²³ Anoche se me apareció un ángel, enviado por el Dios a quien sirvo y pertenezco. ²⁴ El ángel me dijo: “Pablo, no tengas miedo, porque tienes que presentarte delante del emperador de Roma. Gracias a ti, Dios no dejará que muera ninguno de los que están en el barco”. ²⁵ Así que, aunque el barco se quedará atascado en una isla, alégrense, pues yo confío en Dios y estoy seguro de que todo pasará como me dijo el ángel».

Hechos 28:3–6 [Con toda serenidad Pablo se sacudió una serpiente venenosa que lo acababa de picar.]

Romanos 4:18 [Abraham] creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a [recibir la promesa].

(V. también 2 Crónicas 32:7,8; Isaías 26:3; Jonás 2:1–9; Hechos 9:36–38.)

B. No nos desconcertamos ni alarmamos excesivamente ante las malas noticias:

- Salmo 112:7 No tiene miedo de malas noticias; su corazón está firme, confiado en el Señor.

C. No andamos inquietos:

- Isaías 28:16 El que crea, no se apresure.

Salmo 37:7 Guarda silencio ante el Señor; espera con paciencia a que Él te ayude.

(V. también Isaías 26:3.)

D. Obedezcamos a Dios y llevemos nuestra fe a la práctica; la fe se manifiesta con actos y palabras:

Mateo 12:10,13 Había un hombre que tenía una mano tullida [...].
¹³ Jesús le dijo al hombre que no podía mover la mano: «Extiende tu mano». El hombre la extendió; y la mano le quedó tan sana como la otra.

Marcos 7:25–30 La mujer sirofenicia creyó las palabras de Jesús, se fue a su casa y encontró a su hija sana.]

Lucas 17:12–14 Diez hombres que estaban enfermos de lepra [...] le gritaron: «¡Jesús, [...] sánanos!» ¹⁴ Jesús [...] les dijo: «Vayan al templo, para que los sacerdotes los examinen y vean si ustedes están totalmente sanos». Y mientras los diez hombres iban al templo, quedaron sanos.

Juan 4:46,47,50–53 Vino otra vez Jesús a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Y había allí cierto oficial del rey cuyo hijo estaba enfermo en Capernaúm.

⁴⁷ Cuando él oyó que Jesús había venido de Judea a Galilea, fue a Su encuentro y le suplicaba que bajara y sanara a su hijo, porque estaba al borde de la muerte. ⁵⁰ «Puedes irte, tu hijo vive», le dijo Jesús. Y el hombre creyó la palabra que Jesús le dijo, y se fue.

⁵¹ Y mientras bajaba a su casa, sus siervos le salieron al encuentro y le dijeron que su hijo vivía. ⁵² Entonces les preguntó a qué hora había empezado a mejorar. Y le respondieron: «Ayer a la una de la tarde se le quitó la fiebre». ⁵³ El padre entonces se dio cuenta que fue a la hora en que Jesús le dijo: «Tu hijo vive». Y creyó él con toda su casa.

Juan 11:21–23, 39–41,43,44 [Cuatro días después de la muerte de Lázaro], Marta le dijo a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. ²² Pero yo sé que aun

ahora Dios te dará todo lo que le pidas». ²³ Jesús le contestó: «Tu hermano volverá a vivir». ³⁹ Jesús dijo: «Quiten la piedra». Marta, la hermana del muerto, le dijo: «Señor, ya huele mal, porque hace cuatro días que murió». ⁴⁰ Jesús le contestó: «¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?» ⁴¹ Quitaron la piedra, y Jesús [...] ⁴³ gritó: «¡Lázaro, sal de ahí!» ⁴⁴ Y el que había estado muerto salió, con las manos y los pies atados con vendas y la cara envuelta en un lienzo. Por la fe Noé [...] preparó el arca.

Hebreos 11:7
Santiago 2:21–26

¿No fue justificado por las obras Abraham nuestro padre cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar? ²² Ya ves que la fe actuaba juntamente con sus obras, y como resultado de las obras, la fe fue perfeccionada; ²³ y se cumplió la Escritura que dice: «Y Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia», y fue llamado amigo de Dios. ²⁴ Ustedes ven que el hombre es justificado por las obras y no solo por la fe. ²⁵ Y de la misma manera, ¿no fue la ramera Rahab también justificada por las obras cuando recibió a los mensajeros y los envió por otro camino? ²⁶ Porque así como el cuerpo sin el espíritu está muerto, así también la fe sin las obras está muerta.

(V. también Josué 6:1–16,20; Jueces 7:7,16–22; 1 Reyes 17:9–16; 2 Reyes 3:9–11,16–20; 4:1–6; Hebreos 11:8,17,23.)

E. Declaraciones de fe seguidas de actos victoriosos:

1 Samuel 14:6,13 Jonatán dijo al joven que llevaba su armadura: «El Señor no está limitado a salvar con muchos o con pocos». ¹³ Entonces Jonatán trepó con manos y pies, y tras él su escudero; y los filisteos caían delante de Jonatán, y tras él su escudero los remataba.

1 Samuel 17:32,37, 43,45–50 David le dijo a Saúl: ³⁷ «El Señor, que me ha librado de las garras del león y del oso, también me librará de las manos de este filisteo». ⁴³ [Goliat] maldijo a

David en nombre de su dios. ⁴⁵ David le contestó:
⁴⁶ «Ahora el Señor te entregará en mis manos [...]». Así todo el mundo sabrá que hay un Dios en Israel;
⁴⁷ todos los aquí reunidos sabrán que el Señor no salva con espada ni con lanza. Esta batalla es del Señor [...]. ⁴⁸ [...] David [...] rápidamente [...] ⁴⁹ metió su mano en la bolsa, sacó una piedra y, arrojándola con la honda contra el filisteo, lo hirió en la frente. Con la piedra clavada en la frente, el filisteo cayó de cara al suelo. ⁵⁰ Así fue como David venció al filisteo.

Jueces 7:15,19–21 Gedeón [...] dijo: «Levántense, porque el Señor ha entregado en manos de ustedes el campamento de Madián». ¹⁹ Gedeón llegó con los [...] hombres que estaban con él a las afueras del campamento [...]. Entonces tocaron las trompetas y rompieron los cántaros que tenían en las manos. ²⁰ Cuando las tres compañías tocaron las trompetas, rompieron los cántaros y [...] gritaron: «¡La espada del Señor y de Gedeón!» ²¹ [...] todo el ejército de los madianitas echó a correr gritando mientras huían.

11. FALTA DE FE

A. Advertencias sobre las dudas y la pérdida de la fe:

Mateo 14:31 Oh hombre de poca fe, ¿por qué dudaste?

Juan 20:27 No seas incrédulo, sino creyente.

Lucas 12:29,30 No anden afligidos, buscando qué comer y qué beber. ³⁰ Porque todas estas cosas son las que preocupan a la gente del mundo, pero ustedes tienen un Padre que ya sabe que las necesitan.

Hebreos 3:12 Tengan cuidado, hermanos, no sea que en alguno de ustedes haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo.

Hebreos 4:11 Que nadie siga el ejemplo de aquellos que no creyeron.

Hebreos 10:35 No desechen su confianza, la cual tiene gran recompensa.

B. Consecuencias de no tener fe:

Mateo 13:58 No hizo allí muchas maravillas, a causa de la incredulidad de ellos.

Juan 3:36 El que se niega a creer en el Hijo no verá la vida.

Romanos 14:23 Todo lo que no es de fe, es pecado.

1 Timoteo 1:18,19 Esta comisión te confío, [...] conforme a las profecías que antes se hicieron en cuanto a ti, a fin de que por ellas pelees la buena batalla, ¹⁹ guardando la fe y una buena conciencia, que algunos han rechazado y naufragaron en lo que toca a la fe.

Hebreos 3:18,19 ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que no obedecieron? ¹⁹ Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.

Hebreos 11:6 Sin fe es imposible agradar a Dios.

Santiago 1:6,7 Que pida con fe, sin dudar. Porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. ⁷ No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor.

C. Cada uno debe obrar conforme a su fe:

Mateo 9:29 Hágase en ustedes según su fe.

Romanos 14:5 Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente.

Romanos 14:22 La fe que tienes, debes tenerla tú mismo delante de Dios. ¡Dichoso aquel que usa de su libertad sin cargos de conciencia!

Romanos 14:23 El que no está seguro de si debe o no comer algo, al comerlo se hace culpable, porque no lo come con la convicción que da la fe; y todo lo que no se hace con la convicción que da la fe, es pecado.

Capítulo de interés especial: Hebreos 11, el capítulo de la fe, también llamado la «galería de los pesos pesados de la fe».

AMOR Y PERDÓN

1. DIOS ES AMOR Y NOS AMA

1 Juan 4:8 Dios es amor.

A. El amor que tiene Dios por nosotros:

Jeremías 31:3 Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué Mi misericordia.

Romanos 8:38,39 Estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni principados ni potestades, ni lo presente ni lo por venir, ³⁹ ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús, Señor nuestro.

Efesios 2:4–6 Dios es muy compasivo, y Su amor por nosotros es inmenso. ⁵ Por eso, aunque estábamos muertos por culpa de nuestros pecados, Él nos dio vida cuando resucitó a Cristo. Nos hemos salvado gracias al amor de Dios, aunque no lo merecíamos. ⁶ Dios, al resucitar a Jesucristo, nos resucitó y nos dio un lugar en el cielo, junto a Él.

1 Juan 3:1 Miren cuán gran amor nos ha otorgado el Padre: que seamos llamados hijos de Dios. Y eso somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoció a Él.

1 Juan 4:10 En esto consiste el amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó a nosotros, y ha enviado a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

(V. también Sofonías 3:17.)

B. De qué manera nos ha demostrado Dios Su amor:

Juan 3:16 Dios amó tanto al mundo, que dio a Su Hijo único para que todo aquel que cree en Él no muera, sino que tenga vida eterna.

Romanos 5:7,8 En realidad, no es fácil que alguien esté dispuesto a morir en lugar de otra persona, aunque sea buena y honrada. Tal vez podríamos encontrar a alguien que

diera su vida por alguna persona realmente buena.

⁸ Pero aunque nosotros todavía éramos pecadores, Dios nos demostró Su gran amor al enviar a Jesucristo a morir por nosotros.

1 Juan 4:9 Dios mostró Su amor hacia nosotros al enviar a Su Hijo único al mundo para que tengamos vida por Él.

C. Dios nunca nos retira Su amor:

Salmo 37:24 Cuando caiga, no quedará derribado, porque el Señor sostiene su mano.

Juan 6:37 Al que a Mí viene, no lo echo fuera.

Hebreos 13:5 Nunca te dejaré ni te abandonaré.

2 Timoteo 2:13 Aunque no seamos fieles, Cristo permanece fiel porque Él jamás rompe Su promesa.

D. El amor de Jesús por nosotros:

Juan 10:11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Juan 15:13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

2 Corintios 8:9 Conocen la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, sin embargo por amor a ustedes se hizo pobre, para que por medio de Su pobreza ustedes llegaran a ser ricos.

Efesios 3:19 El amor de Cristo [...] excede a todo conocimiento.

Apocalipsis 1:5 Cristo nos ama, y nos ha librado de nuestros pecados derramando Su sangre.

E. Vivir en Dios y permanecer en Su amor:

Juan 14:21 El que tiene Mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama será amado por Mi Padre, y Yo lo amaré y me manifestaré a él.

Juan 14:23 El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada con él.

Juan 17:26 Les he dado a conocer Tu nombre y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado esté en ellos y Yo en ellos.

1 Juan 2:5 El que guarda Su palabra, en este verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado.

1 Juan 4:19 Nosotros lo amamos a Él porque Él nos amó primero.
Judas 21 Consérvense en el amor de Dios.

2. EL PRIMER GRAN MANDAMIENTO: AMAR A DIOS

Deuteronomio 6:5 Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.

Deuteronomio 10:12 ¿Qué pide de ustedes el Señor su Dios? Solamente que lo honren y sigan todos Sus caminos; que lo amen y lo adoren con todo su corazón y con toda su alma.

Deuteronomio 30:20 Amen al Señor su Dios, obedézcanlo y séanle fieles, porque de ello depende la vida de ustedes.

Josué 22:5 Lo único que les pido es que cumplan fielmente el mandamiento y la ley que les dio Moisés, el siervo del Señor, es decir, que amen al Señor y Dios de ustedes, que anden siempre en Sus caminos y obedezcan Sus mandatos, y que le sigan y le sirvan con todo el corazón y con toda el alma.

Josué 23:11 Tengan sumo cuidado, por la vida de ustedes, de amar al Señor su Dios.

Mateo 22:37,38 «Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente». ³⁸ Este es el más importante y el primero de los mandamientos..

(V. también Deuteronomio 30:6; Marcos 12:30.)

3. EL SEGUNDO GRAN MANDAMIENTO: AMAR AL PRÓJIMO

Levítico 19:18 Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Mateo 22:39 El segundo [mandamiento] es semejante [al primero]: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo».

- Juan 15:12 Este es Mi mandamiento: que se amen los unos a los otros, así como Yo los he amado.
- Juan 15:17 Esto les ordeno: Que se amen unos a otros.
- 1 Juan 3:11 Este es el mensaje que han oído ustedes desde el principio: que nos amemos unos a otros.
- 1 Juan 3:23 Su mandamiento es que creamos en Su Hijo Jesucristo, y que nos amemos unos a otros como Él nos mandó.

4. AMARNOS LOS UNOS A LOS OTROS

A. Dios nos ama; por eso debemos amarnos mutuamente:

- Juan 13:34 Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros; que como Yo los he amado, así también se amen los unos a los otros.
- Efesios 5:2 Traten a todos con amor, de la misma manera que Cristo nos amó y se entregó por nosotros.
- 1 Juan 4:7 Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios.
- 1 Juan 5:1 Todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por Él.

B. Dios nos da amor para que amemos a los demás:

- Romanos 5:5 El amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.
- Gálatas 5:22 El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe.
- 1 Tesalonicenses 3:12 Que el Señor los haga crecer y tener todavía más amor los unos para con los otros y para con todos.
- 1 Tesalonicenses 4:9 En cuanto al amor fraternal, no tienen necesidad de que nadie les escriba, porque ustedes mismos han sido enseñados por Dios a amarse unos a otros.
- 2 Tesalonicenses 3:5 Deseamos que el Señor los ayude a amar a los demás, así como Dios ama a todos.
- 2 Timoteo 1:7 No nos ha dado Dios el espíritu de temor, sino el de fortaleza, y de amor, y de templanza.

- 1 Juan 4:11 Si Dios nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos a otros.
(V. también Efesios 6:23; Filipenses 2:13.)

C. El mayor mandamiento de Dios es amar:

- Marcos 12:33 Debemos amarlo [a Dios] con todo nuestro ser, y amar a los demás como nos amamos a nosotros mismos. Estos mandamientos son más importantes que cumplir todos los ritos y deberes religiosos.
- Lucas 10:25–28 Un intérprete de la Ley se levantó y dijo, para probarlo: «Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?» ²⁶ Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» ²⁷ Aquel, respondiendo, dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo». ²⁸ Le dijo: «Bien has respondido; haz esto y vivirás».
- Gálatas 5:14 Toda la Ley en [esto] se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
(V. también Romanos 13:8.)

D. El amor es la mayor virtud:

- 1 Corintios 13:13 Ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.
- 1 Corintios 13:2 Si tengo el don de profecía, y entiendo todos los designios secretos de Dios, y sé todas las cosas, y si tengo la fe necesaria para mover montañas, pero no tengo amor, no soy nada.
- Gálatas 5:6 En Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor.
- Efesios 3:17 Que Cristo viva en sus corazones por la fe, y que el amor sea la raíz y el fundamento de sus vidas.
- Efesios 3:19 El amor de Cristo [...] excede a todo conocimiento.
- Colosenses 3:14 Revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión.

Apocalipsis 2:3,4 Has sido constante, y has sufrido mucho por Mi causa, sin cansarte. ⁴ Pero tengo una cosa contra ti: que ya no tienes el mismo amor que al principio.
(V. también Efesios 1:15,16; Colosenses 1:3,4; Filemón 5.)

E. Amarnos fervientemente unos a otros:

1 Pedro 1:22 Ámense unos a otros entrañablemente, de corazón puro.
1 Pedro 4:8 Sobre todo, sean fervientes en su amor los unos por los otros, pues el amor cubre multitud de pecados.

F. Amar pura y sinceramente:

Jueces 16:15 ¿Cómo dices: «Yo te amo», cuando tu corazón no está conmigo?
Romanos 12:9 El amor sea sin fingimiento.
1 Pedro 1:22 En obediencia a la verdad ustedes han purificado sus almas para un amor sincero de hermanos. (V. también 2 Crónicas 6:6; 8:8.)
Filipenses 1:9,10 Esto pido en oración: que el amor de ustedes abunde aún más y más en conocimiento verdadero y en todo discernimiento, ¹⁰ [...] para que sean puros e irrepreensibles para el día de Cristo.

G. Beneficios de amar a los demás:

Juan 13:35 Si se aman de verdad, entonces todos sabrán que ustedes son Mis seguidores.
2 Corintios 13:11 Deseo que vivan felices y que busquen la perfección en su vida. Anímense y vivan en armonía y paz; y el Dios de amor y de paz estará con ustedes.
Efesios 3:17-19 Le pido a Dios que Jesucristo viva en sus corazones, gracias a la confianza que tienen en Él, y que vivan solo para amar a Dios y a los demás. ¹⁸ Así, con todos los que formamos el pueblo de Dios, podrán comprender ustedes el amor de Cristo en toda su plenitud. ¹⁹ Le pido a Dios que puedan conocer ese amor, que es más grande de lo que podemos

entender, para que reciban todo lo que Dios tiene para darles.
1 Juan 2:10 El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.
1 Juan 4:7 Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.
1 Juan 4:12 Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y Su amor se ha perfeccionado en nosotros. (V. también 1 Juan 2:5.)
1 Juan 4:16 Dios es amor; y el que permanece en amor permanece en Dios, y Dios en él.

5. AMOR AUTÉNTICO Y VERDADERO

A. Hacerlo todo con amor:

1 Corintios 16:14 Todo lo que hagan, háganlo con amor.
2 Corintios 5:14 El amor de Cristo nos apremia.
(V. también 1 Juan 2:6.)

B. Características del amor verdadero:

1 Corintios 8:1 El conocimiento envanece, pero el amor edifica.
1 Corintios 13:4-6 Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ⁵ ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; ⁶ es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad.
Colosenses 3:12,14 Revístanse de sentimientos de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. ¹⁴ Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión.
1 Juan 4:18 Donde hay amor no hay miedo. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el miedo, pues el miedo supone el castigo. Por eso, si alguien tiene miedo, es que no ha llegado a amar perfectamente.

C. El verdadero amor genera unidad entre los creyentes:

Colosenses 2:2 Que sean confortados sus corazones, unidos en amor.

(V. también 1 Samuel 18:1; Efesios 4:15,16; Filipenses 2:1,2.)

D. El verdadero amor nunca se da por vencido y nunca deja de ser:

Cantares 8:7 Las muchas aguas [contrariedades] no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos.

1 Corintios 13:4 Tener amor es saber soportar.

1 Corintios 13:7 Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo.

1 Corintios 13:8 El amor nunca deja de ser.

Hebreos 13:1 No dejen de amarse unos a otros como hermanos.

E. El amor no es mandón:

Romanos 12:10 Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente.

Filemón 8,9 Aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene, ⁹ prefiero rogártelo apelando a tu amor.

(V. también Filipenses 2:3.)

F. El amor nos hace considerados con las debilidades de los demás:

Romanos 14:21 Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda o sea debilitado.

Romanos 15:1 Los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos.

Romanos 15:2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación.

Gálatas 5:13 Ustedes, hermanos, a libertad fueron llamados; solo que no usen la libertad como pretexto para la carne, sino sírvanse por amor los unos a los otros.

Efesios 4:2 Sean humildes y amables; tengan paciencia y sopórtense unos a otros con amor.

(V. también Gálatas 6:1–3; Filipenses 2:4–8.)

G. El amor no ofende ni hace mal a los demás:

Romanos 13:9,10 No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ¹⁰ El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

H. Quien tiene amor es considerado y cortés con todos:

1 Corintios 13:4 El amor es paciente, es bondadoso.

Efesios 4:15 Al hablar la verdad en amor [pero también con consideración], creceremos en todos los aspectos en Aquel que es la cabeza, es decir, Cristo.

Efesios 4:32 Sean buenos y compasivos los unos con los otros, y perdónense, así como Dios los perdonó a ustedes por medio de Cristo.

1 Pedro 3:8 Todos ustedes deben vivir en armonía y amarse unos a otros. Pónganse de acuerdo en todo, para que permanezcan unidos. Sean buenos y humildes.

6. EL VERDADERO AMOR PRODUCE BUENAS OBRAS**A. Traducir el amor en hechos:**

Mateo 14:14 Al salir Jesús, vio una gran multitud, tuvo compasión de ellos y sanó a los que de ellos estaban enfermos.

Lucas 6:31 Traten a los demás como les gustaría que los demás los trataran a ustedes.

Lucas 10:30–35 [El buen samaritano obró con amor y ofreció su ayuda.]

Gálatas 6:10 Siempre que podamos, hagamos bien a todos, y especialmente a nuestros hermanos en la fe.

1 Juan 3:17,18 Si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón? ¹⁸ Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos.

(V. también 2 Juan 6.)

B. Amar con abnegación, hasta el punto de dar la vida:

Juan 15:13 Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

1 Juan 3:16 En esto hemos conocido el amor, en que [Jesús] puso Su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

Hechos 15:25,26 Nuestros muy queridos hermanos Bernabé y Pablo ²⁶ [...] han puesto sus vidas en peligro por la causa de nuestro Señor Jesucristo. (V. también Hechos 20:24.)

Filipenses 2:30 Estuvo al borde de la muerte por la obra de Cristo, arriesgando su vida.

C. Preocuparse por el bienestar de los demás, no solo el nuestro:

1 Corintios 13:5 [El amor] no busca lo suyo.

Filipenses 2:4 No buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.

1 Tesalonicenses 4:9 En cuanto al amor fraternal, [...] ustedes mismos han sido enseñados por Dios a amarse unos a otros.

D. El egoísmo denota falta de amor:

1 Juan 3:17 El que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él?

Santiago 4:17 El que sabe hacer lo bueno y no lo hace, comete pecado.

(V. también Proverbios 3:27,28.)

E. Hacer el bien a nuestros hermanos es hacérselo a Jesús:

Mateo 25:35–40 «Tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui extranjero, y me recibieron; ³⁶ estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y vinieron a Mí». ³⁷ Entonces los justos le responderán, diciendo: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ³⁸ ¿Y cuándo te vimos como extranjero y te recibimos, o desnudo y te vestimos? ³⁹ ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y vinimos a Ti»? ⁴⁰ El Rey les responderá: «En verdad les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos hermanos Míos, aun a los más pequeños, a Mí lo hicieron».

Hebreos 6:10 Dios no es injusto como para olvidarse de la obra de ustedes y del amor que han mostrado hacia Su nombre, habiendo servido, y sirviendo aún, a los santos.

(V. también Efesios 6:5–8; Colosenses 3:22–24.)

F. Dejar de hacer el bien a los hermanos es dejar de hacérselo a Jesús:

Mateo 25:41–45 Dirá también a los de Su izquierda: «Apártense de Mí, malditos, al fuego eterno que ha sido preparado para el diablo y sus ángeles. ⁴² Porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; ⁴³ fui extranjero, y no me recibieron; estaba desnudo, y no me vistieron; enfermo, y en la cárcel, y no me visitaron». ⁴⁴ Entonces ellos también responderán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, o como extranjero, o desnudo, o enfermo, o en la cárcel, y no te servimos»? ⁴⁵ Él entonces les responderá: «En verdad les digo que en cuanto ustedes no lo hicieron a uno de los más pequeños de estos, tampoco a Mí lo hicieron».

7. IMPORTANCIA DE AMAR Y NO ODIAR

A. Si no amamos a nuestros semejantes, no amamos de veras a Dios:

- 1 Juan 4:20,21 Si alguno dice: «Yo amo a Dios», y aborrece a su hermano, es mentiroso. El que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? ²¹ Y nosotros tenemos este mandamiento de Él: el que ama a Dios, ame también a su hermano.
- Tito 3:3–5 [Antes de salvarnos] también nosotros éramos insensatos y rebeldes; andábamos perdidos y éramos esclavos de toda clase de deseos y placeres. Vivíamos en maldad y envidia, odiados y odiándonos unos a otros. ⁴ Pero Dios nuestro Salvador mostró Su bondad y Su amor por la humanidad, ⁵ y, sin que nosotros hubiéramos hecho nada bueno, por pura misericordia nos salvó lavándonos y regenerándonos, y dándonos nueva vida por el Espíritu Santo.
- Santiago 3:9–12 Con [la lengua] bendecimos al Dios y Padre y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. ¹⁰ De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. ¹¹ ¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga? ¹² Hermanos míos, ¿puede acaso la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Del mismo modo, ninguna fuente puede dar agua salada y dulce.
- (V. también Santiago 3:14; 1 Juan 3:17; Mateo 5:23,24.)

B. Se nos ordena no ser rencorosos ni malévolos:

- Levítico 19:17,18 No aborrecerás a tu hermano en tu corazón [...], ¹⁸ sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.
- 1 Corintios 13:5 [El amor] no guarda rencor.
- (V. también Salmo 37:8; Efesios 4:26,27; Santiago 1:19,20; 1 Pedro 3:9–11; Proverbios 20:22; Eclesiastés 7:9.)

C. Nuestro amor es lo que demuestra que somos hijos de Dios:

- 1 Juan 2:9,11 Si alguno dice que está en la luz, pero odia a su hermano, todavía está en la oscuridad. ¹¹ El que odia a su hermano vive y anda en la oscuridad, y no sabe a dónde va, porque la oscuridad lo ha dejado ciego.
- 1 Juan 3:10 Se sabe quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo, porque cualquiera que no hace el bien o no ama a su hermano, no es de Dios.
- 1 Juan 3:14 El amor que nos tenemos demuestra que ya no estamos muertos, sino que ahora vivimos. Pero si ustedes no se aman los unos a los otros, eso quiere decir que todavía están bajo el poder de la muerte.
- 1 Juan 4:8 El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor.

D. Los malos frutos del odio:

- Génesis 37:4 Lo odiaban y no podían hablarle amistosamente.
- Proverbios 10:12 El odio provoca peleas.
- 1 Juan 3:15 Todo el que aborrece a su hermano es un asesino.
- (V. también Génesis 4:3–8; Proverbios 15:1, 26:26; Ezequiel 25:15.)

8. GÉNEROS PARTICULARES DE AMOR

A. Es nuestro deber amar a todos los hombres:

- Mateo 5:46,47 Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. ⁴⁷ Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. (V. también Lucas 6:32,33.)
- 1 Tesalonicenses 3:12 Que el Señor los haga crecer y tener todavía más amor los unos para con los otros y para con todos.
- Hebreos 12:14 Traten de vivir en paz con todos.
- (V. también Santiago 2:1–4,8,9.)

B. A los hermanos y hermanas en el Señor los debemos amar con particular intensidad:

- Gálatas 6:10 Siempre que nos sea posible, hagamos el bien a todos, pero especialmente a los seguidores de Cristo.
- 1 Pedro 2:17 Honren a todos, amen a los hermanos.
(V. también Hebreos 13:1; 1 Pedro 4:8; 2 Juan 1; 3 Juan 1.)

C. Ejemplos de amor y admiración excepcionales:

- 1 Samuel 18:1 El alma de Jonatán quedó ligada con la de David, y lo amó como a sí mismo. (V. también 20:17.)
- 2 Samuel 1:26 [David declaró su profundo amor por Jonatán.]
- Marcos 10:17–21 [Jesús, conmovido, amó al joven rico.]
- Juan 11:3,5 [Profundo amor de Jesús por María, Marta y Lázaro.]
- Juan 13:23 [Jesús tenía un amor muy especial por el apóstol Juan.] (V. también Juan 19:26; 21:7,20.)
- 1 Tesalonicenses 5:13 Deben estimarlos y amarlos mucho, por el trabajo que hacen.

D. Aun a nuestros enemigos debemos demostrarles el amor de Dios:

- Proverbios 25:21,22 Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer pan, y si tiene sed, dale a beber agua; ²² [...] y el Señor te recompensará.
- Mateo 5:43–45 Han oído que se dijo: «Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo». ⁴⁴ Pero Yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. ⁴⁵ Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues Él hace que Su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos.
- Lucas 6:27–30 Amen a sus enemigos, hagan bien a quienes los odian, ²⁸ bendigan a quienes los maldicen, oren por quienes los insultan. ²⁹ Si alguien te pega en una mejilla, ofrécele también la otra; y si alguien te quita la capa, déjale que se lleve también tu camisa. ³⁰ [...] Al que te quite lo que es tuyo, no se lo reclames.

Lucas 6:32–35

Si solo aman a la gente que los ama, no hacen nada extraordinario. ¡Hasta los pecadores hacen eso! ³³ Y si solo tratan bien a la gente que los trata bien, tampoco hacen nada extraordinario. ¡Hasta los pecadores hacen eso! ³⁴ Si ustedes les prestan cosas solo a los que pueden darles algo, no hacen nada que merezca premio. Los pecadores también se prestan unos a otros, esperando recibir muchas ganancias. ³⁵ Amen a sus enemigos, hagan el bien y presten sin esperar nada a cambio. Si lo hacen, el Dios altísimo les dará un gran premio, y serán Sus hijos. Dios es bueno hasta con la gente mala y desagradecida.

Lucas 10:30,33

Un hombre [judío] cayó en manos de ladrones, los cuales [...] lo hirieron [...]. ³³ Pero un samaritano [etnia despreciada por los judíos], al verlo, fue movido a misericordia.

9. AMOR, PERDÓN Y MISERICORDIA

A. Amar implica perdonar:

- Proverbios 10:12 El amor perdona todas las faltas.
- 1 Pedro 4:8 El amor perdona muchos pecados.
(V. también Efesios 4:32.)

B. Dios es misericordioso con nosotros:

- Números 14:18 El Señor es lento para la ira y abundante en misericordia, y perdona la iniquidad y la transgresión.
- Números 14:19 Perdona ahora la iniquidad de este pueblo según la grandeza de Tu misericordia.
- Salmo 103:8 Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia.
- Salmo 103:9–11 No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo. ¹⁰ No ha hecho con nosotros conforme a nuestras maldades ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados, ¹¹ porque, como la

altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció Su misericordia sobre los que lo temen.

Lamentaciones
3:22,23

Las misericordias del Señor jamás terminan, pues nunca fallan Sus bondades; ²³ son nuevas cada mañana; ¡grande es Tu fidelidad!

Isaías 63:7

Las misericordias del Señor recordaré, las alabanzas del Señor, conforme a todo lo que nos ha otorgado el Señor, por Su gran bondad hacia la casa de Israel, que les ha otorgado conforme a Su compasión y conforme a la multitud de Sus misericordias. (V. también 2 Samuel 24:14; Isaías 54:7,8.)

(Con relación a la misericordia y el tierno amor de Dios, v. Salmo 25:6; 36:7; 69:16; 103:2–4; Jeremías 9:24.)

C. Dios ama la misericordia más que la justicia y el castigo:

Miqueas 7:18

No hay otro Dios como Tú, porque Tú perdonas la maldad y olvidas las rebeliones de este pequeño resto de Tu pueblo. Tú nos muestras Tu amor y no mantienes Tu enojo para siempre.

Mateo 9:13

Misericordia quiero y no sacrificio. (V. también Oseas 6:6.)

Santiago 2:13

La misericordia triunfa sobre el juicio.

Romanos 5:20

Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia.

Proverbios 16:6

Con misericordia y verdad se corrige el pecado.

D. Dios con frecuencia se abstiene de aplicarnos el castigo que nos merecemos:

Éxodo 32:14

El Señor desistió de hacer el daño que había dicho que haría a Su pueblo.

2 Samuel 24:16

Cuando el ángel estaba a punto de destruir Jerusalén, le pesó al Señor aquel daño y ordenó al ángel que estaba hiriendo al pueblo: «¡Basta ya, no sigas!»

(V. también Génesis 18:20–26; Jonás 1:1,2; 3:10; 4:11.)

E. Dios nos perdona misericordiosamente los pecados:

Salmo 130:3,4

Señor, Señor, si tuvieras en cuenta la maldad, ¿quién podría mantenerse en pie? ⁴ Pero en Ti encontramos perdón.

Salmo 103:12

Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.

Isaías 1:18

«Vengan ahora, y razonemos —dice el Señor—, aunque sus pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, como blanca lana quedarán».

Miqueas 7:19

Él volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.

Isaías 43:25

Yo soy el que borro tus transgresiones por amor a Mí mismo, y no recordaré tus pecados.

Isaías 44:22

Yo deshice como una nube tus rebeliones, y como niebla tus pecados.

Hechos 26:18

Que se conviertan de las tinieblas a la luz y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en Mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Hebreos 8:12

Yo les perdonaré sus maldades y no me acordaré más de sus pecados.

(V. también Salmo 32:1,2; Isaías 38:17.)

F. Dios es particularmente misericordioso con los que lo aman y lo temen:

Éxodo 20:6

Hago misericordia [...] a los que me aman y guardan Mis mandamientos.

Deuteronomio 7:9

Reconoce, pues, que el Señor tu Dios es Dios, el Dios fiel, que guarda Su pacto y Su misericordia hasta mil generaciones con aquellos que lo aman y guardan Sus mandamientos.

Salmo 103:11

Como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció Su misericordia sobre los que le temen.

- Salmo 103:13 El Señor es, con los que lo honran, tan tierno como un padre con sus hijos.
- Salmo 103:17 Pero la misericordia del Señor es desde la eternidad hasta la eternidad, para los que le temen.
- Lucas 7:47 Sus muchos pecados son perdonados, porque amó mucho; mas al que se perdona poco, poco ama.

10. DEBEMOS TENER MISERICORDIA Y PERDONAR

- Miqueas 6:8 Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el Señor de ti, sino solo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?

A. Debemos perdonar a los demás como Dios nos ha perdonado a nosotros:

- Mateo 18:23–33 En el reino de Dios sucede algo parecido a lo que sucedió cierta vez en un país. El rey mandó llamar a sus empleados para que le informaran cómo andaban sus negocios y para que le pagaran todo lo que le debían. ²⁴ Cuando comenzó a sacar cuentas, le llevaron un empleado que le debía sesenta millones de monedas de plata. ²⁵ Como el empleado no tenía dinero para pagar, el rey ordenó que lo vendieran como esclavo, junto con su esposa y sus hijos, y que vendieran también todo lo que tenía. Así, con el dinero de esa venta, la deuda quedaría pagada. ²⁶ Pero el empleado se arrodilló delante del rey y le suplicó: «Señor, deme usted un poco más de tiempo y le pagaré todo lo que le debo». ²⁷ El rey sintió compasión de su empleado y le dijo: «Vete tranquilo; te perdono todo lo que me debes». ²⁸ Al salir del palacio del rey, ese empleado se encontró con un compañero que le debía cien monedas de plata. Lo agarró por el cuello y le dijo: «¡Págame ahora mismo lo que me debes!» ²⁹ El compañero se arrodilló delante de él y le suplicó: «Dame un

- poco más de tiempo y te lo pagaré todo». ³⁰ Pero él no quiso, y mandó que lo metieran en la cárcel hasta que pagara el dinero que le debía. ³¹ Los otros compañeros, al ver lo que había pasado, se molestaron mucho y fueron a contárselo al rey. ³² Entonces el rey mandó llamar a aquel empleado y le dijo: «¡Qué malvado eres! Te perdoné todo lo que me debías, porque me lo suplicaste. ³³ ¿Por qué no tuviste compasión de tu compañero, así como yo la tuve de ti?»
- Lucas 6:36 Sean ustedes misericordiosos, así como su Padre es misericordioso.
- Efesios 4:32 Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.
- Colosenses 3:13 Soportándose unos a otros y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también háganlo ustedes.

B. Tengamos paciencia y mucha misericordia, y sigamos perdonando:

- Lucas 17:4 Si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: «Me arrepiento», perdónalo.
- Mateo 18:21,22 Acercándose Pedro, preguntó a Jesús: «Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?» ²² Jesús le contestó: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete».
- Proverbios 17:9 Quien pasa por alto la ofensa, crea lazos de amor.

C. Tengamos por norma practicar la misericordia:

- Proverbios 3:3,4 La misericordia y la verdad nunca se aparten de ti; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón. ⁴ Así hallarás favor y buena estimación ante los ojos de Dios y de los hombres.

D. Perdonemos sinceramente; no alberguemos rencores ni odios:

Levítico 19:17,18	No aborrecerás a tu hermano en tu corazón; razonarás con tu prójimo, para que no participes de su pecado. ¹⁸ No te vengarás, ni guardarás rencor [...], sino amarás a tu prójimo como a ti mismo.
Efesios 4:31,32	Alejen de ustedes la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. ³² Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo. (V. Hebreos 12:15.)
Santiago 5:9	Hermanos, no se quejen unos contra otros.

E. Dios es misericordioso con nosotros si nosotros somos misericordiosos y perdonadores:

Salmo 18:25	[Refiriéndose al Señor:] Con el misericordioso te mostrarás misericordioso.
Mateo 5:7	Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos recibirán misericordia.
Mateo 6:12	Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores.
Mateo 6:14	Si ustedes perdonan a otros el mal que les han hecho, Dios, su Padre que está en el cielo, los perdonará a ustedes.
Marcos 11:25	Cuando oren, perdonen todo lo malo que otra persona les haya hecho. Así, Dios, su Padre que está en el cielo, les perdonará a ustedes todos sus pecados.
Lucas 6:37	No juzguen a otros, y Dios no los juzgará a ustedes. No condenen a otros, y Dios no los condenará a ustedes. Perdonen, y Dios los perdonará.

F. Ay del que no tenga misericordia:

Mateo 6:15	Si ustedes no perdonan a los demás, tampoco su Padre [Dios] los perdonará a ustedes. (V. también Marcos 11:26.)
------------	--

Mateo 18:34,35	[El caso del funcionario al que se le condonó una deuda enorme y luego se mostró inexorable con alguien que le debía a él una cantidad mucho menor:] «El rey se puso furioso y ordenó que castigarán a ese empleado hasta que pagara todo lo que le debía». ³⁵ Jesús terminó diciendo: «Lo mismo hará Mi Padre que está en el cielo con cada uno de ustedes, si no perdonan sinceramente a su hermano».
Santiago 2:13	Dios no tendrá compasión de quienes no se compadecieron de otros.
Mateo 7:1	No se conviertan en jueces de los demás, y así Dios no los juzgará a ustedes.

G. Los que se consideran muy buenos y piensan que no pecan y que no tienen necesidad de perdón no tratan con amor ni perdonan a los demás:

Lucas 7:47	Aquel a quien se le perdona poco, poco ama.
Lucas 15:25–30	[El fiel hermano mayor se enojó cuando el padre perdonó al hijo pródigo que volvió arrepentido.]
Lucas 18:9	Unos confiaban en sí mismos como justos, y [por eso] menospreciaban a otros.

11. DEBEMOS CONFESAR NUESTROS PECADOS PARA RECIBIR PERDÓN

Salmo 32:5	Te confesé sin reservas mi pecado y mi maldad; decidí confesarte mis pecados, y Tú, Señor, los perdonaste.
Salmo 86:5	Tú, Señor, eres bueno y perdonador, abundante en misericordia para con todos los que te invocan.
Hechos 3:19	Arrepiéntanse y conviértanse, para que sus pecados sean borrados, a fin de que tiempos de alivio vengan de la presencia del Señor.
1 Juan 1:9	Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

LA LEY DE CRISTO

1. LA SALVACIÓN ES ÚNICAMENTE POR GRACIA, NO POR OBRAS

Romanos 3:28	Dios hace justo al hombre por la fe, independientemente del cumplimiento de la Ley.
Efesios 2:8,9	Por la bondad de Dios [misericordia inmerecida] han recibido ustedes la salvación por medio de la fe. No es esto algo que ustedes mismos hayan conseguido, sino que es un don de Dios. ⁹ No es el resultado de las propias acciones, de modo que nadie puede gloriarse de nada.
Tito 3:5	Sin que nosotros hubiéramos hecho nada bueno, por pura misericordia nos salvó.

A. La salvación no es en parte por gracia y en parte por obras:

Romanos 11:6	Si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia.
--------------	--

B. La salvación siempre fue por gracia, aun en el Antiguo Testamento:

Génesis 6:8	Noé halló gracia ante los ojos del Señor.
Génesis 15:6	Abram creyó en el Señor, y Él se lo reconoció por justicia. (V. también Romanos 4:3,5–8,21,22.)
Habacuc 2:4	El justo por su fe vivirá.

C. Guardar escrupulosamente la ley mosaica no salva a nadie:

Juan 1:17	La Ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.
Romanos 3:20	El cumplimiento de la Ley no nos hace inocentes ante Dios; la Ley solo sirve para que reconozcamos que somos pecadores.
Gálatas 2:16	Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la Ley, por cuanto por las obras de la Ley nadie será justificado. (V. también Gálatas 3:11.)

Hebreos 7:19 La ley de Moisés no perfeccionó nada, y en su lugar tenemos una esperanza mejor, por la cual nos acercamos a Dios.

2. ¿EN QUÉ CONSISTÍA LA LEY MOSAICA?

A. Fue un código de leyes que Dios comunicó a Moisés:

Éxodo 24:12 El Señor dijo a Moisés: «Sube hasta Mí, al monte, y espera allí, y te daré las tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito para instrucción de ellos». (V. también Éxodo 31:18; 32:15,16,19; 34:1,28.)

B. Era un rígido código de justicia y castigos:

Éxodo 21:23–25 Pagarás vida por vida, ²⁴ ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, ²⁵ quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.

Hebreos 10:28 Cualquiera que viola la ley de Moisés muere sin misericordia por el testimonio de dos o tres testigos.

C. Los Diez Mandamientos no eran solo un buen patrón de conducta, sino severas leyes cuyo incumplimiento se castigaba con la muerte:

Éxodo 20:2,3 (1) No tendrás otros dioses delante de Mí [pena de muerte: Éxodo 22:20; Deuteronomio 13:1–18].

Éxodo 20:4,5 (2) No te hagas ningún ídolo ni figura de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en el mar debajo de la tierra. ⁵ No te inclines delante de ellos ni les rindas culto [la misma pena de muerte que el 1^{er} mandamiento]. (V. también Levítico 26:1,30; Deuteronomio 4:23–26].

Éxodo 20:7 (3) No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano, porque el Señor no tendrá por inocente al que tome Su nombre en vano [pena de muerte: Levítico 24:10–16].

Éxodo 20:8–10 (4) Acuérdate del día de reposo para santificarlo [pena de muerte: Éxodo 31:14,15; 35:2].

Éxodo 20:12 (5) Honra a tu padre y a tu madre [pena de muerte: Éxodo 21:15,17; Levítico 20:9; Deuteronomio 21:18–21].

Éxodo 20:13 (6) No matarás [pena de muerte: Éxodo 21:12; Levítico 24:17,21; Números 35:16–31].

Éxodo 20:14 (7) No cometerás adulterio [pena de muerte: Levítico 20:10; Deuteronomio 22:22].

Éxodo 20:15 (8) No hurtarás [castigo: Éxodo 22:7; Proverbios 6:30; pena de muerte: Éxodo 21:16].

Éxodo 20:16 (9) No darás falso testimonio contra tu prójimo [castigo o pena de muerte: Deuteronomio 19:16–21].

Éxodo 20:17 (10) No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo.

Gálatas 4:21 Díganme una cosa, ustedes, los que quieren someterse a la Ley: ¿Acaso no han escuchado lo que la Ley dice?

(V. también Deuteronomio 11:26–28.)

D. Los Diez Mandamientos no eran sino el punto de partida; la ley de Moisés contenía cientos de normas más:

Deuteronomio 27:26 Maldito sea el que no respete estas instrucciones, ni las ponga en práctica. (V. también Gálatas 3:10.)

(V. también Deuteronomio 4:13,14.)

3. LA LEY FUE ÚTIL POR UN TIEMPO NADA MÁS

Gálatas 3:19 ¿Para qué fue dada la Ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniera la descendencia [Jesús] a la cual había sido hecha la promesa.

Gálatas 3:23 Antes de venir la fe, la Ley nos tenía presos, esperando a que la fe fuera dada a conocer.

Hebreos 9:9,10 Se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto en su conciencia al que practica ese culto, ¹⁰ ya que tienen que ver solo con comidas y bebidas, y diversos lavamientos, ordenanzas para

el cuerpo impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.

A. Se trataba de un símbolo, una sombra de la realidad:

Colosenses 2:16,17 Que nadie los critique a ustedes por lo que comen o beben, o por cuestiones tales como días de fiesta, lunas nuevas o sábados. ¹⁷ Todo esto no es más que la sombra de lo que ha de venir, pero la verdadera realidad es Cristo.

Hebreos 8:5 Estos sacerdotes prestan su servicio por medio de cosas que no son más que copias y sombras de lo que hay en el cielo. Y sabemos que son copias porque, cuando Moisés iba a construir el santuario, Dios le dijo: «Pon atención y hazlo todo según el modelo que te mostré en el monte».

Hebreos 9:8,9 El primer tabernáculo [...] ⁹ es un símbolo para el tiempo presente.

Hebreos 10:1 La Ley [tenía] la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas.

1 Juan 2:8 Les escribo un mandamiento nuevo, [...] porque las tinieblas van pasando, y la Luz verdadera ya está alumbrando.

B. Era prácticamente imposible guardar la Ley:

Juan 7:19 ¿No les dio Moisés la Ley, y sin embargo ninguno de ustedes la cumple? (V. también Hechos 7:53.)

Hechos 15:10 ¿Por qué desafían ustedes a Dios imponiendo sobre estos creyentes una carga que ni nosotros ni nuestros antepasados hemos podido llevar?

Santiago 2:10 Cualquiera que guarde toda la Ley, pero ofenda en un punto, se hace culpable de todos.

C. Demostró que los hombres eran pecadores que necesitaban la gracia de Dios:

Romanos 3:20 La Ley solo sirve para que reconozcamos que somos pecadores.

Romanos 7:7 Si no hubiera sido por la Ley, yo no habría entendido lo que es el pecado.

Romanos 3:19 Lo que la Ley dice es para que nadie pueda declararse inocente; es para que todo el mundo se reconozca culpable ante Dios.

Gálatas 3:24 La Ley ha venido a ser nuestro guía para conducirnos a Cristo.
(V. también Romanos 4:15.)

D. La antigua ley tenía una eficacia limitada y, llegado el momento, tuvo que ser sustituida:

Romanos 8:3 Dios ha hecho lo que la ley de Moisés no pudo hacer, pues no era capaz de hacerlo debido a la debilidad humana.

Hebreos 7:18 Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior [la ley mosaica] a causa de su debilidad e ineficacia.

4. EN QUÉ CONSISTÍA LA EXPIACIÓN DE LAS CONTRAVENCIONES DE LA LEY

A. Como las personas quebrantaban continuamente la Ley, era preciso un sacrificio de sangre para borrar sus culpas:

Levítico 4:2–4 En aquellos casos en que alguien peque involuntariamente contra alguno de los mandamientos del Señor y haga algo que no está permitido, se hará lo siguiente: ³ Si el que peca es el sacerdote principal, haciendo así recaer la culpa sobre el pueblo, deberá ofrecer al Señor un becerro sin defecto como sacrificio por el pecado cometido. ⁴ Lo llevará ante el Señor, a la entrada de la tienda del encuentro; allí le pondrá la mano en la cabeza, y luego lo degollará en presencia del Señor.

Levítico 17:11 Todo ser vive por la sangre que está en él, y Yo se la he dado a ustedes en el altar para que por medio de ella puedan ustedes pagar el rescate por su vida, pues es la sangre la que paga el rescate por la vida.

Hebreos 9:22 Sin derramamiento de sangre no se hace remisión.
(V. también Levítico 6:2,3,6,7; 16:3,5–11,15–22.)

B. Pero eso no las libraba permanentemente del pecado:

Hebreos 10:1–4,11 La ley de Moisés era solamente una sombra de los bienes que habían de venir, y no su presencia verdadera. Por eso la Ley nunca puede hacer perfectos a quienes cada año se acercan a Dios para ofrecerle los mismos sacrificios. ² Pues si la Ley realmente pudiera purificarlos del pecado, ya no se sentirían culpables, y dejarían de ofrecer sacrificios. ³ Pero estos sacrificios sirven más bien para hacerles recordar sus pecados cada año. ⁴ Porque la sangre de los toros y de los chivos no puede quitar los pecados. ¹⁰ Todo sacerdote judío oficia cada día y sigue ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, aunque estos nunca pueden quitar los pecados.

C. Jesús sí hizo un sacrificio perfecto y permanente:

Mateo 26:28 Esto es Mi sangre del nuevo pacto, la cual es derramada por muchos para remisión de los pecados.

Hebreos 9:7–14 En la segunda parte [el Lugar Santísimo del santuario] entra únicamente el sumo sacerdote, y solo una vez al año; y cuando entra, tiene que llevar sangre de animales para ofrecerla por sí mismo y por los pecados que el pueblo comete sin darse cuenta. ⁸ Con esto el Espíritu Santo nos da a entender que, mientras la primera parte de la tienda seguía existiendo, el camino al santuario todavía no estaba abierto. ⁹ Todo esto es un símbolo para el tiempo presente; pues las ofrendas y sacrificios que allí se ofrecen a Dios no pueden hacer perfecta la conciencia de los que así lo adoran.
¹⁰ Se trata únicamente de alimentos, bebidas y

ciertas ceremonias de purificación, que son reglas externas y que tienen valor solamente hasta que Dios cambie las cosas. ¹¹ Pero Cristo ya vino, y ahora Él es el Sumo Sacerdote de los bienes definitivos. El santuario donde Él actúa como sacerdote es mejor y más perfecto, y no ha sido hecho por los hombres; es decir, no es de esta creación. ¹² Cristo ha entrado en el santuario, ya no para ofrecer la sangre de chivos y becerros, sino Su propia sangre; ha entrado una sola vez y para siempre, y ha obtenido para nosotros la liberación eterna. ¹³ Es verdad que la sangre de los toros y chivos, y las cenizas de la becerra que se quema en el altar, las cuales son rociadas sobre los que están impuros, tienen poder para consagrarlos y purificarlos por fuera. ¹⁴ Pero si esto es así, ¡cuánto más poder tendrá la sangre de Cristo! Pues por medio del Espíritu eterno, Cristo se ofreció a Sí mismo a Dios como sacrificio sin mancha, y Su sangre limpia nuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para que podamos servir al Dios viviente.

Hebreos 9:25–28 No entró para ofrecerse en sacrificio muchas veces, como hace cada año todo sumo sacerdote, que entra en el santuario para ofrecer sangre ajena. ²⁶ Si ese fuera el caso, Cristo habría tenido que morir muchas veces desde la creación del mundo. Pero el hecho es que ahora, en el final de los tiempos, Cristo ha aparecido una sola vez y para siempre, ofreciéndose a Sí mismo en sacrificio para quitar el pecado. ²⁷ Y así como todos han de morir una sola vez y después vendrá el juicio, ²⁸ así también Cristo ha sido ofrecido en sacrificio una sola vez para quitar los pecados de muchos.

Hebreos 10:10 Somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.

- 1 Pedro 1:18,19 No fueron redimidos de su vana manera de vivir heredada de sus padres con cosas perecederas como oro o plata, ¹⁹ sino con sangre preciosa, como de un cordero sin tacha y sin mancha: la sangre de Cristo.
- 1 Juan 1:7 La sangre de Jesucristo Su Hijo nos limpia de todo pecado.
(V. también Juan 1:29; Romanos 5:9.)

5. LA NUEVA LEY DE CRISTO PARA TODO AQUEL QUE CREE

A. Dios había prometido darnos una nueva ley en sustitución de la ley mosaica, y la cumplió:

- Jeremías 31:31–33 «Vienen días —declara el Señor— en que haré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto, ³² no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, Mi pacto que ellos rompieron, aunque fui un esposo para ellos —declara el Señor—. ³³ Porque este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días —declara el Señor—. Pondré Mi ley dentro de ellos, y sobre sus corazones la escribiré. Entonces Yo seré su Dios y ellos serán Mi pueblo».
- Hebreos 8:7 Si la primera alianza hubiera sido perfecta, no habría sido necesaria una segunda alianza.

B. Nombres de la nueva ley:

- Un nuevo pacto (Jeremías 31:31; Hebreos 9:15)
- La ley de la fe (Romanos 3:27)
- La ley del Espíritu de vida (Romanos 8:2)
- Una ley de justicia (Romanos 9:31)
- La ley de Cristo (Gálatas 6:2)
- La perfecta ley de la libertad (Santiago 1:25)
- La ley real (Santiago 2:8)
- El santo mandamiento (2 Pedro 2:21)

C. La muerte de Jesús en la cruz dio cumplimiento a la ley mosaica:

- Mateo 5:17 No piensen que he venido para poner fin a la Ley o a los Profetas; no he venido para poner fin, sino para cumplir.
- Juan 19:30 Jesús bebió el vino agrio, y dijo: «Todo está cumplido».
- Romanos 10:4 El fin de la Ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.
- Colosenses 2:14 La ley escrita estaba en contra de nosotros, pero Dios le puso fin por medio de la muerte de Cristo en la cruz.

D. Para los que creen en Jesús la antigua ley mosaica ha quedado desfasada:

- Hebreos 8:13 Al decir «Nuevo pacto», [Él] ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece está próximo a desaparecer.
- Hebreos 10:9 [Dios] quita lo primero [la Ley] para establecer lo segundo.
- Hebreos 8:6 Por medio de [Jesucristo] tenemos también un pacto mejor, porque en él Dios nos hace mejores promesas.

E. Los verdaderos creyentes no están sujetos a la estricta ley mosaica:

- Romanos 6:14 No están bajo la Ley sino bajo la gracia.
- Gálatas 3:24,25 La Ley ha venido a ser nuestro guía para conducirnos a Cristo, a fin de que seamos justificados por la fe.
²⁵ Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos bajo el guía.
- 1 Timoteo 1:9 La Ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas.

F. Jesús nos liberó de la ley mosaica:

Romanos 7:4	Por medio de la muerte de Cristo, ustedes ya no están bajo el control de la Ley.
Romanos 7:6	Ahora estamos libres de la Ley.
Romanos 8:1,2	Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu. ² Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.
Gálatas 3:13	Cristo nos redimió de la maldición de la Ley.

G. El Espíritu y la verdad de Jesús nos dan libertad:

Juan 8:36	Si el Hijo los hace libres, ustedes serán verdaderamente libres.
2 Corintios 3:17	Donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad.
Gálatas 5:1	Para libertad fue que Cristo nos hizo libres.
Gálatas 5:5	Nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia.
Gálatas 5:18	Si obedecen al Espíritu de Dios, ya no están obligados a obedecer la Ley.

H. Para tener libertad, lee las liberadoras palabras de Cristo:

Juan 8:31,32	Si ustedes permanecen en Mi palabra, verdaderamente son Mis discípulos; ³² y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.
Santiago 1:25	El que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, [...] será bienaventurado en lo que hace.

6. EN LA ACTUALIDAD EL MANDAMIENTO ES AMAR A DIOS Y AL PRÓJIMO**A. Con ello cumplimos la Ley y nuestra única obligación:**

Mateo 7:12	Hagan ustedes con los demás como quieren que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la Ley y los Profetas. (V. Lucas 6:31.)
------------	--

Mateo 22:36–40	«¿Cuál es el gran mandamiento de la Ley?» ³⁷ [Jesús] contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. ³⁸ Este es el grande y primer mandamiento. ³⁹ Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. ⁴⁰ De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas».
Romanos 13:8	El que ama al prójimo, cumplió la Ley.
Romanos 13:10	El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la Ley es el amor.
Gálatas 5:14	Toda la Ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.
Santiago 2:8	Si en verdad ustedes cumplen la ley real conforme a la Escritura: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo», bien hacen.

(V. también Marcos 12:29–31.)

B. Toda acción que se haga con amor puro y desinteresado es lícita:

Gálatas 5:22,23	El Espíritu de Dios nos hace amar a los demás, estar siempre alegres y vivir en paz con todos. Nos hace ser pacientes y amables, y tratar bien a los demás, tener confianza en Dios, ²³ ser humildes, y saber controlar nuestros malos deseos. No hay ley que esté en contra de todo esto.
Tito 1:15	Todas las cosas son puras para los puros.
Lucas 11:41	Todo les será limpio.

C. Pero lo que hagamos, debemos hacerlo con fe:

Romanos 14:14	Para el que piensa que algo es impuro, para él lo es.
Romanos 14:22	Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba.
Romanos 14:23	El que no está seguro de si debe o no comer algo, al comerlo se hace culpable, porque no lo come con la convicción que da la fe; y todo lo que no se hace con la convicción que da la fe, es pecado.
Tito 1:15	Para los corrompidos e incrédulos nada es puro.

7. VIVIR LA NUEVA LEY

A. En cierto modo, la ley de Cristo es más exigente que la de Moisés:

Mateo 5:38–42 [La ley de Moisés, en Éxodo 21:24, dice:] «Ojo por ojo y diente por diente». ³⁹ Pero Yo les digo: No resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en la mejilla derecha, ofrécele también la otra. ⁴⁰ Si alguien te demanda y te quiere quitar la camisa, déjale que se lleve también tu capa. ⁴¹ Si te obligan a llevar carga una milla, llévala dos. ⁴² A cualquiera que te pida algo, dáselo; y no le vuelvas la espalda al que te pida prestado.

Mateo 5:43–45 [La Ley decía:] «Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo». ⁴⁴ Pero Yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. ⁴⁵ Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues Él hace que Su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos.

Lucas 10:25–37 Un intérprete de la Ley se levantó y dijo, para probarlo: «Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?» ²⁶ Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?» ²⁷ Aquel, respondiendo, dijo: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo». ²⁸ Le dijo: «Bien has respondido; haz esto y vivirás». ²⁹ Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?» ³⁰ Respondiendo Jesús, dijo: «Un hombre que descendía de Jerusalén a Jericó cayó en manos de ladrones, los cuales lo despojaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. ³¹ Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y al verlo pasó de largo. ³² Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, al verlo pasó de largo. ³³ Pero un samaritano que iba de camino,

vino cerca de él y, al verlo, fue movido a misericordia. ³⁴ Acercándose, vendó sus heridas echándole aceite y vino, lo puso en su cabalgadura, lo llevó al mesón y cuidó de él. ³⁵ Otro día, al partir, sacó dos denarios, los dio al mesonero y le dijo: “Cuidámelo, y todo lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando regrese”. ³⁶ ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?» ³⁷ Él dijo: «Él que usó de misericordia con él». Entonces Jesús le dijo: «Ve y haz tú lo mismo». El que sabe hacer lo bueno y no lo hace, comete pecado.

Santiago 4:17

B. Solo Jesús nos puede capacitar para vivir Su ley:

Filipenses 2:13 Dios, según Su bondadosa determinación, es quien hace nacer en ustedes los buenos deseos y quien los ayuda a llevarlos a cabo.

Filipenses 4:13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

2 Corintios 5:14 El amor de Cristo nos apremia.

2 Corintios 12:9 [El Señor] ha dicho: «Bástate Mi gracia».

8. ADVERTENCIAS CONTRA EL MAL USO DE LA NUEVA LEY

A. Libertades egoístas y desconsideradas:

Romanos 14:15 Si por lo que tú comes tu hermano se siente ofendido, tu conducta ya no es de amor. ¡Que tu comida no sea causa de que se pierda aquel por quien Cristo murió!

Romanos 14:20 En realidad, todos los alimentos son limpios; lo malo es comer algo que haga perder la fe a otros.

1 Corintios 6:12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen.

1 Corintios 8:9,12 Tengan cuidado, no sea que esta libertad de ustedes de alguna manera se convierta en piedra de tropiezo para el débil. ¹² Así, al pecar contra los hermanos

y herir su conciencia cuando esta es débil, pecan contra Cristo. (V. 1 Corintios, capítulo 8.)

1 Corintios 10:23 Todo me es lícito, pero no todo edifica.

B. Obrar con amor, no para satisfacer deseos pecaminosos:

Romanos 6:1,2 ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia crezca? En ninguna manera.

Gálatas 5:13 A libertad fueron llamados; solo que no usen la libertad como pretexto para la carne, sino sírvanse por amor los unos a los otros.

1 Pedro 2:16 Como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios.

(V. también Romanos 3:8; 14:todo; 15:1,2.)

9. CUIDADO CON CAER EN LEGALISMOS RELIGIOSOS

A. Algunos creyentes siguen atados a la Ley:

Hechos 15:1,2,5,7, 10,11 Algunos hombres [...] enseñaban a los seguidores [no judíos] de Jesús que debían circuncidarse porque así lo ordenaba la ley de Moisés, y que si no lo hacían, Dios no los salvaría. ² Pablo y Bernabé no estaban de acuerdo con eso, y discutieron con ellos. ⁵ Algunos fariseos que se habían convertido en seguidores de Jesús, dijeron: «A los no judíos que han creído en Jesús debemos exigirles que obedezcan la ley de Moisés y se circunciden». ⁷ Luego de una larga discusión, Pedro les dijo: ¹⁰ «¿Por qué quieren obligar a esos seguidores de Jesús a obedecer leyes que ni nuestros antepasados ni nosotros hemos podido obedecer? ¹¹ Más bien, nosotros creemos que somos salvos gracias a que Jesús nos amó mucho, y también ellos lo creen».

(V. también Gálatas 6:12,13; Romanos 2:28,29.)

B. No demos marcha atrás sometiéndonos a la Ley:

Gálatas 3:1,3 ¡Oh, gálatas insensatos! ¿Quién los ha fascinado a ustedes, ante cuyos ojos Jesucristo fue presentado públicamente como crucificado? ³ ¿Tan insensatos son? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿van a terminar ahora por la carne?

Gálatas 5:1 ¡Jesucristo nos ha hecho libres! ¡Él nos ha hecho libres de verdad! Así que no abandonen esa libertad, ni vuelvan nunca a ser esclavos de la Ley.

Colosenses 2:20–22 Ustedes [...] ya no están sujetos a los poderes que dominan este mundo. ¿Por qué, pues, viven como si todavía fueran del mundo, sometidos a reglas tales ²¹ como: «No toques eso, no comas aquello, no lo tomes en tus manos»? ²² Todas estas reglas [...] solo son mandatos y enseñanzas de hombres.

C. La persona legalista pretende ser justa por sí misma y no tiene en cuenta el sacrificio de Cristo:

Romanos 10:3 No reconocen que es Dios quien hace justos a los hombres, y pretenden ser justos por sí mismos; y así no se han sometido a lo que Dios estableció para hacernos justos.

Gálatas 2:21 Si por la Ley viniera la justicia, entonces en vano murió Cristo. (V. también Gálatas 5:4.)

D. La Ley no puede salvarnos ni hacernos justos:

Hechos 13:39 Por medio de Él, todos los que creen quedan perdonados de todo aquello para lo que no pudieron alcanzar perdón bajo la ley de Moisés.

Romanos 9:31,32 Los israelitas, que querían basar su justicia en la Ley, no lo lograron. ³² ¿Por qué? Porque no se basaban en la fe, sino en sus propios hechos.

Filipenses 3:3–9 Nosotros somos la verdadera circuncisión, que adoramos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no poniendo la confianza en la carne, ⁴ aunque yo mismo podría confiar también

en la carne. Si algún otro cree tener motivo para confiar en la carne, yo mucho más: ⁵ circuncidado a los ocho días de nacer, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la Ley, fariseo; ⁶ en cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la Ley, hallado irreprochable. ⁷ Pero todo lo que para mí era ganancia, lo he estimado como pérdida por amor de Cristo. ⁸ Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por Él lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, ⁹ y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la Ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe.

E. Los que procuran observar la Ley están bajo servidumbre:

- Gálatas 3:10

Quienes ponen su confianza en la Ley están bajo maldición, porque la Escritura dice: «Maldito sea el que no cumple fielmente todo lo que está escrito en el libro de la Ley».
- Gálatas 4:21–31

[Alegoría de los dos pactos, uno de libertad, el otro de esclavitud.]
- Gálatas 5:2–4

Si se dejan circuncidar, Cristo de nada les aprovechará. ³ Otra vez testifico a todo hombre que se circuncida [y por tanto trata de observar la Ley], que está obligado a cumplir toda la Ley. ⁴ De Cristo se han separado, ustedes que procuran ser justificados por la Ley; de la gracia han caído.
- Santiago 2:10

Si ustedes obedecen todas las leyes menos una de ellas, es lo mismo que si desobedecieran todas.

10. NO ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE PROCUREMOS OBSERVAR Estrictamente la Ley

A. A los legalistas se les escapa lo fundamental:

- Mateo 15:2–6

«¿Por qué Tus discípulos desobedecen la tradición de nuestros antepasados? ¿Por qué no cumplen con la ceremonia de lavarse las manos antes de comer?»
³ Jesús les preguntó: «¿Y por qué también ustedes desobedecen el mandato de Dios para seguir sus propias tradiciones? ⁴ Porque Dios dijo: “Honra a tu padre y a tu madre”, y “El que maldiga a su padre o a su madre será condenado a muerte”. ⁵ Pero ustedes afirman que un hombre puede decirle a su padre o a su madre: “No puedo ayudarte, porque todo lo que tengo lo he ofrecido a Dios”; ⁶ y que cualquiera que diga esto, ya no está obligado a ayudar a su padre o a su madre. Así pues, ustedes han anulado la palabra de Dios para seguir sus propias tradiciones».
- Mateo 23:23

¡Ay de ustedes, escribas y fariseos, hipócritas que pagan el diezmo de la menta, del anís y del comino, y han descuidado los preceptos más importantes de la Ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad! Estas son las cosas que debían haber hecho, sin descuidar aquellas.
- Mateo 23:24

¡Ustedes, guías ciegos, cuelan el mosquito, pero se tragan el camello!
- Marcos 7:6–8

¡Ustedes son unos hipócritas! Dios tenía razón cuando dijo por medio del profeta Isaías: «Este pueblo dice que me obedece, pero en verdad nunca piensa en Mí. ⁷ De nada sirve que ustedes me alaben, pues inventan reglas y luego las enseñan diciendo que Yo las ordené. ⁸ Ustedes desobedecen los mandamientos de Dios para poder seguir enseñanzas humanas».

Juan 5:8–11 [Jesús dijo a un paralítico: «Toma tu lecho y anda». Los legalistas, haciendo caso omiso de la milagrosa curación que se había obrado, le dijeron que no le era lícito cargar su camilla en un día de reposo.]

B. El legalismo resulta ser una carga insoportable para las personas a quienes se les impone:

Mateo 23:4 Atan cargas tan pesadas que es imposible soportarlas, y las echan sobre los hombros de los demás, mientras que ellos mismos no quieren tocarlas ni siquiera con un dedo.

2 Corintios 3:6 La letra mata, mas el Espíritu vivifica.

C. La solución es obrar con el amor y Espíritu de Dios:

Juan 6:63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo les he hablado son espíritu y son vida.

Romanos 7:6 Hemos muerto a la Ley que nos tenía bajo su poder, quedando así libres para servir a Dios en la nueva vida del Espíritu y no bajo una ley ya anticuada.

2 Corintios 3:6 Él nos ha capacitado para ser servidores de una nueva alianza, basada no en una ley, sino en la acción del Espíritu.

Gálatas 6:2 Lleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo.

11. AUN EN TIEMPOS DE LA LEY MOSAICA PREVALECIÁN EL AMOR Y LA MISERICORDIA DIVINOS

A. Dios siempre prefirió el amor y la misericordia al legalismo:

Oseas 6:6 Misericordia quise, y no sacrificio; y conocimiento de Dios más que holocaustos [sacrificios].
(V. también Mateo 12:7)

Miqueas 6:6–8 ¿Con qué me presentaré al Señor y me postraré ante el Dios de lo alto? ¿Me presentaré delante de Él con holocaustos, con becerros de un año? ⁷ ¿Se agrada

el Señor de millares de carneros, de miríadas de ríos de aceite? ¿Ofreceré mi primogénito por mi rebeldía, el fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?
⁸ Él te ha declarado, oh hombre, lo que es bueno. ¿Y qué es lo que demanda el Señor de ti, sino solo practicar la justicia, amar la misericordia, y andar humildemente con tu Dios?

Marcos 12:32,33 El maestro de la Ley le dijo: [...] ³³ Amar a Dios con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios que se queman en el altar.
(V. también Deuteronomio 10:12; 1 Samuel 15:22; Salmo 40:6; 51:16,17; 69:30,31; Isaías 1:11–16; Jeremías 7:22,23.)

B. Permitió excepciones y que se vulnerara la ley mosaica:

2 Crónicas 30:1–3 El rey Ezequías celebró la Pascua en el segundo mes en vez de hacerlo en el primero, como se manda en Éxodo 12.] (V. también Números 9:1–11.)

2 Crónicas 30:16–20 Ocuparon sus puestos, según les está asignado en la ley de Moisés, hombre de Dios. Los sacerdotes rociaban la sangre que les entregaban los levitas.
¹⁷ Y como en la comunidad había muchos que no se habían purificado, los levitas tuvieron que matar para la Pascua los animales de todos aquellos que no se habían purificado, a fin de consagrarlos al Señor.
¹⁸ En efecto, un gran número de personas de Efraín, Manasés, Isacar y Zabulón participaron de la comida de la Pascua, pero no de acuerdo con lo prescrito, pues no se habían purificado. Pero Ezequías oró por ellos, diciendo: «Señor bondadoso, perdona a todos los de corazón sincero que te buscan a Ti,
¹⁹ oh Señor, Dios de sus antepasados, aunque no se hayan purificado como lo requiere la santidad del templo». ²⁰ Y el Señor atendió la petición de Ezequías y perdonó al pueblo.

Mateo 12:5 ¿No han leído en la ley de Moisés que los sacerdotes en el templo no cometen pecado aunque no descansen el sábado? (V. también Juan 7:22,23.)

Mateo 12:1–4 Jesús pasó por entre los sembrados en el día de reposo; Sus discípulos tuvieron hambre, y empezaron a arrancar espigas y a comer. ² Cuando los fariseos lo vieron, dijeron: «Mira, Tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en el día de reposo». ³ Pero Él les contestó: «¿No han leído lo que hizo David cuando él y sus compañeros tuvieron hambre, ⁴ cómo entró en la casa de Dios y comieron los panes consagrados, que no les era lícito comer, ni a él ni a los que estaban con él, sino solo a los sacerdotes?» (V. 1 Samuel 21:6.)

Capítulos clave: Romanos 3–5,7,9,10,14; Gálatas 2–5; Hebreos 3–11.

EL MATRIMONIO Y EL HOGAR

Relaciones maritales • Deberes de los padres

1. EL MATRIMONIO

A. Dios ha establecido y bendecido el matrimonio:

Génesis 2:18 Dios el Señor dijo: «No es bueno que el hombre esté solo. Le voy a hacer alguien que sea una ayuda adecuada para él».

Proverbios 5:18 ¡Bendita sea tu propia fuente! ¡Goza con la compañera de tu juventud!

Proverbios 18:22 Encontrar esposa es encontrar lo mejor: es recibir una muestra del favor de Dios.

Eclesiastés 9:9 Goza de la vida con la mujer que amas todos los días de tu vida fugaz que Él te ha dado bajo el sol.

B. Es una unión que fortalece:

Eclesiastés 4:9–11 Más valen dos que uno, pues mayor provecho obtienen de su trabajo. ¹⁰ Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta. ¡Pero ay del que cae estando solo, pues no habrá quien lo levante! ¹¹ Además, si dos se acuestan juntos, uno a otro se calientan; pero uno solo, ¿cómo va a entrar en calor?

C. El matrimonio es un compromiso:

Mateo 19:4–6 ¿No han leído ustedes en la Escritura que el que los creó en el principio, «hombre y mujer los creó?» ⁵ Y dijo: «Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos serán como una sola persona». ⁶ Así que ya no son dos, sino uno solo. De modo que el hombre no debe separar lo que Dios ha unido.

1 Corintios 7:10,11 A los que ya están casados, les doy este mandato, que no es mío, sino del Señor: que la esposa no se separe de su esposo. ¹¹ [...] De la misma manera, el esposo no debe divorciarse de su esposa. (V. también 7:1–17.)

2. OBLIGACIONES DEL MARIDO PARA CON LA MUJER

A. El hombre debe amar tiernamente a su esposa:

Efesios 5:25	Los esposos deben amar a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y dio Su vida por ella.
Efesios 5:28	Los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.
Efesios 5:33	Cada uno de ustedes ame también a su mujer como a sí mismo,
Colosenses 3:19	Maridos, amen a sus mujeres y no sean ásperos con ellas.

B. El marido debe honrar, elogiar y agradecer a su mujer:

1 Pedro 3:7	Esposos, sean comprensivos con sus esposas. Denles el honor que les corresponde, teniendo en cuenta que ellas son más delicadas y están llamadas a compartir con ustedes la vida que Dios les dará como herencia.
Proverbios 31:28	Sus hijos se levantan y la llaman bienaventurada, también su marido, y la alaba.
1 Corintios 7:33	El que se casó tiene cuidado de [...] cómo ha de agradar a su mujer.

C. Debe hacer caso de los consejos prudentes de su esposa:

Jueces 13:19–23	[La esposa de Manoa le explicó sabiamente que no había razón para temer.]
2 Reyes 4:8–11	Un día pasaba Eliseo por Sunem, donde había una mujer distinguida, y ella lo persuadió a que comiera. Y sucedía que siempre que pasaba, entraba allí a comer. ⁹ Y ella dijo a su marido: «Ahora entiendo que este que siempre pasa por nuestra casa es un santo hombre de Dios. ¹⁰ Te ruego que hagamos un pequeño aposento [...]; y cuando venga a nosotros, se podrá retirar allí». ¹¹ Y un día que Eliseo vino por allí, se retiró al aposento alto y allí se acostó. (V. también 2 Samuel 14:1–15; Daniel 5:10–12; Mateo 27:19.)

3. ATRIBUTOS Y DEBERES DE UNA ESPOSA

A. Cualidades de una esposa virtuosa según la Biblia:

Proverbios 12:4	La mujer virtuosa corona es de su marido.
Proverbios 19:14	Casa y riqueza son herencia de los padres, pero la mujer prudente [sabia] viene del Señor.
Proverbios 31:10–12	Mujer ejemplar no es fácil hallarla; ¡vale más que las piedras preciosas! ¹¹ Su esposo confía plenamente en ella, y nunca le faltan ganancias. ¹² Brinda a su esposo grandes satisfacciones todos los días de su vida. (V. también Proverbios 31:13–31.)
Proverbios 31:26	Habla siempre con sabiduría, y da con amor sus enseñanzas.
1 Timoteo 3:11	Las mujeres deben ser respetables, no chismosas, serias y fieles en todo.
Tito 2:4,5	Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, ⁵ a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos.

B. Debe llevar el hogar y encaminar bien a los niños:

1 Timoteo 5:14	Que las que son jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen la casa.
Proverbios 14:1	La mujer sabia edifica su casa.
Proverbios 31:27	Ella vigila la marcha de su casa, y no come el pan de la ociosidad.

C. Comportamiento que no deben tener las esposas:

Proverbios 7:11	Alborotadora y rebelde, sus pies no permanecen en casa.
1 Timoteo 5:13	Andan de casa en casa, y se vuelven perezosas; y no solo perezosas, sino también chismosas, metiéndose en todo y diciendo cosas que no convienen.

D. La virtud es más importante que la belleza física:

Proverbios 11:22	Como zarcillo de oro en el hocico de un cerdo es la mujer hermosa pero falta de sentido.
------------------	--

- Proverbios 31:30 Los encantos son una mentira, la belleza no es más que ilusión, pero la mujer que honra al Señor es digna de alabanza.
- 1 Pedro 3:3–5 Que el adorno de ustedes no sea el externo: peinados ostentosos, joyas de oro o vestidos lujosos, ⁴ sino que sea lo que procede de lo íntimo del corazón, con el adorno incorruptible de un espíritu tierno y sereno, lo cual es precioso delante de Dios. ⁵ Porque así también se adornaban en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios.

4. DEBERES DE LA ESPOSA PARA CON SU MARIDO

A. Ser su compañera:

- Malaquías 2:14 La mujer de tu juventud [...] es tu compañera.
- Génesis 3:12 La mujer que me diste por compañera...

B. Amarlo y agradarlo:

- Proverbios 31:12 Brinda a su esposo grandes satisfacciones todos los días de su vida.
- 1 Corintios 7:34 La casada tiene cuidado de las cosas del mundo, cómo ha de agradar a su marido.

C. Respetarlo:

- Efesios 5:33 La mujer respete a su marido.
- Colosenses 3:18 Mujeres, estén sujetas a sus maridos, como conviene en el Señor.
- 1 Pedro 3:1,2,6 Ustedes, las esposas, sométanse a sus esposos, para que, si algunos de ellos no creen en el mensaje, puedan ser convencidos, sin necesidad de palabras, por el comportamiento de ustedes, ² al ver ellos su conducta pura y reverente para con Dios. ⁶ Así fue Sara, que obedeció a Abraham y lo llamó «mi señor». Y ustedes son hijas de ella, si hacen el bien y no tienen miedo de nada.
- (V. también 1 Corintios 11:3,8,9; Efesios 5:22; Tito 2:5; 1 Pedro 3:1.)

5. ARMONÍA Y PAZ DENTRO DEL MATRIMONIO

A. La armonía es importante en un matrimonio cristiano:

- Colosenses 2:2 Que sean confortados sus corazones, unidos en amor.
- 1 Pedro 4:8 Sean fervientes en su amor los unos por los otros, pues el amor cubre multitud de pecados.
- (V. también Tito 2:5.)

B. Se deben evitar las discusiones:

- Proverbios 17:9 Quien pasa por alto la ofensa, crea lazos de amor.
- Proverbios 17:14 Deja [...] la contienda, antes que se enrede.
- Proverbios 21:19 Mejor es morar en tierra del desierto, que con la mujer rencillosa e iracunda. (V. también Proverbios 25:24.)
- Proverbios 27:15 Gotera continua en tiempo de lluvia, y la mujer rencillosa, son semejantes. (V. también Proverbios 19:13.)
- Filipenses 2:3 No hagan nada por orgullo o solo por pelear. Al contrario, hagan todo con humildad y vean a los demás como mejores a ustedes mismos.
- Colosenses 3:13 Sean tolerantes los unos con los otros, y si alguien tiene alguna queja contra otro, perdónense, así como el Señor los ha perdonado a ustedes. (V. también 1 Pedro 3:9.)
- Proverbios 14:1 La mujer sabia edifica su casa: mas la necia con sus manos la derriba. (V. también Proverbios 24:3.)

6. EL MATRIMONIO Y LAS RELACIONES SEXUALES

A. Dios dispuso que las relaciones sexuales dentro del matrimonio fueran puras y santas:

- Hebreos 13:4 Que todos respeten el matrimonio y mantengan la pureza de sus relaciones matrimoniales.

B. Las relaciones sexuales sirven para la procreación:

- Génesis 1:27,28 Dios creó al hombre a imagen Suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸ Dios los

Jeremías 29:6 bendijo y les dijo: «Sean fecundos y multiplíquense. Llenen la tierra y sométanla».

Cásense, tengan hijos e hijas, y que ellos también se casen y tengan hijos. Aumenten en número [...], y no disminuyan.

C. Por medio del matrimonio, el hombre y la mujer se hacen «una sola carne»:

Génesis 2:23 Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne.

Marcos 10:6–8 Al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. ⁷ Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se juntará a su mujer. ⁸ Y los que eran dos, serán hechos una carne: así que no son más dos, sino una carne. (V. Génesis 2:24.)

1 Corintios 6:16 La Escritura dice: «Los dos serán como una sola persona».

Efesios 5:31 El hombre [...] se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

D. Los placeres conyugales son un don de Dios:

Proverbios 5:18,19 Sea bendita tu fuente, y regocíjate con la mujer de tu juventud [...]; ¹⁹ que sus senos te satisfagan en todo tiempo, su amor te embriague para siempre.

Cantares 7:6–12 «¡Qué hermosa y qué encantadora eres, amor mío, con todos tus encantos! ⁷ Tu estatura es semejante a la palmera, y tus pechos, a sus racimos. ⁸ Yo dije: “Subiré a la palmera, tomaré sus frutos”. ¡Sean tus pechos como racimos de la vid, el perfume de tu aliento como manzanas, ⁹ y tu paladar como el mejor vino!» «Entra suavemente el vino en mi amado, como fluye por los labios de los que se duermen. ¹⁰ Yo soy de mi amado, y para mí es todo su deseo. ¹¹ Ven, amado mío, salgamos al campo, pasemos la noche en las aldeas. ¹² Levantémonos temprano y vayamos a las viñas; veamos si la vid ha brotado, si se han

abierto sus flores, y si han florecido los granados. Allí te entregaré mi amor».

(V. también Salmo 19:5; Cantares 1:1,4,13; 2:3,6,16,17; 4:6,10–16; 5:4,5; 8:3,14.)

E. El amor sexual es un derecho y un deber conyugal; no debe utilizarse para castigar ni para premiar:

1 Corintios 7:3 El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido.

1 Corintios 7:4,5 La mujer no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino el marido. Y asimismo el marido no tiene autoridad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. ⁵ No se priven el uno del otro, excepto de común acuerdo y por cierto tiempo, para dedicarse a la oración. Vuelvan después a juntarse, a fin de que Satanás no los tiente por causa de falta de dominio propio.

F. El esposo debe honrar y amar a su mujer, no tratarla como un mero objeto sexual:

1 Tesalonicenses 4:4,5 Que cada uno [...] sepa tener su propia esposa en [...] honor; ⁵ no en pasión de concupiscencia [deseo excesivo].

7. MATRIMONIO Y CELIBATO

A. A los sacerdotes, obispos y autoridades de la iglesia se les aconseja casarse:

Ezequiel 44:21,22 [Se les dice a los sacerdotes con qué mujeres casarse.]

Levítico 21:10,13 [Hasta el sumo sacerdote debía casarse.]

Mateo 8:14 [El apóstol Pedro, considerado como el primer papa, era casado.] (V. también 1 Corintios 9:5.)

1 Timoteo 3:2 Conviene, pues, que el obispo sea irreprochable, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar.

(V. también 1 Timoteo 3:11,12.)

B. Pros y contras del celibato:

Génesis 2:18	El Señor Dios dijo: «No es bueno que el hombre esté solo; le haré una ayuda adecuada».
Isaías 56:4,5	El Señor dice: «Si los eunucos respetan Mis sábados, y si cumplen Mi voluntad y se mantienen firmes en Mi alianza, ⁵ Yo les daré algo mejor que hijos e hijas; les concederé que su nombre quede grabado para siempre en Mi templo, dentro de Mis muros; les daré un nombre eterno, que nunca será borrado».
Mateo 19:10–12	Los discípulos le dijeron: «Si así es la relación del hombre con su mujer, no conviene casarse». ¹¹ Jesús les dijo: «No todos pueden aceptar este precepto, sino solo aquellos a quienes les ha sido dado. ¹² Porque hay eunucos que nacieron así desde el seno de su madre, y hay eunucos que fueron hechos eunucos por los hombres, y también hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. El que pueda aceptar esto, que lo acepte».
1 Corintios 7:9	Si no pueden controlar su naturaleza, que se casen, pues más vale casarse que consumirse de pasión.

C. El celibato debe ser voluntario:

1 Timoteo 4:1,3	El Espíritu dice claramente que en los últimos tiempos algunos se apartarán de la fe, prestando atención a espíritus engañadores. ³ Esos prohibirán casarse.
-----------------	---

8. DIVORCIO Y SEGUNDAS NUPCIAS, INFIDELIDAD CONYUGAL Y PERDÓN

En cuanto a los pasajes sobre el divorcio, las segundas nupcias, la infidelidad y el perdón, existe actualmente tal disparidad de opiniones, interpretaciones y aplicaciones entre los principales teólogos y

confesiones cristianas que los redactores prefieren abstenerse de abordar la cuestión en la presente obra, para evitar caer en dogmatismos con respecto a un tema tan delicado y personal. Algunas iglesias sostienen que el Nuevo Testamento prohíbe categóricamente el divorcio y las segundas nupcias. Otras opinan que dichos pasajes deben entenderse como pautas generales y aplicarse con amor, misericordia y comprensión, permitiendo excepciones a la regla. En ambos extremos del espectro hay numerosos cristianos sinceros. Que «cada uno esté plenamente convencido en su propia mente» [Romanos 14:5 (RVR 1960)] y obre según los dictados de su fe y sus convicciones.

9. DEBERES DE LOS PADRES PARA CON LOS HIJOS

A. Los padres deben educar a sus hijos con amor:

Efesios 6:4	Ustedes, padres, no provoquen a ira a sus hijos, sino críenlos en la disciplina e instrucción del Señor.
Proverbios 22:6	Instruye al niño en el camino que debe andar.

B. Deben enseñarles la Palabra de Dios:

Deuteronomio 6:7	Repetirás [las Palabras de Dios] a tus hijos. (V. también Deuteronomio 4:9; 11:18,19.)
Deuteronomio 31:12,13	Congrega al pueblo, hombres, mujeres y niños [...] para que escuchen, aprendan a temer al Señor tu Dios, y cuiden de observar todas las palabras de esta Ley. ¹³ Y sus hijos, [...] la oirán y aprenderán a temer al Señor su Dios.
Salmo 78:5	Él estableció testimonio en Jacob, y puso ley en Israel; la cual mandó a nuestros padres que la notificasen a sus hijos.

C. Los padres deben atender a las necesidades de sus hijos:

2 Corintios 12:14	Son los padres quienes deben juntar dinero para los hijos, y no los hijos para los padres.
1 Timoteo 5:8	Si alguno no tiene cuidado de los suyos, y mayormente de los de su casa, la fe negó, y es peor que un infiel.

Juan 21:15 Apacienta Mis corderos.

D. Los padres deben supervisar a sus hijos:

1 Timoteo 3:4 Que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad.

1 Timoteo 3:12 Que gobiernen bien sus hijos y sus casas.

E. Los padres deben disciplinar a los hijos cuando lo precisen:

Proverbios 13:24 El que no aplica el castigo aborrece a su hijo; el que lo ama, lo corrige a tiempo.

Proverbios 19:18 Corrige a tu hijo mientras aún pueda ser corregido.
(V. también Proverbios 22:15; Proverbios 23:13.)

F. El mal fruto de ser padres indulgentes:

1 Samuel 3:13 Sus hijos han blasfemado contra Dios y él no se lo ha impedido.

1 Reyes 1:1,5,6 Cuando el rey David era viejo y avanzado en días, [...] ⁵ Adonías hijo de [David y de] Haguit se rebeló, diciendo: «Yo reinaré». Se hizo de carros, de gente de a caballo y de cincuenta hombres que corrieran delante de él. ⁶ En todos sus días su padre nunca lo había reprendido diciéndole: «¿Por qué haces esto?»
(V. también versículos 16–21.)

Proverbios 29:15 La reprensión da sabiduría, pero el niño consentido avergüenza a su madre.

G. Cuidado con los favoritismos:

Génesis 25:28, 27:1–41 [Isaac amaba mucho a su hijo Esaú, mientras que su esposa Rebeca amaba más a Jacob. Eso dio origen a una gran rivalidad y odio entre ambos hermanos.]

Génesis 37:3,4 Israel amaba a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. ⁴ Al ver sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos ellos, lo aborrecían y no podían hablarle pacíficamente.
(V. también Génesis 48:21,22; 42:4.)

1 Timoteo 5:21 Obedece todo lo que te he ordenado hacer y sé justo con todos, sin tener favoritos.

H. Ejemplos de padres que velaron por sus hijos:

(V. Génesis 37:14; 2 Samuel 18:29; Ester 2:11.)

I. Expresiones de amor maternal:

(V. Génesis 21:15,16; Éxodo 1:22 y 2:1,2; Hebreos 11:23; 1 Samuel 1:22–28 y 2:18,19; 1 Reyes 3:23–27; 2 Reyes 4:17–20,27; Isaías 49:15; Mateo 15:22–28; Juan 19:17,18,25.)

J. Expresiones de amor paternal:

(V. Génesis 37:33–35; 2 Samuel 12:15–18; Marcos 5:22,23; Lucas 15:20–24.)

10. IMPORTANCIA DE FORMAR DEBIDAMENTE A LOS HIJOS

A. Influencia positiva de los padres:

1 Reyes 9:4,5 Si tú andas delante de Mí como anduvo David, tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo todas las cosas que Yo te he mandado y guardando Mis estatutos y Mis decretos, ⁵ Yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel. (V. también 2 Crónicas 17:3.)

2 Crónicas 26:4 Los hechos de Ozías fueron rectos a los ojos del Señor, como lo habían sido los de Amasías, su padre.

2 Crónicas 20:32 Josafat se condujo con rectitud, como Asá, su padre. Sus hechos fueron rectos a los ojos del Señor.

2 Timoteo 1:5 La fe no fingida que hay en ti [...] residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice; y estoy cierto que en ti también.

B. Influencia negativa de los padres:

1 Reyes 22:52 Hizo lo malo [...], y anduvo en el camino de su padre, y [...] de su madre.

- 2 Crónicas 22:3 Él también anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre fue su consejera para que hiciera lo malo.
- Jeremías 9:14 Se fueron tras la imaginación de su corazón, y en pos de los baales que les enseñaron sus padres.
- Ezequiel 20:18 Dije a sus hijos en el desierto: «No anden en los estatutos de sus padres, ni guarden sus decretos, ni se contaminen con sus ídolos».
- (V. también Amós 2:4; Mateo 14:8.)

11. LOS PADRES DEBEN SER «BUENOS PASTORES»

A. Obligación de proteger a los hijos:

- Éxodo 2:1,2 [La madre de Moisés desobedeció al Faraón y escondió a su hijo para que no lo mataran.] (V. también Hebreos 11:23.)
- 2 Reyes 11:1–3 [Cuando Joás era pequeño, su tía lo escondió de la reina malvada.]
- Mateo 2:13–22 [Dios advirtió a José en un sueño que huyera a Egipto con María y el niño Jesús, y que no regresara hasta que hubiera pasado el peligro.]

B. Obligación de defender a los hijos:

- Juan 10:11–13 Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; ¹² pero el que trabaja solamente por la paga, cuando ve venir al lobo deja las ovejas y huye, porque no es el pastor y porque las ovejas no son suyas. Y el lobo ataca a las ovejas y las dispersa en todas direcciones. ¹³ Ese hombre huye porque lo único que le importa es la paga, y no las ovejas.
- Nehemías 4:14 Luchen por sus hermanos, sus hijos, sus hijas, sus mujeres y sus casas.

C. Dios te ayudará:

- Isaías 49:24,25 ¿Se le podrá quitar la presa al poderoso, o rescatar al cautivo del tirano? ²⁵ Ciertamente así dice el Señor: Aun los cautivos del poderoso serán recobrados, y rescatada será la presa del tirano. Con el que luche contigo Yo lucharé, y salvaré a tus hijos.

LOS NIÑOS

Embarazo • Parto • Crianza y educación de los hijos

1. EL EMBARAZO

A. Los niños son una bendición de Dios:

Salmos 127:3	Un don del Señor son los hijos, y recompensa es el fruto del vientre.
Génesis 49:25	¡Gracias al Dios de tu padre, que te ayudará; al Dios todopoderoso, que te bendecirá! ¡Con bendiciones del alto cielo! ¡Con las bendiciones del mar profundo! ¡Con bendiciones de los pechos y del vientre!
Salmo 127:4,5	Como saetas en manos del valiente, así son los hijos tenidos en la juventud. ⁵ ¡Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos!
Salmo 128:1,3	Bienaventurado todo aquel que teme al Señor, que anda en Sus caminos. ³ Tu mujer será como fecunda vid en el interior de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa.
Proverbios 17:6	Corona de los viejos son los hijos de los hijos. (V. también Génesis 30:1; Deuteronomio 33:24; 1 Samuel 1:1–18; Lucas 1:42.)

B. Dios es quien bendice a las mujeres y hace que queden encintas:

Génesis 4:1	El hombre se unió con su esposa Eva. Ella quedó embarazada y dio a luz a su hijo Caín, y dijo: «Ya tengo un hijo varón. El Señor me lo ha dado».
Génesis 4:25	Adán volvió a unirse con su esposa, y ella tuvo un hijo al que llamó Set, pues dijo: «Dios me ha dado otro hijo».
Génesis 25:21	Isaac oró al Señor en favor de su mujer, porque ella era estéril; y el Señor lo escuchó, y Rebeca su mujer concibió.
Génesis 30:22,23	Se acordó Dios de Raquel [...] y le concedió hijos. ²³ Y concibió, y dio a luz un hijo.
1 Samuel 1:27	Le pedí al Señor que me diera este hijo, y Él me lo concedió.

Hebreos 2:13
Lucas 1:7,13

Aquí estoy, con los hijos que Dios me ha dado.
[Zacarías e Isabel] no tenían hijos, pues Isabel no
había podido quedar embarazada y, además, los
dos eran muy viejos. ¹³ El ángel le dijo: «¡No tengas
miedo, Zacarías! Dios ha escuchado tus oraciones.
Tu esposa Isabel tendrá un hijo, y lo llamarás Juan».
(V. también Génesis 33:5; Jueces 13:3; 1 Samuel 1:19,20;
Salmo 115:14.)

2. EL SEÑOR VELA POR LOS NIÑOS

A. Dios forma a los niños en la matriz:

Job 31:15 El que en el vientre me hizo a mí, ¿no lo hizo a él? ¿Y
no nos dispuso uno mismo en la matriz?
Job 33:4 El Espíritu de Dios me hizo, y la inspiración del
Omnipotente me dio vida.
Salmo 71:5,6 Tú, oh Señor [...], eres mi esperanza: seguridad mía
desde mi juventud. ⁶ Por Ti he sido sustentado desde
el vientre.
Salmo 139:13–16 Tú formaste mis entrañas; me hiciste en el seno de
mi madre. ¹⁴ Te daré gracias, porque asombrosa
y maravillosamente he sido hecho; maravillosas
son Tus obras, y mi alma lo sabe muy bien. ¹⁵ No
estaba oculto de Ti mi cuerpo, cuando en secreto
fui formado, y entretejido en las profundidades de
la tierra. ¹⁶ Tus ojos vieron mi embrión, y en Tu libro
se escribieron todos los días que me fueron dados,
cuando no existía ni uno solo de ellos.
(V. también Isaías 44:24.)

B. Dios es quien da vida y alma a los niños antes de que nazcan:

Job 33:4 El espíritu de Dios me hizo, y la inspiración del
Omnipotente me dio vida.

Génesis 2:7 Dios el Señor formó al hombre de la tierra misma,
y sopló en su nariz y le dio vida. Así el hombre se
convirtió en un ser viviente.
Hechos 17:25 Él da a todos vida, y respiración, y todas las cosas.

C. Dios ama y conoce a los niños, aun antes de que nazcan:

Salmo 22:10 A Ti fui encomendado desde antes de nacer; desde
el vientre de mi madre, Tú eres mi Dios.
Isaías 49:1 El Señor me llamó desde el seno materno, desde las
entrañas de mi madre mencionó mi nombre.
Jeremías 1:5 Antes que Yo te formara en el seno materno, te
conocí, y antes que nacieras, te consagré.
Isaías 46:3 Yo he cargado con ustedes desde antes que
nacieran; Yo los he llevado en brazos,

D. Dios ha prometido velar por los hijos de los creyentes:

Salmo 37:25 Joven fui y he envejecido, y no he visto justo
desamparado ni a su descendencia que mendigue
pan.
Proverbios 11:21 La descendencia de los justos será librada.
Isaías 65:23 No trabajarán en vano ni tendrán hijos que mueran
antes de tiempo, porque ellos son descendientes de
los que el Señor ha bendecido, y lo mismo serán sus
descendientes.
(V. también Salmo 25:12,13; 102:28; 112:1,2; Proverbios 14:26;
Filipenses 4:19.)

3. LA BIBLIA Y EL DERECHO A LA VIDA

Deuteronomio 27:25 Maldito sea el que reciba dinero por matar a una
persona inocente.
Salmo 106:38 Derramaron la sangre inocente, la sangre de sus
hijos y de sus hijas, que sacrificaron a los ídolos de
Canaán: y la tierra fue contaminada con sangre.
Jeremías 2:34 Aun en tus faldas se halló la sangre de los pobres, de
los inocentes.

2 Timoteo 3:1–3 En los tiempos últimos vendrán días difíciles. ² Los hombres serán egoístas [...]. ³ No tendrán cariño ni compasión.

4. EL PARTO

A. Dios puede asistir en el parto:

Salmo 22:9 Tú eres el que me sacó del vientre.
Salmo 71:6 De las entrañas de mi madre Tú fuiste el que me sacó.

B. Promesas que se pueden invocar para el parto:

Isaías 65:23 No trabajarán en vano, ni darán a luz para desgracia, porque son la simiente de los benditos del Señor, ellos, y sus vástagos con ellos.
Isaías 66:9 Yo que hago dar a luz, ¿no haré nacer? [...] Yo que hago engendrar, ¿impediré el nacimiento?
Juan 16:21 Cuando una mujer embarazada está dando a luz, sufre en ese momento. Pero una vez que nace el bebé, la madre olvida todo el sufrimiento, y se alegra porque ha traído un niño al mundo.

C. Dios promete dar fuerzas:

Isaías 40:29–31 Él da fuerzas al cansado, y al débil le aumenta su vigor. ³⁰ Hasta los jóvenes pueden cansarse y fatigarse, hasta los más fuertes llegan a caer, ³¹ pero los que confían en el Señor tendrán siempre nuevas fuerzas y podrán volar como las águilas; podrán correr sin cansarse y caminar sin fatigarse.
Isaías 41:10 No temas, porque Yo estoy contigo; no desmayes, porque Yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de Mi justicia.
Isaías 40:11 Como pastor apacentará Su rebaño. En Su brazo llevará los corderos, junto a Su pecho los llevará; y pastoreará con ternura a las recién paridas.

D. Condiciones para poder acogerse a las promesas de Dios:

Daniel 6:16 Tu Dios, a quien sirves con perseverancia, Él te librará.
1 Timoteo 2:15 Se salvará engendrando hijos, si permanece en fe [y] amor.

5. EDUCACIÓN INFANTIL

Jueces 13:8 [Enseñanos] lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer.

A. Dios cuida de los pequeñines:

Mateo 18:10 No desprecien a ninguno de estos pequeños. Pues les digo que en el cielo los ángeles de ellos están mirando siempre el rostro de Mi Padre celestial.
1 Corintios 7:14 El marido no creyente es santificado por la mujer; y la mujer no creyente, por el marido. De otra manera [los] hijos serían impuros, mientras que ahora son santos. [Aunque solo uno de los padres sea creyente, Dios santifica a los hijos.]

B. La formación inicial que reciban les servirá de guía toda la vida:

Proverbios 22:6 Instruye al niño en el camino que debe andar, y aun cuando sea viejo no se apartará de él.

C. Si los consentimos o descuidamos, tanto ellos como nosotros sufriremos las consecuencias:

Proverbios 29:15 El muchacho consentido avergonzará a su madre.

D. Enseña a tus hijos la Palabra:

Deuteronomio 6:6,7 Estas palabras que Yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. ⁷ Las enseñarás diligentemente a tus hijos, y hablarás de ellas cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

Deuteronomio 11:18–20	Grábense estas palabras en la mente y en el pensamiento; átenlas como señales en sus manos y en su frente. ¹⁹ Instruyan a sus hijos hablándoles de ellas tanto en la casa como en el camino, y cuando se acuesten y cuando se levanten. ²⁰ Escribanlas en los postes y en las puertas de su casa.
Isaías 38:19	El padre cuenta a sus hijos Tu fidelidad.
Joel 1:3	Cuéntenlo a sus hijos, y que ellos lo cuenten a los suyos, y estos a los que nazcan después.
Juan 21:15	Jesús dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?» Le respondió: «Sí, Señor; Tú sabes que te amo». Él le dijo: «Apacienta Mis corderos».
2 Timoteo 3:15	Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras. (V. también Deuteronomio 31:12,13; Salmo 78:1–6; 1 Juan 2:13.)

E. Enseña a tus hijos a confiar en Dios:

Salmo 34:11	Vengan, hijos míos, y escúchenme: voy a enseñarles a honrar al Señor.
Salmo 78:6,7	Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos, ⁷ a fin de que pongan en Dios su confianza, y no se olviden de las obras de Dios; que guarden Sus mandamientos.
Hechos 2:39	Esta promesa es para ustedes y para sus hijos.
Hebreos 2:13	Yo confiaré en Él [...], yo y los hijos que me dio Dios.

F. Lléalos a aceptar a Jesús:

Marcos 10:14	Dejen que los niños se acerquen a Mí. No se lo impidan; porque el reino de Dios es de los que son como ellos.
1 Juan 2:12	Les escribo a ustedes, hijos, porque sus pecados les han sido perdonados por el nombre de Cristo.

G. Solo Dios y Su Palabra pueden enseñarnos las principales lecciones de la vida:

Salmo 25:5	Encamíname en Tu verdad y enséñame, porque Tú eres el Dios de mi salvación.
Proverbios 8:32,33	Hijos míos, escúchenme; sigan mi ejemplo y serán felices. ³³ Atiendan a la instrucción; no rechacen la sabiduría.
Isaías 54:13	Yo instruiré a todos tus hijos; todos ellos tendrán gran bienestar. (V. también Juan 6:45.)
1 Corintios 2:13	Hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu.

H. Que los niños adoren a Dios con sus padres:

Josué 8:35	[Los niños escuchan la lectura de la Biblia con sus padres.]
2 Crónicas 20:13	[Los niños participan en una seria reunión de oración.] (V. también Joel 2:12,15,16.)

6. ENSEÑAR A LOS NIÑOS OBEDIENCIA Y RESPETO

A. Los niños deben obedecer a sus padres:

Proverbios 1:8,9	Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre y no abandones la enseñanza de tu madre, ⁹ porque adorno de gracia serán en tu cabeza, y collares en tu cuello.
Efesios 6:1	Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor, porque esto es justo.
Colosenses 3:20	Ustedes, los hijos, deben obedecer a sus padres en todo, pues eso agrada al Señor.

B. También deben honrar a sus padres:

Éxodo 20:12	Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen.
Levítico 19:3	Respete cada uno a su padre y a su madre.

Efesios 6:2 Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa.

(V. también Proverbios 20:20; 23:22.)

C. La bendición de tener hijos sensatos y obedientes:

Proverbios 10:1 El hijo sabio alegra al padre.

Proverbios 13:1 El hijo sabio acepta la disciplina de su padre.

Proverbios 23:15,16 Hijo mío, si tu corazón es sabio, mi corazón también se me alegrará.

Proverbios 23:24,25 El padre del hijo bueno y sabio tiene razón para estar feliz y orgulloso; ²⁵ ¡haz, pues, que tu padre y tu madre se sientan felices y orgullosos!

Proverbios 28:7 El que cumple la ley de Dios es un hijo inteligente.

3 Juan 4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.

(V. también 2 Juan 4.)

D. La angustia de tener hijos desobedientes y necios:

Proverbios 17:21 El que engendra a un insensato, para su tristeza lo engendra; el padre del necio no tiene alegría.

Proverbios 17:25 El hijo necio es enojo a su padre, y amargura a la que lo engendró [su madre].

Proverbios 19:13 Un hijo necio hace sufrir a su padre.

Proverbios 10:1 El hijo necio es tristeza para su madre.

7. INSTRUCCIÓN AMOROSA COMBINADA CON DISCIPLINA

A. Tratar a los hijos con suavidad y amor:

Lucas 1:17 Este Juan irá delante del Señor, con el espíritu y el poder del profeta Elías, para reconciliar a los padres con los hijos.

Efesios 6:4 Padres, no hagan enojar a sus hijos.

Colosenses 3:21 Padres, no exasperen a sus hijos, para que no se desalienten.

1 Tesalonicenses 2:7 Fuimos tiernos [...], como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.

Tito 2:4 Enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos.

B. La paciencia, la misericordia y la verdad son lo más eficaz:

Efesios 6:4 Edúquenlos con la disciplina [formación] y la instrucción que quiere el Señor.

1 Tesalonicenses 2:11,12 Saben [...] de qué manera los exhortábamos, alentábamos e implorábamos a cada uno de ustedes, como un padre lo haría con sus propios hijos, ¹² para que anduvieran como es digno [de] Dios.

Romanos 2:4 Dios los trata con bondad, para que se arrepientan de su maldad.

Proverbios 16:6 Con misericordia y verdad se corrige el pecado.

C. Cada niño es diferente; pide orientación a Dios para instruirlos y disciplinarlos:

Jueces 13:12 ¿Cómo debe ser la manera de vivir del niño, y qué debemos hacer con él?

(V. también Lucas 12:47,48.)

D. Las Escrituras nos instan a corregir y disciplinar a los hijos cuando sea necesario:

Proverbios 13:24 El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige.

Proverbios 23:13 No rehúses corregir al muchacho.

Proverbios 29:17 Corrige a tu hijo, y te dará descanso, y dará deleite a tu alma.

E. Los cristianos tienen el deber de educar bien a sus hijos:

1 Timoteo 3:4 Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad.

1 Timoteo 3:12 Que gobiernen bien sus hijos y sus casas.

Tito 1:6 El anciano debe ser irreprochable, [...] que tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía.

(V. también Gálatas 4:1,2.)

F. Algunos niños se descarrían así hayan recibido buena formación:

- 1 Samuel 8:1–3,5 [Aunque Samuel era justo, sus hijos se corrompieron y sucumbieron a la codicia.]
- Marcos 13:12,13 [En los últimos días, algunos abandonarán la fe y traicionarán a sus padres cristianos.] (V. también Mateo 24:10.)

G. Los favoritismos y la parcialidad son perjudiciales:

- Génesis 25:27,28 Esaú llegó a ser un hombre del campo y muy buen cazador; Jacob, por el contrario, era un hombre tranquilo, y le agradaba quedarse en el campamento. ²⁸ Isaac quería más a Esaú, porque le gustaba comer de lo que él cazaba, pero Rebeca prefería a Jacob [y lo ayudó a engañar a su anciano padre, Isaac]. (V. también Génesis 27:1–18.)
- Génesis 37:3,4 Israel amaba a José más que a todos sus hijos, porque era para él el hijo de su vejez; y le hizo una túnica de muchos colores. ⁴ Y sus hermanos vieron que su padre amaba más a José que a todos ellos; por eso lo odiaban.

8. AÑOS DE FORMACIÓN

A. Se debe ser consciente de las limitaciones de los niños:

- Génesis 33:13,14 Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que debo cuidar de las ovejas y las vacas que están criando. Si los apuramos mucho, en un solo día todos los rebaños morirán. ¹⁴ Adelántese ahora mi señor a su siervo; y yo avanzaré sin prisa, al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los niños.

B. Crecimiento y maduración:

- Isaías 28:9 ¿A quién enseñará conocimiento, o a quién interpretará el mensaje? ¿A los recién destetados? ¿A los recién quitados de los pechos?

- Hebreos 5:14 El alimento sólido es para los que han alcanzado madurez.

C. Adolescencia y comienzos de la edad adulta:

- 1 Corintios 13:11 Alguna vez fui niño. Y mi modo de hablar, mi modo de entender las cosas, y mi manera de pensar eran los de un niño. Pero ahora soy una persona adulta, y todo eso lo he dejado atrás.
- Efesios 4:14 Ya no seamos niños.
- 1 Corintios 14:20 Sean inocentes como niños, pero no piensen como niños. Piensen como personas maduras.
- Eclesiastés 12:1 Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud.
- 1 Timoteo 4:12 Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza.

D. Ejemplos de adolescentes y jóvenes que sirvieron a Dios:

- Jeremías 1:4–9 [Jeremías es llamado desde jovencito a proclamar las Palabras de Dios.]
- 1 Samuel 16:1,10–13 [David es ungido rey en su adolescencia.] (V. también 16:14–23; 17:32–37,49.)
- 1 Reyes 3:7 [El rey Salomón dijo a Dios:] Yo soy mozo pequeño.
- Hechos 23:12–24 [El sobrino adolescente del apóstol Pablo le salva la vida.]
- Hechos 16:1–3 [Pablo escoge al joven Timoteo como ayudante y compañero de travesías.] (V. también 1 Timoteo 4:12.)

9. HACERNOS COMO NIÑOS

A. Para salvarnos debemos tener la fe de un niño:

- Mateo 18:3,4 Si no se convierten y se hacen como niños, no entrarán en el reino de los cielos. ⁴ Así pues, cualquiera que se humille como este niño, ese es el mayor en el reino de los cielos.
- Marcos 10:15 El que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él.

B. A los ojos de Dios, somos como niños:

- Deuteronomio 8:5 El Señor su Dios los ha corregido del mismo modo que un padre corrige a su hijo.
- Salmo 103:13 El Señor es, con los que lo honran, tan tierno como un padre con sus hijos.
- (V. también Isaías 63:15,16; Malaquías 3:17; Gálatas 4:3–7.)

versículos

CITADOS EN ESTA OBRA:

A continuación se presenta una relación de los versículos que se reproducen en este libro, con una indicación de la versión de la Biblia de la que se tomó cada uno. Las referencias aparecen exactamente en el mismo orden que en el libro, cada una dentro del capítulo y el apartado correspondiente.

- Siglas empleadas:
- RVR 1909: Reina-Valera, revisión de 1909.
- RVR 1960: Reina-Valera, revisión de 1960.
- RVR 95: Reina-Valera, revisión de 1995.
- DHH: Dios Habla Hoy.
- TLA: Traducción en lenguaje actual.
- NBLH: Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy.

SALVACIÓN		
1.	4.	7.
Romanos 3:23 (DHH)	Juan 3:16 (RVR 1909)	Romanos 6:23 (TLA)
Eclesiastés 7:20 (NBLH)	Juan 11:25,26 (RVR 1909)	Juan 3:36 (RVR 1909)
Isaías 64:6 (DHH)	Hechos 16:31 (RVR 1909)	Juan 11:26 (NBLH)
Romanos 3:10 (RVR 1909)	Romanos 10:9,10 (RVR 95)	Juan 14:2 (TLA)
Santiago 2:10 (NBLH)	1 Juan 5:1 (RVR 1909)	1 Pedro 1:4 (DHH)
1 Juan 1:8 (TLA)	5.	1 Juan 5:11 (RVR 1909)
2.	Apocalipsis 3:20 (DHH)	1 Juan 5:13 (NBLH)
Efesios 2:8,9 (DHH)	Juan 1:12 (NBLH)	8. A.
Marcos 10:25–27 (NBLH)	Gálatas 4:6 (DHH)	Juan 3:3 (RVR 95)
Romanos 3:20 (RVR 1960)	Efesios 3:17 (TLA)	Mateo 18:3 (NBLH)
Romanos 11:6 (RVR 95)	6. A.	Juan 1:13 (DHH)
Gálatas 2:16 (DHH)	1 Juan 5:13 (NBLH)	2 Corintios 5:17 (TLA)
2 Timoteo 1:9 (TLA)	Juan 6:37 (NBLH)	1 Pedro 1:23 (DHH)
Tito 3:5 (DHH)	Juan 10:28 (DHH)	Romanos 12:2 (DHH)
3.	Romanos 8:38,39 (TLA)	8. B.
Hechos 4:12 (RVR 1960)	1 Corintios 3:11–15 (DHH)	Efesios 2:10 (DHH)
1 Timoteo 2:5 (TLA)	1 Corintios 5:5 (TLA)	Tito 2:14 (TLA)
Juan 3:36 (RVR 1960)	6. B.	9.
Juan 10:1,9 (DHH)	Salmo 89:30–32 (DHH)	Isaías 59:2 (DHH)
Juan 14:6 (RVR 1909)	Hebreos 12:5–8 (TLA)	Romanos 6:23 (NBLH)
1 Juan 5:12 (RVR 95)	Apocalipsis 3:19 (RVR 1909)	Romanos 5:8 (RVR 1960)
		2 Corintios 5:21 (TLA)

1 Juan 1:9 (TLA)
1 Juan 2:1,2 (NBLH)
10.
Levítico 17:11 (DHH)
Hebreos 9:22 (NBLH)
Mateo 26:28 (RVR 95)
1 Juan 1:7 (RVR 1960)
Juan 1:29 (RVR 1909)
Efesios 1:7 (RVR 1960)
1 Pedro 1:18,19 (DHH)
11.
Efesios 2:3,12 (NBLH)
Mateo 7:13 (RVR 1909)
Juan 3:19 (RVR 1909)
Juan 8:47 (NBLH)
JESUCRISTO, EL HIJO DE DIOS
1. A.
Éxodo 3:14 (RVR 1909)
Salmo 90:2 (NBLH)
Salmo 102:24–27 (RVR 1909)
1. B.
Juan 4:24 (RVR 95)
1 Timoteo 1:17 (RVR 95)
1. C.
2 Crónicas 2:6 (DHH)
Salmo 139:7–10 (NBLH)
Hechos 7:48,49 (TLA)
Hechos 17:28 (NBLH)
1. D.
Isaías 43:10 (DHH)
Isaías 44:6 (DHH)
Isaías 45:21,22 (NBLH)
1. E.
Génesis 1:1 (DHH)
Génesis 1:27 (RVR 1960)
Génesis 2:7 (NBLH)
1. F.
Salmo 139:4 (DHH)
Salmo 147:5 (RVR 1960)
Isaías 40:13–17 (DHH)
Isaías 40:28 (DHH)
Romanos 11:33 (RVR 1909)
1. G.
Isaías 55:9 (NBLH)
1. H.
1 Corintios 2:9 (TLA)

1. I.
Romanos 3:23 (DHH)
Eclesiastés 7:20 (NBLH)
Isaías 59:2 (DHH)
1. J.
Mateo 18:14 (NBLH)
2 Pedro 3:9 (TLA)
2. A.
Colosenses 1:13,15 (RVR 1960)
Hebreos 1:3 (TLA)
2 Corintios 4:4 (RVR 1960)
1 Juan 1:2 (RVR 1960)
2. B.
Juan 8:19 (NBLH)
Juan 14:9 (RVR 1909)
C.
Juan 3:16 (DHH)
Romanos 5:8 (TLA)
1 Juan 4:9 (RVR 1909)
D.
Juan 10:11 (RVR 1909)
Juan 15:13 (DHH)
1 Juan 3:16 (NBLH)
E.
1 Timoteo 1:15 (RVR 1960)
Lucas 19:10 (RVR 95)
Juan 3:17 (DHH)
Romanos 5:10 (RVR 1960)
1 Juan 3:5 (RVR 1909)
1 Juan 4:14 (RVR 1909)
Apocalipsis 5:9 (TLA)
3. A.
Juan 18:37 (DHH)
3. B.
1 Juan 3:8 (NBLH)
Hebreos 2:14 (DHH)
3. C.
Hebreos 2:17,18 (RVR 1960)
Hebreos 4:15 (DHH)
4. A.
Lucas 4:32 (TLA)
Juan 7:46 (TLA)
4. B.
Mateo 22:37,39 (RVR 1909)
Juan 13:34 (DHH)
Juan 15:12 (TLA)

4. C.
Filipenses 2:6–8 (RVR 95)
Mateo 11:29 (NBLH)
Lucas 22:27 (NBLH)
4. D.
Mateo 9:10 (RVR 1960)
5. A.
Juan 1:29 (RVR 1909)
Juan 14:6 (RVR 1909)
Hechos 4:12 (RVR 1960)
1 Timoteo 2:5 (TLA)
1 Juan 5:11 (RVR 1909)
5. B.
Juan 5:26 (TLA)
Juan 1:4 (RVR 1909)
Juan 3:16 (RVR 1909)
Juan 5:24 (RVR 1909)
Juan 6:40 (RVR 1960)
Juan 6:47 (RVR 1960)
Juan 6:48,51 (NBLH)
Juan 10:28 (RVR 95)
Juan 11:25 (RVR 1909)
Juan 17: 3 (RVR 1960)
Romanos 6:23 (TLA)
Hebreos 5:9 (RVR 1960)
1 Juan 5:12,13 (DHH)
5. C.
1 Juan 4:15 (NBLH)
Juan 13:20 (RVR 1960)
Juan 14:23 (NBLH)
5. D.
Juan 5:23 (RVR 1909)
Juan 6:45 (DHH)
Juan 8:42 (TLA)
Juan 10:27 (RVR 1909)
5. E.
Juan 15:23,24 (NBLH)
1 Juan 2:23 (RVR 1909)
5. F.
Juan 3:36 (RVR 95)
Juan 3:18 (RVR 1960)
Juan 3:19 (RVR 1909)
Juan 8:24 (TLA)
Juan 12:48 (NBLH)
6. A.
Juan 1:9 (DHH)
Juan 8:12 (RVR 1960)

Mateo 4:16 (RVR 1909)
Lucas 2:32 (TLA)
1 Juan 2:8 (RVR 95)
6. B.
Juan 3:20 (NBLH)
7. A.
2 Pedro 1:16 (NBLH)
Lucas 1:1,2 (DHH)
Juan 19:35 (RVR 1960)
Hechos 4:20 (RVR 1909)
Hechos 10:39 (TLA)
7. B.
Hechos 1:3 (NBLH)
Hechos 2:32 (TLA)
Hechos 13:30,31 (TLA)
1 Corintios 15:4,6 (RVR 1960)
7. C.
Romanos 1:3,4 (TLA)
9.
Lucas 24:44 (NBLH)
10. A.
Salmo 2:7 (DHH)
Proverbios 30:4 (RVR 1909)
Daniel 3:25 (RVR 1960)
10. B.
Mateo 16:16,17 (DHH)
Mateo 26:63,64 (DHH)
Mateo 27:43 (TLA)
Marcos 14:61,62 (RVR 1960)
Juan 4:25,26 (DHH)
Juan 9:35–37 (RVR 95)
Juan 10:36 (RVR 1909)
10. C.
Mateo 16:16 (DHH)
Mateo 27:54 (DHH)
Juan 1:34 (TLA)
Juan 1:40,41 (NBLH)
Juan 1:49 (RVR 1960)
Juan 6:69 (TLA)
Juan 11:27 (RVR 1960)
10. E.
Juan 5:18 (RVR 1960)
Juan 8:54 (TLA)
10. F.
Marcos 1:27 (NBLH)
Lucas 4:18 (RVR 95)
Juan 3:34 (TLA)

Hechos 10:38 (RVR 1960)
11. A.
Juan 1:18 (DHH)
Juan 16:15 (TLA)
11. B.
Juan 17:5,24 (DHH)
Juan 8:42 (NBLH)
11. C.
Mateo 3:17 (NBLH)
Juan 8:29 (RVR 1960)
11. D.
Juan 10:30 (RVR 95)
Juan 10:38 (RVR 1960)
Juan 14:9,10 (TLA)
11. E.
Isaías 9:6 (RVR 1960)
Juan 8:58 (NBLH)
Juan 20:28 (RVR 1960)
Colosenses 3:11 (TLA)
1 Timoteo 3:16 (RVR 1909)
Hebreos 1:8 (DHH)
Apocalipsis 1:8 (RVR 1909)
11. F.
Juan 14:28 (RVR 1909)
1 Corintios 11:3 (RVR 95)
1 Corintios 15:28 (NBLH)
11. G.
Juan 4:34 (RVR 1909)
Juan 5:19 (TLA)
Juan 5:30 (DHH)
Juan 8:28,29 (NBLH)
Juan 12:49,50 (TLA)
Juan 14:31 (NBLH)
Mateo 26:39 (TLA)
12. A.
Marcos 16:19 (TLA)
Lucas 22:69 (DHH)
Romanos 8:34 (RVR 1909)
Efesios 1:20 (DHH)
Hebreos 1:3 (RVR 95)
Apocalipsis 3:21 (RVR 1909)
12. B.
Mateo 28:18 (TLA)
Daniel 7:14 (NBLH)
Juan 3:35 (DHH)
Juan 5:27 (NBLH)
Efesios 1:21,22 (TLA)

Filipenses 2:9,10 (TLA)
Colosenses 2:10 (DHH)
1 Pedro 3:22 (RVR 95)
Apocalipsis 17:14 (RVR 1960)
Apocalipsis 1:8 (RVR 1909)
12. D.
Juan 13:13 (DHH)
Hechos 2:36 (RVR 1960)
Filipenses 2:11 (NBLH)
12. E.
Mateo 16:27 (RVR 1909)
Mateo 25:31,32,46 (NBLH)
Juan 5:22 (NBLH)
Hechos 10:42 (TLA)
Romanos 2:16 (RVR 1960)
Romanos 14:10 (RVR 95)
2 Corintios 5:10 (TLA)
Apocalipsis 2:23 (NBLH)
Apocalipsis 22:12 (NBLH)
13. A.
Juan 1:1,3,10 (RVR 1960)
Colosenses 1:16 (RVR 95)
Hebreos 1:2 (TLA)
Hebreos 1:8,10 (RVR 1960)
13. B.
Colosenses 1:17 (NBLH)
Hebreos 1:3 (NBLH)
13. C.
Colosenses 1:19 (DHH)
Colosenses 2:3 (RVR 1909)
Colosenses 2:9 (RVR 1909)
13. D.
Apocalipsis 1:13–16 (NBLH)

EL ESPÍRITU SANTO
1. A.
Juan 3:5–8 (DHH)
Tito 3:5 (NBLH)
2 Tesalonicenses 2:13 (NBLH)
1. B.
2 Corintios 1:22 (TLA)
Efesios 1:13,14 (NBLH)
Efesios 4:30 (TLA)
1. C.
Romanos 8:16 (RVR 1909)
1 Juan 3:24 (RVR 1909)
1 Juan 4:13 (TLA)

1. D. Juan 15:26 (RVR 1909) Juan 16:14 (DHH) 2. A. Mateo 3:11 (TLA) Lucas 24:49 (NBLH) Juan 7:38,39 (TLA) Juan 14:16 (NBLH) Juan 16:7 (DHH) 2. B. Hechos 19:1,2,6 (NBLH) Lucas 11:9–13 (NBLH) 1 Corintios 6:19 (DHH) Efesios 5:18 (TLA) 2. C. Hechos 8:15–17 (RVR 1909) Hechos 10:44–46 (RVR 1909) 3. A. Hechos 1:8 (DHH) Lucas 4:18 (TLA) Juan 15:26 (NBLH) Hechos 4:29,31 (TLA) Hechos 5:32 (RVR 1909) Miqueas 3:8 (NBLH) 3. B. 1 Samuel 10:6 (DHH) 3. C. Efesios 5:18,19 (DHH) 3. D. Romanos 8:5–7 (RVR 1909) Gálatas 5:16,17 (NBLH) Romanos 5:5 (RVR 1909) Romanos 14:17 (RVR 1909) Romanos 15:13 (TLA) 1 Corintios 12:4–7 (NBLH) 3. F. Juan 14:16,26 (NBLH) Juan 16:7 (NBLH) Hechos 9:31 (RVR 1909) Romanos 8:1 (RVR 1909) 1 Pedro 4:14 (DHH) 3. G. Romanos 8:26,27 (RVR 95) Judas 20 (TLA)	3. H. Juan 16:13 (DHH) 1 Juan 5:6 (RVR 1909) 4. A. Marcos 13:11 (NBLH) Lucas 12:11,12 (TLA) Juan 14:26 (NBLH) Juan 16:13 (NBLH) 1 Corintios 2:12,13 (RVR 1960) 1 Corintios 12:8 (TLA) Efesios 1:17 (NBLH) 2 Timoteo 1:13,14 (DHH) 4. B. 1 Corintios 12:8,10 (RVR 1909) Juan 16:13 (DHH) 1 Corintios 2:9,10 (RVR 95) Hechos 2:17,18 (DHH) 2 Pedro 1:21 (DHH) 4. C. Isaías 11:2,3 (NBLH) 1 Corintios 2:14–16 (RVR 1960) 1 Corintios 12:10 (DHH) 4. D. 1 Corintios 12:9,10 (DHH) 4. E. Hechos 8:29 (RVR 1960) Hechos 16:6,7 (RVR 1960) Romanos 8:14 (RVR 1909) Isaías 30:21 (DHH) 4. F. Hechos 2:1–4 (NBLH) 1 Corintios 12:10,11 (DHH) 1 Corintios 14:2,4 (RVR 1909) 4. G. Efesios 3:16 (DHH) 5. 2 Corintios 3:17 (RVR 1909) Romanos 8:2 (RVR 1909) Romanos 8:15 (NBLH) Gálatas 5:18 (NBLH) 2 Timoteo 1:7 (NBLH) 6. Hechos 4:31,32 (RVR 1909) 1 Corintios 12:13 (TLA) 2 Corintios 13:14 (NBLH) 7. Hechos 8:17–20 (NBLH)	Hechos 20:28 (DHH) Romanos 8:11 (DHH) Juan 16:8,9 (DHH) 8. A. Hechos 5:32 (RVR 95) 8. B. Gálatas 5:25 (RVR 1909) 1 Pedro 1:22 (RVR 95) Apocalipsis 2:29 (TLA) 8 C. Romanos 8:5,6 (NBLH) 1 Corintios 2:14 (DHH) Efesios 4:29,30 (NBLH) 1 Tesalonicenses 5:19 (NBLH) Hebreos 3:7,8 (DHH) 8. D. Hechos 7:51–53 (NBLH) Isaías 63:10 (RVR 1909) Génesis 6:3 (NBLH)	LA PALABRA DE DIOS 1. 2 Timoteo 3:16 (NBLH) 1 Tesalonicenses 2:13 (NBLH) Hebreos 1:1 (RVR 1909) 2 Pedro 1:21 (RVR 1909) 2. 1 Reyes 8:56 (NBLH) Salmo 119:89 (DHH) Salmo 119:160 (DHH) Isaías 40:8 (NBLH) Isaías 55:10,11 (NBLH) Mateo 24:35 (RVR 1909) Juan 10:35 (DHH) 1 Pedro 1:25 (RVR 1960) 3. Deuteronomio 32:46,47 (NBLH) Salmo 138:2 (NBLH) 3. A. Juan 1:1,14 (RVR 1909) Apocalipsis 19:13 (RVR 95) 3. B. Juan 6:63 (NBLH) Salmo 33:6,9 (DHH) Romanos 1:16 (RVR 1960) Hebreos 11:3 (RVR 95) 2 Pedro 3:5–7 (RVR 1960)	4. Efesios 6:17 (RVR 1909) Jeremías 5:14 (NBLH) Jeremías 23:29 (NBLH) Mateo 4:3–11 (RVR 95) Hebreos 4:12 (RVR 1909) 1 Juan 2:14 (NBLH) 5. Salmo 102:18 (RVR 95) Juan 19:35 (NBLH) Juan 20:31 (TLA) Romanos 15:4 (DHH) 1 Corintios 10:11 (DHH) 6. A. Deuteronomio 11:1 (NBLH) Hebreos 2:1 (TLA) 2 Pedro 1:19 (NBLH) 6. B. Salmo 119:167 (RVR 1960) Juan 8:31 (NBLH) Juan 14:15 (DHH) Juan 14:21,23 (TLA) Santiago 1:22–24 (NBLH) 1 Juan 2:3 (TLA) 1 Juan 5:3 (RVR 1909) 2 Juan 6 (RVR 1909) Apocalipsis 3:8 (RVR 1909) 6. C. Deuteronomio 7:9 (NBLH) Salmo 37:31 (RVR 1909) Lucas 8:15 (NBLH) Lucas 11:28 (RVR 1909) Juan 15:7 (NBLH) Juan 15:10 (NBLH) 1 Juan 2:5 (RVR 1960) 1 Juan 3:24 (RVR 1960) 6. D. Juan 14:26 (NBLH) Juan 16:13 (DHH) 1 Juan 2:27 (NBLH) 7. A. Salmo 19:7 (DHH) Santiago 1:18 (RVR 95) Santiago 1:21 (NBLH) 1 Pedro 1:23 (DHH) 2 Pedro 1:4 (DHH)	7. B. Romanos 10:17 (DHH) Salmo 19:7 (NBLH) Salmo 119:99,100 (RVR 1909) Juan 17:17 (RVR 1909) Hechos 20:32 (NBLH) 2 Timoteo 3:15–17 (DHH) 7. C. Josué 1:8 (RVR 95) Salmo 1:1–3 (DHH) 1 Timoteo 4:15 (RVR 1909) 7. D. Salmo 19:8 (NBLH) Salmo 119:105 (RVR 1909) Salmo 119:130 (RVR 1960) 7. E. Salmo 119:9 (RVR 1909) Juan 15:3 (NBLH) Efesios 5:25,26 (RVR 95) 7. F. Salmo 107:20 (RVR 1960) Salmo 119:11 (RVR 1909) Salmo 119:165 (RVR 1909) Jeremías 15:16 (RVR 1909) Juan 8:31,32 (TLA) 1 Tesalonicenses 2:13 (NBLH) 8. A. Salmo 119:103 (RVR 1909) Job 23:12 (RVR 1909) Jeremías 15:16 (RVR 1960) Mateo 4:4 (RVR 1909) 1 Pedro 2:2 (NBLH) 8. B. Deuteronomio 6:6,7 (RVR 1909) Deuteronomio 11:18,19 (DHH) Salmo 78:1–7 (NBLH) 2 Timoteo 3:15 (RVR 1960) 8. C. Hebreos 5:13 (DHH) Hebreos 5:14 (DHH) 1 Corintios 3:1,2 (DHH) Hebreos 6:1,2 (DHH) Juan 16:12 (DHH) 8. D. Deuteronomio 6:6 (RVR 1909) Deuteronomio 11:18 (DHH) Salmo 40:8 (RVR 1960)	Salmo 119:20 (NBLH) Salmo 119:40 (RVR 1960) Salmo 119:47,48 (RVR 95) Salmo 119:72 (RVR 1909) Salmo 119:97 (RVR 1909) Salmo 119:127 (RVR 1909) Salmo 119:131 (RVR 1909) Salmo 119:162 (NBLH) Colosenses 3:16 (NBLH) 1 Timoteo 4:15 (RVR 1909) 8. E. Juan 5:39 (RVR 1909) Hechos 17:11 (DHH) 1 Timoteo 4:16 (RVR 1909) 2 Timoteo 2:15 (NBLH) 8. F. Salmo 119:42 (NBLH) Proverbios 22:20,21 (NBLH) Filipenses 2:15,16 (NBLH) Tito 1:9 (TLA) 1 Pedro 3:15 (DHH) 1 Pedro 4:11 (RVR 1909) 8. G. Salmo 68:11 (NBLH) Jeremías 23:28 (NBLH) Habacuc 2:2 (NBLH) Mateo 28:20 (TLA) Hechos 8:25 (RVR 1909) Hechos 18:11 (RVR 1909) 1 Corintios 2:4,13 (DHH) 2 Timoteo 4:2 (NBLH) 9. A. Hebreos 4:2 (RVR 1960) 9. B. Mateo 22:29 (DHH) 9. C. 2 Corintios 2:17 (RVR 1960) 2 Corintios 4:2 (DHH) 2 Pedro 3:15–17 (DHH) 9. D. Romanos 14:1 (DHH) 2 Timoteo 2:14–16 (NBLH) Tito 3:9 (DHH) 9. E. Proverbios 13:13 (RVR 1909) Isaías 5:24 (DHH) 2 Crónicas 36:16 (NBLH)
---	--	---	--	--	--	--

LA PALABRA DE DIOS

Salmo 50:17,21 (NBLH)
 Oseas 4:6 (RVR 1960)
 Zacarías 7:11–13 (DHH)
 Juan 12:48 (RVR 95)
 10.
 Isaías 8:20 (RVR 95)
 Romanos 16:17 (DHH)
 Gálatas 1:8 (DHH)
 1 Timoteo 4:1,2 (NBLH)
 1 Timoteo 6:3–5 (DHH)
 Tito 1:10,11 (DHH)
 Hebreos 13:9 (NBLH)
 2 Pedro 2:1,2 (DHH)
 11.
 2 Corintios 4:4 (NBLH)
 Lucas 8:12 (NBLH)
ORACIÓN
 1.
 Lucas 11:1–4 (RVR 1960)
 1. A.
 Salmo 95:2 (RVR 95)
 Salmo 100:4 (DHH)
 Filipenses 4:6 (NBLH)
 1. B.
 1 Reyes 3:5,9,10 (RVR 1960)
 Mateo 7:7,8 (NBLH)
 Juan 16:24 (DHH)
 Filipenses 4:6 (TLA)
 Santiago 4:2 (TLA)
 1. C.
 Juan 14:13,14 (RVR 1909)
 Juan 16:23 (DHH)
 1. D.
 1 Samuel 3:9,10 (DHH)
 Números 9:8 (NBLH)
 1. E.
 Génesis 24:63 (NBLH)
 Salmo 4:3,4 (NBLH)
 Salmo 143:5 (NBLH)
 1 F.
 Josué 1:8 (NBLH)
 Salmo 1:2 (DHH)
 Salmo 119:148 (NBLH)
 1. G.
 1 Corintios 14:2,4,5 (NBLH)
 Hechos 19:6 (NBLH)

1. H.
 Isaías 64:7 (DHH)
 Daniel 9:13 (DHH)
 Jonás 1:6 (RVR 1909)
 Lucas 22:46 (NBLH)
 Lucas 18:1 (RVR 1909)
 2. A.
 Mateo 21:21,22 (DHH)
 Marcos 11:24 (NBLH)
 Romanos 4:21 (TLA)
 Hebreos 11:6 (DHH)
 Santiago 1:5–7 (NBLH)
 2. B.
 Juan 9:31 (DHH)
 Juan 15:7 (DHH)
 1 Juan 3:22 (NBLH)
 Lucas 6:46 (DHH)
 2. C.
 Salmo 143:10 (RVR 1909)
 Juan 5:30 (RVR 1909)
 1 Juan 5:14 (NBLH)
 2. D.
 Daniel 9:18 (DHH)
 Lucas 18:10–14 (DHH)
 Santiago 4:6 (RVR 1909)
 3.
 2 Pedro 1:4 (DHH)
 3. A.
 Génesis 32:7 (RVR 1960)
 Nehemías 1:8,11 (RVR 1960)
 3. B.
 Salmo 37:4,5 (DHH)
 Isaías 65:24 (RVR 1909)
 Jeremías 33:3 (DHH)
 Juan 15:16 (DHH)
 3. C.
 2 Samuel 22:7 (NBLH)
 Salmo 34:15,17 (NBLH)
 Salmo 72:12 (DHH)
 Salmo 91:15 (RVR 1909)
 3. D.
 2 Crónicas 26:5 (DHH)
 2 Crónicas 31:21 (RVR 1960)
 4. A.
 Deuteronomio 1:43,45 (NBLH)
 1 Samuel 28:5,6 (NBLH)

4. B.
 Mateo 17:19,20 (DHH)
 Hebreos 11:6 (DHH)
 4. C.
 Salmo 66:18 (DHH)
 Isaías 59:1,2 (NBLH)
 Santiago 5:16 (TLA)
 Isaías 1:15,16 (NBLH)
 Miqueas 3:4 (DHH)
 4. D.
 Proverbios 1:24–28 (NBLH)
 Proverbios 28:9 (RVR 1909)
 Zacarías 7:12,13 (DHH)
 4. E.
 Marcos 11:25 (TLA)
 4. F.
 Santiago 4:3 (NBLH)
 Deuteronomio 23:4,5 (NBLH)
 4. G.
 Mateo 6:5,6 (TLA)
 4. H.
 Eclesiastés 5:2 (RVR 1909)
 Mateo 6:7,8 (TLA)
 Mateo 23:14 (NBLH)
 Josué 7:6,10 (NBLH)
 4. I.
 Santiago 4:2 (TLA)
 5. A.
 Mateo 6:6 (RVR 95)
 Marcos 1:35 (TLA)
 Marcos 6:46 (RVR 1909)
 Lucas 5:16 (DHH)
 5. B.
 Mateo 18:19,20 (NBLH)
 Hechos 1:12–15 (DHH)
 Hechos 12:12 (NBLH)
 5. C.
 1 Samuel 15:11 (NBLH)
 Mateo 26:40,41 (DHH)
 Lucas 6:12 (RVR 1909)
 Hechos 12:5 (RVR 1909)
 Efesios 6:18 (NBLH)
 6. A.
 1 Crónicas 16:11 (NBLH)
 Proverbios 3:6 (DHH)
 Lucas 21:36 (TLA)
 1 Tesalonicenses 5:17 (TLA)

6. B.
 Salmo 50:15 (RVR 1909)
 Salmo 27:8 (DHH)
 Salmo 107:19 (NBLH)
 Hebreos 4:16 (TLA)
 Santiago 5:13 (NBLH)
 6. C.
 Salmo 5:3 (RVR 1909)
 Salmo 63:1 (RVR 1960)
 Salmo 119:147 (DHH)
 Proverbios 8:17 (RVR 1960)
 Marcos 1:35 (TLA)
 6. D.
 Marcos 6:46,47 (RVR 1960)
 Génesis 24:63 (NBLH)
 6. E.
 Lamentaciones 2:19 (RVR 1909)
 Salmo 42:8 (NBLH)
 Salmo 63:5,6 (DHH)
 Isaías 26:9 (RVR 1909)
 Lucas 6:12 (DHH)
 Hechos 16:25 (TLA)
 6. F.
 Salmo 55:17 (RVR 1909)
 Daniel 6:10 (DHH)
 7. A.
 1 Samuel 15:11 (NBLH)
 Jeremías 29:13 (DHH)
 Lucas 22:44 (DHH)
 Hebreos 5:7 (DHH)
 Santiago 5:16–18 (NBLH)
 7. B.
 Romanos 15:30,31 (TLA)
 Colosenses 4:12 (NBLH)
 7. C.
 Lucas 11:5–10 (DHH)
 Lucas 18:1–8 (NBLH)
 Romanos 12:12 (TLA)
 Efesios 6:18 (NBLH)
 7. D.
 Jeremías 14:21 (RVR 1960)
 2 Reyes 2:14 (NBLH)
 7. E.
 Génesis 19:17–21 (DHH)
 Éxodo 32:9–14 (NBLH)
 Amós 7:1–6 (DHH)

7. F.
 1 Reyes 18:42–44 (NBLH)
 Mateo 26:44 (TLA)
 7. G.
 Esdras 8:23 (RVR 1909)
 Joel 2:12 (NBLH)
 Mateo 17:21 (RVR 1960)
 Mateo 9:15 (DHH)
 8. A.
 Romanos 8:34 (RVR 1909)
 Hebreos 7:25 (RVR 1909)
 8. B.
 Romanos 8:26 (RVR 1960)
 8. C.
 Salmo 30:1–4 (DHH)
 8. D.
 Salmo 141:2 (NBLH)
 Proverbios 15:8 (RVR 1909)
 Apocalipsis 5:8 (RVR 1960)
 8. E.
 1 Samuel 9:13 (DHH)
 Mateo 14:19 (TLA)
 Mateo 26:26 (DHH)
 Hechos 27:35 (DHH)
 1 Timoteo 4:3–5 (DHH)
 9. A.
 Efesios 3:20 (RVR 1909)
 9. B.
 Job 30:20 (DHH)
 Salmo 40:1 (NBLH)
 Jeremías 42:4,7 (DHH)
 Lamentaciones 3:25,26 (NBLH)
 Hebreos 10:36 (NBLH)
 Apocalipsis 6:10,11 (RVR 1960)
 9. D.
 Salmo 106:15 (RVR 1909)
FE
 1. A.
 Hebreos 11:1,2 (RVR 95)
 Romanos 4:20,21 (NBLH)
 1. B.
 2 Corintios 4:18 (DHH)
 2 Corintios 5:7 (RVR 1909)
 Hebreos 11:27 (DHH)
 2. A.
 Juan 3:16 (NBLH)
 Juan 3:36 (RVR 1909)

Lucas 7:48,50 (RVR 1909)
 Hechos 10:43 (RVR 95)
 Hechos 16:31 (RVR 1909)
 Romanos 5:1 (DHH)
 Gálatas 3:26 (DHH)
 Efesios 2:8,9 (NBLH)
 Efesios 3:17 (NBLH)
 2. B.
 Gálatas 2:20 (NBLH)
 Hebreos 10:38 (RVR 1909)
 1 Juan 5:4 (RVR 1909)
 2. C.
 Hebreos 11:6 (RVR 1909)
 Romanos 14:23 (RVR 1909)
 2. D.
 Salmo 27:13 (NBLH)
 Romanos 11:20 (NBLH)
 2 Corintios 4:16–18 (DHH)
 2. E.
 1 Timoteo 1:5 (NBLH)
 2 Timoteo 1:5 (NBLH)
 3. A.
 2 Crónicas 20:20 (RVR 1960)
 Marcos 11:22 (NBLH)
 Juan 6:28,29 (NBLH)
 Juan 14:1 (DHH)
 1 Juan 3:23 (RVR 1909)
 3. B.
 Salmo 37:5 (NBLH)
 Proverbios 3:5,6 (DHH)
 Jeremías 17:7 (NBLH)
 3. C.
 Marcos 1:15 (NBLH)
 2 Pedro 1:19 (TLA)
 4. A.
 Hebreos 12:2 (DHH)
 Santiago 1:17 (DHH)
 Romanos 12:3 (NBLH)
 1 Corintios 12:7,9 (RVR 1909)
 Gálatas 5:22 (RVR 1909)
 Efesios 6:23 (DHH)
 4. B.
 Marcos 9:24 (NBLH)
 Lucas 17:5 (RVR 1909)
 4. C.
 Romanos 10:17 (DHH)
 Juan 20:30,31 (NBLH)

Hechos 15:7 (RVR 1960)	5. F.	6. B.	8. E.	Hebreos 4:11 (DHH)	2.
Romanos 15:4 (DHH)	Juan 14:1–3 (NBLH)	2 Corintios 1:20 (RVR 1909)	Mateo 15:28 (RVR 1909)	Hebreos 10:35 (NBLH)	Deuteronomio 6:5 (NBLH)
4. D.	Hebreos 11:13,16 (RVR 95)	Romanos 4:21 (TLA)	Marcos 5:22,23 (DHH)	11. B.	Deuteronomio 10:12 (DHH)
Hechos 20:32 (NBLH)	5. G.	6. C.	Lucas 1:45 (RVR 1909)	Mateo 13:58 (RVR 1909)	Deuteronomio 30:20 (DHH)
1 Timoteo 4:6 (RVR 95)	2 Corintios 4:13 (DHH)	Jeremías 32:27 (NBLH)	Juan 11:40 (RVR 95)	Juan 3:36 (RVR 95)	Josué 22:5 (DHH)
4. E.	5. H.	Jeremías 32:17 (DHH)	8. F.	Romanos 14:23 (RVR 1909)	Josué 23:11 (NBLH)
Lucas 8:15 (RVR 1960)	Salmo 27:13 (NBLH)	Mateo 19:26 (DHH)	Mateo 15:22–28 (RVR 95)	1 Timoteo 1:18,19 (NBLH)	Mateo 22:37,38 (DHH)
Hebreos 4:2 (RVR 95)	Isaías 26:4 (NBLH)	Lucas 1:37 (RVR 1960)	Lucas 18:1 (RVR 1909)	Hebreos 3:18,19 (RVR 1909)	3.
4. F.	Isaías 30:15 (DHH)	Lucas 18:27 (RVR 1960)	8. G.	Hebreos 11:6 (RVR 1909)	Levítico 19:18 (RVR 1909)
Juan 4:39 (RVR 1909)	1 Juan 5:4 (RVR 1909)	Romanos 4:17 (RVR 1960)	Romanos 8:25 (RVR 1960)	Santiago 1:6,7 (NBLH)	Mateo 22:39 (RVR 1909)
Juan 17:20 (RVR 1909)	5. I.	Efesios 3:20 (DHH)	Hebreos 6:12 (RVR 1909)	11. C.	Juan 15:12 (NBLH)
4. G.	2 Crónicas 20:20 (NBLH)	6. D.	Hebreos 6:15 (NBLH)	Mateo 9:29 (NBLH)	Juan 15:17 (TLA)
Hechos 4:4 (RVR 95)	Salmo 125:1 (DHH)	1 Reyes 8:56 (NBLH)	Hebreos 10:35,36 (NBLH)	Romanos 14:5 (RVR 1960)	1 Juan 3:11 (DHH)
Hechos 8:6 (DHH)	5. J.	6. E.	Santiago 1:3 (NBLH)	Romanos 14:22 (DHH)	1 Juan 3:23 (DHH)
Hechos 9:42 (NBLH)	Salmo 33:21 (RVR 1960)	Números 23:19 (RVR 1909)	9.	Romanos 14:23 (DHH)	4. A.
4. H.	Salmo 146:5 (DHH)	Salmo 119:49 (RVR 1909)	1 Pedro 1:6,7 (DHH)		Juan 13:34 (NBLH)
2 Tesalonicenses 1:3 (DHH)	Proverbios 16:20 (DHH)	Hebreos 6:18 (RVR 1909)	Job 23:10 (RVR 1960)	AMOR Y PERDÓN	Efesios 5:2 (DHH)
4. I.	Hechos 16:34 (RVR 1909)	7.	9. B.	1.	1 Juan 4:7 (RVR 95)
Hechos 14:22 (DHH)	1 Pedro 1:8 (DHH)	Salmo 118:8 (DHH)	Mateo 4:6,7,11 (RVR 95)	1 Juan 4:8 (RVR 1909)	1 Juan 5:1 (RVR 1960)
1 Corintios 16:13 (DHH)	5. K.	Proverbios 3:5,6 (DHH)	Hebreos 11:37,39 (RVR 1960)	1. A.	4. B.
Colosenses 1:23 (DHH)	Hebreos 11:3 (RVR 95)	Isaías 11:3 (NBLH)	10. A.	Jeremías 31:3 (RVR 95)	Romanos 5:5 (RVR 1909)
Colosenses 2:6,7 (NBLH)	5. L.	Isaías 55:8,9 (NBLH)	Job 13:15 (RVR 95)	Romanos 8:38,39 (RVR 95)	Gálatas 5:22 (RVR 1960)
4. J.	Salmo 5:11 (RVR 1960)	Jeremías 17:5 (DHH)	Daniel 3:16–18 (DHH)	Efesios 2:4–6 (TLA)	1 Tesalonicenses 3:12 (DHH)
Mateo 21:21,22 (NBLH)	Salmo 115:11 (NBLH)	Juan 20:29 (NBLH)	Mateo 8:24–26 (DHH)	1 Juan 3:1 (NBLH)	1 Tesalonicenses 4:9 (NBLH)
Marcos 11:24 (DHH)	Proverbios 29:25 (DHH)	1 Corintios 1:21 (DHH)	Hechos 27:18–25 (TLA)	1 Juan 4:10 (RVR 1909)	2 Tesalonicenses 3:5 (TLA)
Hebreos 10:22 (DHH)	Proverbios 30:5 (DHH)	1 Corintios 2:4,5 (DHH)	Romanos 4:18 (RVR 95)	1. B.	2 Timoteo 1:7 (RVR 1909)
Santiago 1:5,6 (RVR 1960)	Jeremías 39:17,18 (DHH)	1 Corintios 2:14 (TLA)	10. B.	Juan 3:16 (DHH)	1 Juan 4:11 (RVR 1909)
5.	Hebreos 11:31 (RVR 1960)	2 Corintios 5:7 (RVR 1909)	Salmo 112:7 (DHH)	Romanos 5:7,8 (TLA)	4. C.
Hebreos 11:6 (NBLH)	5. M.	8. A.	10. C.	1 Juan 4:9 (DHH)	Marcos 12:33 (TLA)
5. A.	Salmo 33:18,19 (DHH)	Marcos 9:23 (RVR 1909)	Isaías 28:16 (RVR 95)	1. C.	Lucas 10:25–28 (RVR 95)
Romanos 5:2 (RVR 1909)	Salmo 37:3 (RVR 95)	Lucas 7:50 (RVR 1909)	Salmo 37:7 (DHH)	Salmo 37:24 (NBLH)	Gálatas 5:14 (RVR 1960)
Efesios 3:12 (DHH)	Jeremías 17:7,8 (NBLH)	Lucas 18:42 (NBLH)	10. D.	Juan 6:37 (RVR 95)	4. D.
5. B.	Malaquías 3:10 (DHH)	Juan 14:12 (RVR 1909)	Mateo 12:10,13 (TLA)	Hebreos 13:5 (DHH)	1 Corintios 13:13 (RVR 1960)
Salmo 32:10 (DHH)	5. N.	Santiago 5:15 (RVR 95)	Lucas 17:12–14 (TLA)	2 Timoteo 2:13 (TLA)	1 Corintios 13:2 (DHH)
Juan 16:27 (TLA)	Marcos 5:25–29,34 (NBLH)	8. B.	Juan 4:46,47,50–53 (NBLH)	1. D.	Gálatas 5:6 (RVR 1960)
5. C.	Marcos 10:51,52 (DHH)	Mateo 17:20 (NBLH)	Juan 11:21–23,39–41,43,44 (DHH)	Juan 10:11 (RVR 1909)	Efesios 3:17 (DHH)
Génesis 15:6 (DHH)	Lucas 8:49,50 (NBLH)	Marcos 11:22,23 (DHH)	Hebreos 11:7 (RVR 1960)	Juan 15:13 (RVR 1960)	Efesios 3:19 (RVR 1909)
Hechos 15:9 (DHH)	Santiago 5:14,15 (NBLH)	Lucas 17:6 (NBLH)	Santiago 2:21–26 (NBLH)	2 Corintios 8:9 (NBLH)	Colosenses 3:14 (DHH)
Romanos 4:9 (DHH)	5. O.	8. C.	10. E.	Efesios 3:19 (RVR 1909)	Apocalipsis 2:3,4 (DHH)
Filipenses 3:8,9 (RVR 95)	Salmo 37:4,5 (DHH)	1 Samuel 17:37 (DHH)	1 Samuel 14:6,13 (NBLH)	Apocalipsis 1:5 (DHH)	4. E.
5. D.	5. P.	Hebreos 11:29 (NBLH)	1 Samuel 17:32,37,43,45–50 (DHH)	1. E.	1 Pedro 1:22 (NBLH)
Juan 7:38,39 (TLA)	Juan 11:25,26 (RVR 1909)	Hebreos 11:30 (RVR 95)	Jueces 7:15,19–21 (NBLH)	Juan 14:21 (RVR 95)	1 Pedro 4:8 (NBLH)
Gálatas 3:14 (DHH)	6. A.	Hebreos 11:33–35 (RVR 95)	11. A.	Juan 14:23 (RVR 95)	4. F.
5. E.	Mateo 8:5–10 (NBLH)	8. D.	Mateo 14:31 (RVR 1909)	Juan 17:26 (RVR 95)	Jueces 16:15 (RVR 1960)
Efesios 6:16 (NBLH)	Lucas 5:4–6 (TLA)	Mateo 9:27–30 (NBLH)	Juan 20:27 (RVR 95)	1 Juan 2:5 (RVR 1960)	Romanos 12:9 (RVR 1909)
1 Tesalonicenses 5:8 (DHH)	Hebreos 10:23 (RVR 1909)	Mateo 8:13 (RVR 1909)	Lucas 12:29,30 (DHH)	1 Juan 4:19 (RVR 95)	1 Pedro 1:22 (NBLH)
	Hebreos 11:11 (NBLH)	Mateo 17:19,20 (NBLH)	Hebreos 3:12 (NBLH)	Judas 21 (NBLH)	Filipenses 1:9,10 (NBLH)

4. G.	1 Juan 3:16 (RVR 1960)	9. A.	10. C.	2. C.	5. A.
Juan 13:35 (TLA)	Hechos 15:25,26 (DHH)	Proverbios 10:12 (DHH)	Proverbios 3:3,4 (NBLH)	Éxodo 20:2,3 (NBLH)	Jeremías 31:31–33 (NBLH)
2 Corintios 13:11 (DHH)	Filipenses 2:30 (NBLH)	1 Pedro 4:8 (DHH)	10. D.	Éxodo 20:4,5 (DHH)	Hebreos 8:7 (DHH)
Efesios 3:17–19 (TLA)	6. C.	9. B.	Levítico 19:17,18 (RVR 1960)	Éxodo 20:7 (NBLH)	5. C.
1 Juan 2:10 (RVR 1960)	1 Corintios 13:5 (RVR 1960)	Números 14:18 (NBLH)	Efesios 4:31,32 (DHH)	Éxodo 20:8–10 (RVR 1960)	Mateo 5:17 (NBLH)
1 Juan 4:7 (RVR 95)	Filipenses 2:4 (NBLH)	Números 14:19 (RVR 1909)	Santiago 5:9 (NBLH)	Éxodo 20:12 (RVR 1909)	Juan 19:30 (DHH)
1 Juan 4:12 (RVR 1960)	1 Tesalonicenses 4:9 (NBLH)	Salmo 103:8 (NBLH)	10. E.	Éxodo 20:13 (RVR 1909)	Romanos 10:4 (RVR 1909)
1 Juan 4:16 (RVR 95)	6. D.	Salmo 103:9–11 (RVR 95)	Salmo 18:25 (RVR 1960)	Éxodo 20:14 (RVR 1909)	Colosenses 2:14 (TLA)
5. A.	1 Juan 3:17 (NBLH)	Lamentaciones 3:22,23 (NBLH)	Mateo 5:7 (NBLH)	Éxodo 20:15 (RVR 1909)	5. D.
1 Corintios 16:14 (TLA)	Santiago 4:17 (RVR 95)	Isaías 63:7 (NBLH)	Mateo 6:12 (RVR 1909)	Éxodo 20:16 (NBLH)	Hebreos 8:13 (RVR 95)
2 Corintios 5:14 (NBLH)	6. E.	9. C.	Mateo 6:14 (TLA)	Éxodo 20:17 (RVR 1909)	Hebreos 10:9 (NBLH)
5. B.	Mateo 25:35–40 (NBLH)	Miqueas 7:18 (DHH)	Marcos 11:25 (TLA)	Gálatas 4:21 (DHH)	Hebreos 8:6 (TLA)
1 Corintios 8:1 (RVR 1960)	Hebreos 6:10 (NBLH)	Mateo 9:13 (RVR 1909)	Lucas 6:37 (DHH)	3.	5. E.
1 Corintios 13:4–6 (DHH)	6. F.	Santiago 2:13 (RVR 1960)	10. F.	Gálatas 3:19 (NBLH)	Romanos 6:14 (NBLH)
Colosenses 3:12,14 (DHH)	Mateo 25:41–45 (NBLH)	Romanos 5:20 (RVR 1960)	Mateo 6:15 (TLA)	Gálatas 3:23 (DHH)	Gálatas 3:24,25 (NBLH)
1 Juan 4:18 (DHH)	7. A.	Proverbios 16:6 (RVR 1909)	Mateo 18:34,35 (TLA)	Hebreos 9:9,10 (NBLH)	1 Timoteo 1:9 (RVR 95)
5. C.	1 Juan 4:20,21 (RVR 1960)	9. D.	Santiago 2:13 (TLA)	3. A.	5. F.
Colosenses 2:2 (RVR 1909)	Tito 3:3–5 (DHH)	Éxodo 32:14 (NBLH)	Mateo 7:1 (TLA)	Colosenses 2:16,17 (DHH)	Romanos 7:4 (TLA)
5. D.	Santiago 3:9–12 (RVR 95)	2 Samuel 24:16 (DHH)	10. G.	Hebreos 8:5 (DHH)	Romanos 7:6 (RVR 1909)
Cantares 8:7 (RVR 1909)	7. B.	9. E.	Lucas 7:47 (RVR 1960)	Hebreos 9:8,9 (NBLH)	Romanos 8:1,2 (RVR 1909)
1 Corintios 13:4 (DHH)	Levítico 19:17,18 (RVR 1960)	Salmo 130:3,4 (DHH)	Lucas 18:9 (RVR 1960)	Hebreos 10:1 (RVR 1909)	Gálatas 3:13 (RVR 1909)
1 Corintios 13:7 (DHH)	1 Corintios 13:5 (RVR 1960)	Salmo 103:12 (RVR 1909)	11.	1 Juan 2:8 (NBLH)	5. G.
1 Corintios 13:8 (RVR 1960)	7. C.	Isaías 1:18 (NBLH)	Salmo 32:5 (DHH)	3. B.	Juan 8:36 (DHH)
Hebreos 13:1 (DHH)	1 Juan 2:9,11 (DHH)	Miqueas 7:19 (RVR 1960)	Salmo 86:5 (NBLH)	Juan 7:19 (NBLH)	2 Corintios 3:17 (RVR 1909)
5. E.	1 Juan 3:10 (DHH)	Isaías 43:25 (NBLH)	Hechos 3:19 (NBLH)	Hechos 15:10 (DHH)	Gálatas 5:1 (NBLH)
Romanos 12:10 (DHH)	1 Juan 3:14 (TLA)	Isaías 44:22 (RVR 1960)	1 Juan 1:9 (RVR 1960)	Santiago 2:10 (RVR 95)	Gálatas 5:5 (RVR 1960)
Filemón 8,9 (RVR 95)	1 Juan 4:8 (RVR 1909)	Hechos 26:18 (RVR 95)	LA LEY DE CRISTO	3. C.	Gálatas 5:18 (TLA)
5. F.	7. D.	Hebreos 8:12 (DHH)	1.	Romanos 3:20 (TLA)	5. H.
Romanos 14:21 (RVR 1909)	Génesis 37:4 (NBLH)	9. F.	Romanos 3:28 (DHH)	Romanos 7:7 (TLA)	Juan 8:31,32 (NBLH)
Romanos 15:1 (RVR 95)	Proverbios 10:12 (DHH)	Éxodo 20:6 (RVR 1909)	Efesios 2:8,9 (DHH)	Romanos 3:19 (TLA)	Santiago 1:25 (RVR 1960)
Romanos 15:2 (NBLH)	1 Juan 3:15 (NBLH)	Deuteronomio 7:9 (NBLH)	Tito 3:5 (DHH)	Gálatas 3:24 (NBLH)	6. A.
Gálatas 5:13 (NBLH)	8. A.	Salmo 103:11 (RVR 1960)	1. A.	3. D.	Mateo 7:12 (DHH)
Efesios 4:2 (DHH)	Mateo 5:46,47 (TLA)	Salmo 103:13 (DHH)	Romanos 11:6 (RVR 1960)	Romanos 8:3 (DHH)	Mateo 22:36–40 (NBLH)
5. G.	1 Tesalonicenses 3:12 (DHH)	Salmo 103:17 (NBLH)	1. B.	Hebreos 7:18 (RVR 1960)	Romanos 13:8 (RVR 1909)
Romanos 13:9,10 (RVR 1960)	Hebreos 12:14 (TLA)	Lucas 7:47 (RVR 1909)	Génesis 6:8 (NBLH)	4. A.	Romanos 13:10 (RVR 95)
5. H.	8. B.	10.	Génesis 15:6 (NBLH)	Levítico 4:2–4 (DHH)	Gálatas 5:14 (RVR 1960)
1 Corintios 13:4 (NBLH)	Gálatas 6:10 (TLA)	Miqueas 6:8 (NBLH)	Habacuc 2:4 (RVR 1960)	Levítico 17:11 (DHH)	Santiago 2:8 (NBLH)
Efesios 4:15 (NBLH)	1 Pedro 2:17 (NBLH)	10. A.	1. C.	Hebreos 9:22 (RVR 1960)	6. B.
Efesios 4:32 (TLA)	8. C.	Mateo 18:23–33 (TLA)	Juan 1:17 (RVR 1960)	4. B.	Gálatas 5:22,23 (TLA)
1 Pedro 3:8 (TLA)	1 Samuel 18:1 (RVR 1960)	Lucas 6:36 (NBLH)	Romanos 3:20 (TLA)	Hebreos 10:1–4,11 (DHH)	Tito 1:15 (RVR 1960)
6. A.	1 Tesalonicenses 5:13 (DHH)	Efesios 4:32 (DHH)	Gálatas 2:16 (RVR 1960)	4. C.	Lucas 11:41 (NBLH)
Mateo 14:14 (RVR 95)	8. D.	Colosenses 3:13 (NBLH)	Hebreos 7:19 (DHH)	Mateo 26:28 (RVR 1909)	6. C.
Lucas 6:31 (TLA)	Proverbios 25:21,22 (NBLH)	10. B.	2. A.	Hebreos 9:7–14 (DHH)	Romanos 14:14 (RVR 95)
Gálatas 6:10 (DHH)	Mateo 5:43–45 (DHH)	Lucas 17:4 (NBLH)	Éxodo 24:12 (NBLH)	Hebreos 9:25–28 (DHH)	Romanos 14:22 (RVR 1960)
1 Juan 3:17,18 (DHH)	Lucas 6:27–30 (DHH)	Mateo 18:21,22 (NBLH)	2. B.	Hebreos 10:10 (RVR 1909)	Romanos 14:23 (DHH)
6. B.	Lucas 6:32–35 (TLA)	Proverbios 17:9 (DHH)	Éxodo 21:23–25 (RVR 1909)	1 Pedro 1:18,19 (NBLH)	Tito 1:15 (RVR 95)
Juan 15:13 (RVR 1960)	Lucas 10:30,33 (RVR 95)		Hebreos 10:28 (NBLH)	1 Juan 1:7 (RVR 1909)	

7. A.
Mateo 5:38–42 (DHH)
Mateo 5:43–45 (DHH)
Lucas 10:25–37 (RVR 95)
Santiago 4:17 (RVR 95)
7. B.
Filipenses 2:13 (DHH)
Filipenses 4:13 (RVR 1909)
2 Corintios 5:14 (NBLH)
2 Corintios 12:9 (RVR 1909)
8. A.
Romanos 14:15 (DHH)
Romanos 14:20 (DHH)
1 Corintios 6:12 (RVR 1960)
1 Corintios 8:9,12 (NBLH)
1 Corintios 10:23 (RVR 1960)
8. B.
Romanos 6:1,2 (RVR 1909)
Gálatas 5:13 (NBLH)
1 Pedro 2:16 (RVR 1960)
9. A.
Hechos 15:1,2,5,7,10,11 (TLA)
9. B.
Gálatas 3:1,3 (NBLH)
Gálatas 5:1 (TLA)
Colosenses 2:20–22 (DHH)
9. C.
Romanos 10:3 (DHH)
Gálatas 2:21 (RVR 95)
9. D.
Hechos 13:39 (DHH)
Romanos 9:31,32 (DHH)
Filipenses 3:3–9 (NBLH)
9. E.
Gálatas 3:10 (DHH)
Gálatas 5:2–4 (NBLH)
Santiago 2:10 (TLA)
10. A.
Mateo 15:2–6 (DHH)
Mateo 23:23 (NBLH)
Mateo 23:24 (DHH)
Marcos 7:6–8 (TLA)
10. B.
Mateo 23:4 (DHH)
2 Corintios 3:6 (RVR 1960)
10. C.
Juan 6:63 (NBLH)

Romanos 7:6 (DHH)
2 Corintios 3:6 (DHH)
Gálatas 6:2 (NBLH)
11. A.
Oseas 6:6 (RVR 1909)
Miqueas 6:6–8 (NBLH)
Marcos 12:32,33 (DHH)
11. B.
2 Crónicas 30:16–20 (DHH)
Mateo 12:5 (DHH)
Mateo 12:1–4 (NBLH)

EL MATRIMONIO Y EL HOGAR

1. A.
Génesis 2:18 (DHH)
Proverbios 5:18 (DHH)
Proverbios 18:22 (DHH)
Eclesiastés 9:9 (NBLH)
1. B.
Eclesiastés 4:9–11 (DHH)
1. C.
Mateo 19:4–6 (DHH)
1 Corintios 7:10,11 (DHH)
2. A.
Efesios 5:25 (TLA)
Efesios 5:28 (RVR 1909)
Efesios 5:33 (NBLH)
Colosenses 3:19 (NBLH)
2. B.
1 Pedro 3:7 (DHH)
Proverbios 31:28 (NBLH)
1 Corintios 7:33 (RVR 1909)
2. C.
2 Reyes 4:8–11 (NBLH)
3. A.
Proverbios 12:4 (RVR 1909)
Proverbios 19:14 (NBLH)
Proverbios 31:10–12 (DHH)
Proverbios 31:26 (DHH)
1 Timoteo 3:11 (DHH)
Tito 2:4,5 (RVR 1960)
3. B.
1 Timoteo 5:14 (RVR 1909)
Proverbios 14:1 (RVR 1909)
Proverbios 31:27 (NBLH)
3. C.
Proverbios 7:11 (NBLH)

1 Timoteo 5:13 (DHH)
3. D.
Proverbios 11:22 (RVR 95)
Proverbios 31:30 (DHH)
1 Pedro 3:3–5 (NBLH)
4. A.
Malaquías 2:14 (NBLH)
Génesis 3:12 (RVR 1909)
4. B.
Proverbios 31:12 (DHH)
1 Corintios 7:34 (RVR 1909)
4. C.
Efesios 5:33 (RVR 95)
Colosenses 3:18 (NBLH)
1 Pedro 3:1,2,6 (DHH)
5. A.
Colosenses 2:2 (RVR 1909)
1 Pedro 4:8 (NBLH)
5. B.
Proverbios 17:9 (DHH)
Proverbios 17:14 (RVR 1960)
Proverbios 21:19 (RVR 1909)
Proverbios 27:15 (RVR 1909)
Filipenses 2:3 (TLA)
Colosenses 3:13 (TLA)
Proverbios 14:1 (RVR 1909)
6. A.
Hebreos 13:4 (DHH)
6. B.
Génesis 1:27,28 (NBLH)
Jeremías 29:6 (DHH)
6. C.
Génesis 2:23 (NBLH)
Marcos 10:6–8 (RVR 1909)
1 Corintios 6:16 (DHH)
Efesios 5:31 (RVR 1960)
6. D.
Proverbios 5:18,19 (NBLH)
Cantares 7:6–12 (NBLH)
6. E.
1 Corintios 7:3 (RVR 1960)
1 Corintios 7:4,5 (NBLH)
6. F.
1 Tesalonicenses 4:4,5 (RVR 1960)
7.
1 Timoteo 3:2 (RVR 1909)

7. B.
Génesis 2:18 (NBLH)
Isaías 56:4,5 (DHH)
Mateo 19:10–12 (NBLH)
1 Corintios 7:9 (DHH)
7. C.
1 Timoteo 4:1,3 (NBLH)
9. A.
Efesios 6:4 (NBLH)
Proverbios 22:6 (NBLH)
9. B.
Deuteronomio 6:7 (RVR 1909)
Deuteronomio 31:12,13 (NBLH)
Salmo 78:5 (RVR 1909)
9. C.
2 Corintios 12:14 (DHH)
1 Timoteo 5:8 (RVR 1909)
Juan 21:15 (RVR 1960)
9. D.
1 Timoteo 3:4 (RVR 1909)
1 Timoteo 3:12 (RVR 1909)
9. E.
Proverbios 13:24 (RVR 95)
Proverbios 19:18 (DHH)
9. F.
1 Samuel 3:13 (RVR 95)
1 Reyes 1:1,5,6 (DHH)
Proverbios 29:15 (NBLH)
9. G.
Génesis 37:3,4 (RVR 95)
1 Timoteo 5:21 (TLA)
10. A.
1 Reyes 9:4,5 (RVR 1960)
2 Crónicas 26:4 (DHH)
2 Crónicas 20:32 (DHH)
2 Timoteo 1:5 (RVR 1909)
10. B.
1 Reyes 22:52 (RVR 1909)
2 Crónicas 22:3 (NBLH)
Jeremías 9:14 (RVR 1909)
Ezequiel 20:18 (NBLH)
11. B.
Juan 10:11–13 (DHH)
Nehemías 4:14 (NBLH)
11. C.
Isaías 49:24,25 (NBLH)

LOS NIÑOS
1. A.
Salmos 127:3 (NBLH)
Génesis 49:25 (DHH)
Salmo 127:4,5 (RVR 95)
Salmo 128:1,3 (NBLH)
Proverbios 17:6 (RVR 1909)
1. B.
Génesis 4:1 (DHH)
Génesis 4:25 (DHH)
Génesis 25:21 (NBLH)
Génesis 30:22,23 (RVR 1960)
1 Samuel 1:27 (DHH)
Hebreos 2:13 (TLA)
Lucas 1:7,13 (TLA)
2. A.
Job 31:15 (RVR 1909)
Job 33:4 (RVR 1909)
Salmo 71:5,6 (RVR 1909)
Salmo 139:13–16 (NBLH)
2. B.
Job 33:4 (RVR 1909)
Génesis 2:7 (DHH)
Hechos 17:25 (RVR 1909)
2. C.
Salmo 22:10 (RVR 95)
Isaías 49:1 (NBLH)
Jeremías 1:5 (NBLH)
Isaías 46:3 (DHH)
2. D.
Salmo 37:25 (RVR 95)
Proverbios 11:21 (RVR 1960)
Isaías 65:23 (DHH)
3.
Deuteronomio 27:25 (DHH)
Salmo 106:38 (RVR 1909)
Jeremías 2:34 (RVR 1960)
2 Timoteo 3:1–3 (DHH)
4. A.
Salmo 22:9 (RVR 1909)
Salmo 71:6 (RVR 1960)
4. B.
Isaías 65:23 (NBLH)
Isaías 66:9 (RVR 1960)
Juan 16:21 (TLA)
4. C.
Isaías 40:29–31 (DHH)

Isaías 41:10 (RVR 1960)
Isaías 40:11 (RVR 95)
4. D.
Daniel 6:16 (NBLH)
1 Timoteo 2:15 (NBLH)
5.
Jueces 13:8 (RVR 1909)
5. A.
Mateo 18:10 (DHH)
1 Corintios 7:14 (RVR 95)
5. B.
Proverbios 22:6 (NBLH)
5. C.
Proverbios 29:15 (RVR 1909)
5. D.
Deuteronomio 6:6,7 (NBLH)
Deuteronomio 11:18–20 (DHH)
Isaías 38:19 (NBLH)
Joel 1:3 (DHH)
Juan 21:15 (RVR 1960)
2 Timoteo 3:15 (RVR 1909)
5. E.
Salmo 34:11 (DHH)
Salmo 78:6,7 (NBLH)
Hechos 2:39 (TLA)
Hebreos 2:13 (RVR 1909)
5. F.
Marcos 10:14 (TLA)
1 Juan 2:12 (NBLH)
5. G.
Salmo 25:5 (RVR 95)
Proverbios 8:32,33 (DHH)
Isaías 54:13 (DHH)
1 Corintios 2:13 (RVR 95)
6. A.
Proverbios 1:8,9 (RVR 95)
Efesios 6:1 (NBLH)
Colosenses 3:20 (TLA)
6. B.
Éxodo 20:12 (RVR 1960)
Levítico 19:3 (DHH)
Efesios 6:2 (RVR 1909)
6. C.
Proverbios 10:1 (NBLH)
Proverbios 13:1 (NBLH)
Proverbios 23:15,16 (NBLH)
Proverbios 23:24,25 (DHH)

Proverbios 28:7 (DHH)
3 Juan 4 (RVR 1909)
6. D.
Proverbios 17:21 (RVR 95)
Proverbios 17:25 (RVR 1909)
Proverbios 19:13 (DHH)
Proverbios 10:1 (NBLH)
7. A.
Lucas 1:17 (DHH)
Efesios 6:4 (TLA)
Colosenses 3:21 (NBLH)
1 Tesalonicenses 2:7 (RVR 1960)
Tito 2:4 (RVR 1960)
7. B.
Efesios 6:4 (DHH)
1 Tesalonicenses 2:11,12 (NBLH)
Romanos 2:4 (TLA)

Proverbios 16:6 (RVR 1909)
7. C.
Jueces 13:12 (RVR 1960)
7. D.
Proverbios 13:24 (RVR 1960)
Proverbios 23:13 (RVR 1960)
Proverbios 29:17 (RVR 1909)
7. E.
1 Timoteo 3:4 (RVR 1960)
1 Timoteo 3:12 (RVR 1960)
Tito 1:6 (RVR 95)
7. G.
Génesis 25:27,28 (DHH)
Génesis 37:3,4 (NBLH)
8. A.
Génesis 33:13,14 (NBLH)

8. B.
Isaías 28:9 (NBLH)
Hebreos 5:14 (RVR 95)
8. C.
1 Corintios 13:11 (TLA)
Efesios 4:14 (RVR 1909)
1 Corintios 14:20 (TLA)
Eclesiastés 12:1 (RVR 95)
1 Timoteo 4:12 (RVR 1960)
8. D.
1 Reyes 3:7 (RVR 1909)
9. A.
Mateo 18:3,4 (NBLH)
Marcos 10:15 (RVR 95)
9. B.
Deuteronomio 8:5 (DHH)
Salmo 103:13 (DHH)

LA MEJOR GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA

La explicación de los mayores misterios de la vida se halla en las páginas del libro más leído de todos los tiempos: la Biblia. En él puede uno descubrir el secreto de la felicidad, la clave para triunfar en la vida y además las fuerzas para lograrlo, fuerzas que nos da el poder de Dios. Todo eso está en la Biblia.

Lo que a menudo resulta difícil es encontrar consejos claros y equilibrados sobre un tema en particular a partir de los 31.000 versículos que contiene. ¡Pero ya no! *Fundamentos* facilita la tarea.

Con este libro en mano, cualquiera puede conocer en cuestión de minutos lo que la Escritura enseña sobre los siguientes temas:

- Salvación
- Jesucristo, el Hijo de Dios
- El Espíritu Santo
- La Palabra de Dios
- Oración
- Fe
- Amor y perdón
- La ley de Cristo
- El matrimonio y el hogar
- Los niños

La colección se compone de cuatro libros, en los que se examina un total de 59 temas.

Por su sencilla presentación y su exhaustivo trato de cada materia, son de los mejores manuales para estudiar la Biblia editados hasta la fecha. ¡Una guía imprescindible!



www.auroraproduction.com



A - S P - B A - D T - 0 0 3 - H